

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES  
SEDE ECUADOR**

**PROGRAMA ESTUDIOS DE ESTUDIOS SOCIOAMBIENTALES  
CONVOCATORIA 2003-2005**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAestrÍA EN CIENCIAS SOCIALES  
CON MENCIÓN EN ESTUDIOS SOCIOAMBIENTALES**

**TITULO**

**EL DESARROLLO [SOSTENIBLE] Y SU EFICACIA EN LOS PROYECTOS DE  
TURISMO RESPONSABLE. UN ESTUDIO COMPARATIVO ENTRE LOS  
POBLADOS DE SAN CLEMENTE (IMBABURA) Y EL RECUERDO (LOS RÍOS) -  
ECUADOR.**

**Autora:  
Paola Andrea García Noboa**

**Noviembre 2010**

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES  
SEDE ECUADOR**

**PROGRAMA ESTUDIOS DE ESTUDIOS SOCIOAMBIENTALES  
CONVOCATORIA 2003-2005**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN CIENCIAS SOCIALES  
CON MENCIÓN EN ESTUDIOS SOCIOAMBIENTALES**

**TITULO**

**EL DESARROLLO [SOSTENIBLE] Y SU EFICACIA EN LOS PROYECTOS DE  
TURISMO RESPONSABLE. UN ESTUDIO COMPARATIVO ENTRE LOS  
POBLADOS DE SAN CLEMENTE (IMBABURA) Y EL RECUERDO (LOS RÍOS) -  
ECUADOR.**

**Autora:  
Paola A. García Noboa**

**Asesor de Tesis  
Teodoro Bustamante**

**Noviembre 2010**

A Melesio y Chuwi

## **AGRADECIMIENTOS**

Mis más profundos agradecimientos a las poblaciones de San Clemente (Ibarra) y El Recuerdo (Vinces) que sin su apertura y disposición no hubiese sido posible realizar la presente investigación. De manera muy especial agradezco a las familias Guatemal y España por su hospitalidad y apoyo logístico en el trabajo de campo.

Agradezco también a Teodoro Bustamante, mi asesor de tesis, por su tiempo, paciencia y dedicación para la elaboración del presente documento.

Gracias! a mi familia y amig@s por su incondicional apoyo.

# INDICE

<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>1</b>
<b>CAPITULO I.</b>	
<b>Turismo y desarrollo económico.....</b>	<b>24</b>
Globalizando el turismo:	
las ventajas competitivas del “tercer mundo”.....	26
Los efectos del turismo de masas.....	29
<b>Turismo y desarrollo sustentable.....</b>	<b>30</b>
<b>Latinoamérica de cara al turismo del siglo XXI.....</b>	<b>33</b>
El nuevo milenio y sus ocho objetivos.....	36
<b>El “turismo responsable” en un país megadiverso: el caso del Ecuador.....</b>	<b>39</b>
El Ministerio de turismo, el desarrollo sostenible y los objetivos del milenio.....	43
Del turismo internacional al turismo local: Las otras alternativas de turismo sostenible en el Ecuador.....	46
<b>CAPÍTULO II.</b>	
<b>El desarrollo rural en la Sierra.....</b>	<b>49</b>
De la hacienda colonial a la reforma agraria.....	49
De la Misión Andina al Prodepine: potencializando el “capital social”.....	52
<b>Imbabura. La provincia de los Lagos.....</b>	<b>57</b>
<b>Imbabura: de la agricultura al turismo étnico.....</b>	<b>58</b>
Otavalo el valor agregado de Imbabura.....	61
Ibarra y el turismo comunitario.....	63
<b>San Clemente a las faldas del Imbabura.....</b>	<b>65</b>
La propuesta de turismo comunitario.....	67
Lo que se oferta.....	68
Los beneficios o los posibles beneficios.....	70
El “cabildo”, el turismo y el conflicto social en San Clemente.....	74
El manejo de los recursos naturales en el contexto del turismo comunitario.....	77
Roles de género y actividades productivas en la oferta turística.....	80
<b>“Desde adentro”. La presencia del movimiento indígena y los proyectos de desarrollo.....</b>	<b>82</b>

### **CAPITULO III**

<b>La provincia de Los Ríos y la producción agropecuaria.....</b>	<b>85</b>
<b>El turismo en los Ríos.....</b>	<b>88</b>
Vinces la cuna del “buen cacao”.....	90
El potencial turístico de Vinces.....	92
<b>Abras de Mantequilla. ¿Un tesoro para el ecoturismo?.....</b>	<b>94</b>
Gestionando sostenibilidad: los proyectos de desarrollo en Abras de Mantequilla, un sitio RAMSAR.....	96
<b>El ecoturismo en el recinto El Recuerdo.....</b>	<b>99</b>
Caracterizando al Recuerdo.....	100
Los monocultivos, la deforestación y el problema del agua.....	101
La división sexual del trabajo: la fija, las mujeres y el agua.....	103
La organización social y las regatas campesinas.....	105
Las regatas campesinas 2007.....	107
Agua, monte y espacio doméstico: el manejo de los recursos naturales.....	110
<b>Razones para el “fracaso” del proyecto turístico en el Recuerdo: la visión de los técnicos locales.....</b>	<b>112</b>

### **CAPÍTULO IV**

<b>El turista, la naturaleza y el buen salvaje.....</b>	<b>116</b>
El turismo de Naturaleza, una nueva tendencia.....	118
América Latina, el (eco) turismo y el mito del “buen salvaje”.....	119
<b>Regulando el (eco) turismo en el Ecuador, entre el discurso internacional y la gestión local.....</b>	<b>122</b>
<b>Comparando “turismos”. Desarrollo local y autogestión.....</b>	<b>126</b>
San Clemente, el turismo comunitario “desde adentro”.....	126
El turismo étnico y el valor agregado de “lo otavalo”.....	128
El movimiento indígena y el discurso de la conservación.....	129
El Recuerdo, evaluando el proyecto desde la visión técnica.....	131
Producción agropecuaria vs. Conservación.....	131
FUNDAR... del crédito agropecuario a ¿la conservación?.....	133
La conservación. Un discurso de poder en las Abras.....	134
De la abundancia a la distribución de uso. de los recursos naturales....un problema sin resolver.....	136

El (eco) turismo...¿Una solución para las Abras?.....	137
---	-----

**CAPITULO V**

<b>Conclusiones.....</b>	<b>139</b>
--------------------------	------------

<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>144</b>
--------------------------	------------

<b>ANEXOS.....</b>	<b>150</b>
--------------------	------------

## **RESUMEN**

El presente trabajo es un esfuerzo analítico por confrontar el discurso del desarrollo sostenible con la realidad concreta de las poblaciones que son objeto de intervención, a través de los denominados proyectos de desarrollo. Para tal motivo, se ha tomado el turismo como una variable emblemática de conciliación entre el desarrollo económico y la conservación de la naturaleza, que se perfila, en el contexto internacional, como la iniciativa más idónea para aquellas poblaciones pobres de regiones subdesarrolladas que habitan en lugares con excepcional riqueza ecológica o cultural.

La comunidad quichwa de San Clemente, localizada en la provincia de Imbabura; y el recinto montubio El Recuerdo, ubicado en la provincia de Los Ríos, han sido los dos casos de estudios que se han abordado desde un enfoque antropológico, para entender sus respectivas propuestas de (eco) turismo y turismo comunitario como variantes del “turismo responsable” que promueve el discurso hegemónico del desarrollo sostenible.

Si bien, cada una de estas poblaciones manifiesta diferencias profundas entre ellas por ubicarse en dos regiones distintas del Ecuador, ha sido indispensable recurrir a una perspectiva histórica para entender desde sus particularidades culturales, económicas, sociales, y políticas cada uno de los procesos que han llevado al virtual fracaso o éxito de sus propuestas turísticas.



## INTRODUCCIÓN

### **El dominio de la naturaleza, un paso previo para el desarrollo en occidente.**

Si bien, es a través de la corriente humanista-renacentista, entre los siglos XVI y XVII, que la naturaleza comienza a ser interpretada de manera distinta a la del pensamiento teológico propio de la edad media, (alimentada además con el descubrimiento del Nuevo Mundo); será solo con el movimiento cultural de la Ilustración, en el siglo XVIII, que se establecerán los nuevos parámetros filosóficos a través de los cuales ésta será (re) aprehendida en la edad moderna.

Con el triunfo de la razón como la única forma de avanzar a un estado cada vez más perfecto de evolución humana, reconocido y legitimado por los filósofos ilustrados, se terminará de sentar las bases para el nuevo orden social que comenzará a tomar cuerpo después de la revolución francesa (1789). El declive del régimen monárquico (*ancien regimén*), significó el advenimiento de la burguesía emergente de aquella época, que pugnaba por el control económico y político, justificando su presencia y pertinencia en las ideas de evolución y progreso humano (Cfr. Díaz Polanco, 1989).

La revolución industrial iniciada en Europa e 1780, por su parte contribuyó a las ideas racionalistas del siglo XVIII, que encontraron en el desarrollo de la técnica (innovaciones en el transporte y la producción), -reflejo de la capacidad creadora y transformadora del ser humano gracias al “uso correcto de la razón”-, un indicador de progreso. A través de ésta se esperaba mejorar las condiciones de vida de la gran mayoría de la población, y será justamente gracias al paradigma del *dominio sobre la naturaleza*, cada vez más reconocido y legitimado por la ciencia positiva del siglo XIX, el camino a través del cual se marcarán los derroteros de progreso económico y social de occidente (Ídem).

Con la consolidación del Imperialismo a comienzos del XIX, como la fase monopolista del sistema capitalista, cuya condición previa había consistido en la repartición completa del planeta entre las principales potencias (Inglaterra, Francia, España) gracias a la expansión colonialista, fue posible por parte de estas desarrollar un sistema económico-comercial basado en el control monopólico de los recursos naturales del planeta. De esta manera, se enfatizó la visión objetivizante y utilitarista de la naturaleza, concebida como una “...canasta de recursos que pueden ser extraídos y utilizados” (Gudynas, 2003: 20) sin límite alguno.

Con la cada vez más “perfeccionada” sociedad industrial occidental, el dominio de la naturaleza será un proyecto acabado para la ciencia moderna, sustentado sobre todo en el desarrollo de la técnica, cuya estructura misma será el ejercicio de controles, como bien lo menciona Marcuse con la siguiente afirmación:

La técnica es en cada caso un proyecto histórico-social; en él se proyecta lo que una sociedad y los intereses en ella dominantes tienen el propósito de hacer con los hombres y con las cosas. Un tal propósito de dominio es material, y en este sentido pertenece a la forma misma de la razón técnica (Marcuse, citado en Habermas, 1999: 55).

En este contexto, el “progreso” para el siglo XX encontró una representación genérica a través del desarrollo económico como una meta, al que unos países se encontraban más cercanos que otros, y los indicadores que pudieran medir este desarrollo se centraron básicamente en “...la preocupación del crecimiento del ingreso, de la capacidad productiva y de la ocupación” (Sunkel, 1976: 25) de los países.

Después de la segunda Guerra Mundial, el desarrollo se afianzó como un postulado universal al que los seres humanos libres debieran vincularse, siendo las Naciones Unidas, el organismo internacional más idóneo, creado en 1945, para institucionalizar y universalizar sus valores a través de la Carta de las Naciones Unidas, en la cual se puso de manifiesto que los pueblos inscritos a este organismo están decididos a “promover el progreso y mejorar sus niveles de vida dentro de una libertad mayor, a emplear las instituciones internacionales para la promoción del avance económico y social de todo los pueblos”, siendo la pobreza un “enemigo común” de los pueblos libres, incluso “...más constante, más inminente que la sombra de la guerra” (Naciones Unidas, 1946).

Bajo estos lineamientos el famoso “punto IV” del discurso dado en 1949 por el entonces presidente de los Estados Unidos, Harry Truman, condensó todas aquellas premisas que “inaugurarían la era del desarrollo” (Rist, 2002) para el mundo occidental.

Cuarto. Debemos lanzarnos a un nuevo y audaz programa que permita poner nuestros avances científicos y nuestros progresos industriales a disposición de las regiones insuficientemente desarrolladas para su mejoramiento y crecimiento económico.

Más de la mitad de la población mundial vive en condiciones cercanas a la miseria. Su alimentación es inadecuada. Son víctimas de enfermedades. Su vida

económica es primitiva y está estancada. Su pobreza es un lastre y una amenaza tanto para ellos como para las regiones más prósperas.

[...]Opino que deberíamos poner a la disposición de los pueblos amantes de la paz los beneficios de nuestro acervo de conocimientos técnicos para ayudarles a alcanzar sus aspiraciones a una vida mejor. Y, en colaboración con otros países, debemos fomentar el desarrollo en las regiones necesitadas.

Nuestro objetivo debe ser el de ayudar a los pueblos libres del mundo entero a que, mediante sus propios esfuerzos, produzcan más alimentos, más vestidos, más materiales para la construcción y más energía mecánica para aliviar sus pesadas cargas...

[...] El antiguo imperialismo –la explotación al servicio del beneficio exterior– no tiene nada que ver con nuestras intenciones. Lo que pretendemos es un programa de desarrollo basado en las ideas de una negociación equitativa y democrática.

Todos los países, incluido el nuestro, podrán beneficiarse ampliamente de un programa positivo que permitirá utilizar mejor los recursos humanos y naturales del mundo. La experiencia demuestra que nuestro comercio con los demás países aumenta a medida que lo hacen su progreso industrial y económico.

[...]Solo la democracia puede suministrar la fuerza dinámica que impulse a los pueblos del mundo entero hacia una acción triunfadora, no sólo contra sus opresores humanos, sino también contra sus viejos enemigos, el hambre, la miseria y la desesperanza (Trumanm, 1949, en: Rist, 2002: 85-87).

Con esta “nueva” distinción entre desarrollado y subdesarrollado, sobre la cual se asentó el orden mundial, no solo fue posible, como menciona Rist (2002), un cambio semántico de las relaciones Norte-Sur, previamente construidas desde la “oposición colonizadores/colonizados” (Ídem: 88), sino que además introdujo una lógica secuencial de posibles “pasos a seguir” para lograr que los países subdesarrollados<sup>1</sup> alcancen un estado pleno de desarrollo económico y social.

Desde esta perspectiva, aparecerán en un contexto más regional enfoques como la “Teoría de la dependencia”, que parte de los conceptos centro y periferia propuestos por el economista Raúl Prebisch<sup>2</sup> en la década de los 40, a partir de los

---

<sup>1</sup> Sus economías, para varios autores (Arthur Lewis; Colin Clark; Mc Clelland, Hagen; Hirschman; Leibenstein; Nelson), se caracterizaban por un excedente generalizado de mano de obra; con una estructura productiva escasamente diversificada; con poblaciones carentes de actitudes, motivaciones, valores y rasgos de personalidad que desarrollen la iniciativa y el logro personal; con falta de capacidad en la toma de decisiones de inversión, a pesar de existir las oportunidades y recursos; con tasas aceleradas de crecimiento demográfico que impiden un ahorro neto que acelere el proceso de acumulación productiva (Cfr. Sunkel, 1976).

<sup>2</sup> “Se le considera el fundador y principal exponente de la escuela económica llamada “estructuralismo latinoamericano”. Desarrolló las tesis Prebisch-Singer de la “Teoría de la Dependencia”. Según esta idea, las empresas coloniales y el comercio internacional no han sido útiles para el desarrollo económico sino que, al dislocar las estructuras e instituciones socio-económicas de las colonias, generaron una serie de problemas (dependencia de las exportaciones, crecimiento desequilibrado) que bloquearon las posibilidades de desarrollo. Los países del tercer mundo, decía Prebisch, han caído en un estado de “dependencia” del primer mundo, convirtiéndose en productores de materias primas en una relación de “centro-periferia” con sus metrópolis. Para que estos países puedan entrar en una senda

cuales se explicaba como:

...el proceso expansionista del capitalismo a nivel mundial genera un proceso de propagación del progreso técnico, lo que lleva a un sistema mundial dividido entre países “centro” (de producción y tecnología) y países “periféricos”. Los segundos establecen una relación de dependencia con respecto a los primeros, y la única manera de liberar los países periféricos de esta condición es a través de la industrialización como núcleo del desarrollo y de la aceleración del progreso técnico que permita igualar a los países centro (Gurrieri, 1981).

Sin embargo, la ilusión de que esta perspectiva de desarrollo económico pudiera mantenerse en el tiempo de manera permanente e ilimitada se verá cuestionada a principios de los años 70, del siglo XX, con el informe emitido por el Club de Roma titulado “Los límites del crecimiento”. En esta discusión la “...naturaleza que siempre se mantuvo por fuera de la temática del desarrollo repentinamente tomó un papel central en la discusión”(Gudynas, 2003: 32); y para la década de los 80, la dicotomía desarrollados/subdesarrollados, volvía a la palestra mundial, para añadir a su relación otro elemento: “la conservación de la naturaleza”. Con la publicación del Informe Brundtland<sup>3</sup>, auspiciado por Naciones Unidas, no solo se reconocerá la necesidad de rever el modelo de desarrollo convencional por otro más “sostenible”; sino que además, la cooperación internacional hacia los países del Tercer Mundo, que hasta entonces se enmarcaba en una lógica de “apoyo solidario” , adquirió un compromiso moral vinculante, dado el hecho de que, precisamente en estas regiones se encuentran las zonas más biodiversas de las que depende la vida en el planeta.

### **El desarrollo sostenible...¿un alivio para la naturaleza?**

Como bien hemos intentado mostrar en el anterior preámbulo, los vínculos del ser humano con la naturaleza son inexorables y sobre estos se ha articulado el vigente sistema de reproducción en todo el planeta. A pesar de todos los inventos tecnológicos que éste haya sido capaz de idear a lo largo de su historia, hasta ahora no podemos

---

de desarrollo sostenido se haría necesario que se les permitiera un cierto proteccionismo en el comercio exterior y estrategias de sustitución de importaciones” (tomado de: <http://www.eumed.net/cursecon/economistas/prebisch.htm>).

<sup>3</sup> “El libro “Nuestro Futuro Común” (nombre original del Informe Brundtland) fue el primer intento de eliminar la confrontación entre desarrollo y sostenibilidad. Presentado en 1987 por la Comisión Mundial Para el Medio Ambiente y el Desarrollo de la ONU, encabezada por la doctora noruega Gro Harlem Brundtland, trabajó analizando la situación del mundo en ese momento y demostró que el camino que la sociedad global había tomado estaba destruyendo el ambiente por un lado y dejando a cada vez más gente en la pobreza y la vulnerabilidad” (consultado en: <http://desarrollosostenible.wordpress.com/2006/09/27/informe-brundtland/>).

dejar de prescindir de la naturaleza, cuyos recursos son indispensables para la vida de todo ser vivo.

De ahí, que solo la presunción de una crisis ambiental anunciada en los años 70 y corroborada en los 80, ha sido capaz de movilizar tantos recursos económicos, humanos, técnicos y políticos a nivel planetario, para enfrentar las consecuencias de un sistema económico capitalista predador de los recursos naturales; y aunque todavía nos encontramos lejos del éxito, es remarcable el hecho de contar con un discurso universalizante de conservación que ha filtrado todos los estamentos de las sociedades humanas, al menos en occidente.

Con la publicación en 1987, del Informe “Nuestro Futuro Común”, posteriormente conocido como Informe Brundtland, se propuso por primera vez el concepto de *desarrollo sostenible*<sup>4</sup>, que puso de manifiesto dos puntos centrales en el debate internacional: a) la relación entre desarrollo económico y medio ambiente y b) la definición de políticas de acción específicas que ayuden a los países menos desarrollados a enfrentar los problemas de pobreza, deterioro ambiental y explosión demográfica, como aspectos estrechamente relacionados con el “tercer mundo” (Fisher, 1998).

A partir de entonces, la institucionalidad para el desarrollo sostenible irá en crecimiento, sobre todo, en aquellas regiones calificadas como “subdesarrolladas” o del “tercer mundo”, donde el riesgo de deterioro ambiental es más latente dadas las bajas condiciones de vida de su población. La pobreza en este sentido, un antiguo enemigo, será vinculada a la problemática ambiental, como parte del “nuevo” binomio que será enfrentado por la cooperación internacional, los Estados y la sociedad civil, quienes emprenderán una “lucha sin tregua”.

En este contexto, los esfuerzos mancomunados tanto del sector público como privado, pondrán de manifiesto su compromiso con las estrategias mundiales de conservación, siendo una de las primeras aquella realizada por la UICN, la WWF y el PNUMA (1991) en donde se definió el desarrollo sostenible como:

...la modificación de la biosfera y la aplicación de los recursos humanos, financieros, vivos e inanimados en aras de la satisfacción de las necesidades humanas y para mejorar la calidad de vida del hombre. Para que un desarrollo

---

<sup>4</sup> “...la capacidad de satisfacer las necesidades de las generaciones presentes sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades” (Informe Brundtland, 1987).

puede ser sostenido, debe tener en cuenta, además de los factores económicos, los de índole y ecológica; deberá tener en cuenta la base de recursos vivos e inanimados, así como las ventajas e inconvenientes a corto y a largo plazo de otros tipos de acción (citado en Gudynas, 2003: 44).

Como podemos ver, esta definición no descartó el uso de los recursos naturales por parte del ser humano, aunque si esperaba promover cambios en el "...orden económico, pero por los medios económicos tradicionales" (Ídem: 44), quedando latente "...una contradicción entre los topes máximos sustentables que los biólogos indicaban para el uso de los recursos vivos contra el espíritu de continuo crecimiento de las economías que defendían los gobiernos, empresas y muchos académicos" (Ídem). Bajo este debate se han identificado al menos tres corrientes críticas de pensamiento, como respuesta a todas las interrogantes que este "nuevo" paradigma de desarrollo incentivó.

Por un lado esta la Economía Ambiental que, parte del pensamiento neoliberal y a cuya propuesta se la ha denominado "sustentabilidad débil" (Gudynas, 2003), ya que supone la necesidad de incorporar al sistema de mercado mecanismos que contribuyan con la conservación del medio ambiente. Estos mecanismos buscan corregir las "externalidades" que se produzcan a causa de la actividad económica a través de políticas ambientales (incentivos, impuestos, tasas) promovidas por los Estados, una clara definición de los derechos de propiedad, una contribución al crecimiento económico de los países para promover la conservación y finalmente la sustitución de capital humano por capital natural (Barry, 2003).

En segundo lugar está la Economía Ecológica, que surge como una corriente crítica al pensamiento neoliberal, que aludiendo a la ambigüedad inherente al concepto de sustentabilidad definido por el Informe Brundtland, problematiza una serie de elementos que no son tomados en cuenta a la hora de implementar esta "nueva" forma de desarrollo, como la contradicción existente entre conservación y uso de los recursos naturales no renovables como algo incompatible con la sostenibilidad a largo plazo; la definición clara de derechos de propiedad tomando en cuenta que el medio ambiente es un sistema complejo de ecosistemas; la incapacidad de medir monetariamente las "externalidades" en el caso de valores culturales sobre definidos recursos (principio de inconmensurabilidad) y, finalmente, la responsabilidad diferenciada de deterioro y contaminación entre países del Norte y Sur (Martínez Alier y Roca, 2001).

Por último, está una corriente de pensamiento posestructuralista fomentada por pensadores latinoamericanos (Enrique Leff; Walter Mignolo, Roberto Guimarães, Arturo Escobar; Eduardo Gudynas, John O`Connor), que parten de una crítica al pensamiento eurocéntrico del desarrollo y el marco referencial de poder a través del cual se construyen los discursos y las representaciones de las regiones subdesarrolladas. Su propuesta hace hincapié más que nada a la necesidad de buscar nuevos estilos de desarrollo, tomando en cuenta las condiciones históricas, sociales, culturales y ecológicas de las regiones, países o localidades.

### **Problematización**

Tomando en consideración estos antecedentes, la presente propuesta de investigación busca comprender bajo dos estudios de caso esta “nueva” relación entre el ser humano y la naturaleza fomentada por el discurso del desarrollo sostenible, el cual postula la compatibilidad entre el desarrollo económico y la capacidad de sustentación de la naturaleza (Matínez Alier, 1992), todo esto bajo el auspicio de la cooperación internacional y su lógica de intervención en los países denominados como “subdesarrollados”, especialmente en aquellas zonas donde la pobreza y la biodiversidad se conjugan.

Para tal propósito, el turismo se ha tomado como el eje articulador de análisis, tomando en consideración que su industria ha sido catalogada dentro del discurso de conservación internacional como una de las alternativas más idóneas para fomentar el cuidado de la naturaleza, al mismo tiempo que contribuye con el desarrollo económico de poblaciones o comunidades cercanas a áreas de especial biodiversidad.

Se ha tomado a la comunidad de San Clemente, en la provincia de Imbabura, y el recinto El Recuerdo, en la provincia de Los Ríos, como los estudios de caso que desde una perspectiva antropológica nos interesa analizar comparativamente para analizar desde sus especificidades históricas y las prácticas sociales con su entorno ecológico la eficacia del desarrollo sostenible y su discurso a través de la complementación de sus respectivos proyectos (eco) turísticos.

### **Objetivo general:**

Analizar a través de los respectivos proyectos de (eco) turismo en San Clemente y el Recuerdo la incidencia de los valores de la sostenibilidad en las prácticas sociales con respecto a la naturaleza y su grado de empatía con los beneficios económico locales.

### **Objetivos específicos:**

- Analizar desde su contexto histórico el actual proceso en la propuesta turística de cada población,
- Identificar las formas a través de las cuales el turismo ha sido gestado en cada uno de los poblados,
- Describir como se han desarrollado el turismo en San Clemente y El Recuerdo,
- Identificar posibles discursos sobre la conservación que han surgido a partir de las propuestas turísticas de cada uno de los poblados,
- Examinar el nivel de injerencia del discurso conservacionista fomentado por el (eco) turismo, en las prácticas sociales de San Clemente y El Recuerdo relacionadas con el manejo de los recursos naturales.
- Medir los posibles cambios ocasionados por el turismo en la organización social de ambos poblados.

### **Metodología**

Inicialmente, en la propuesta del plan de tesis, la investigación se enmarco en un solo estudio de caso, sin embargo, ante la necesidad de enriquecer el análisis nos encontramos con la oportunidad de incluir otro caso de estudio, siendo éste la comunidad de San Clemente, ubicada en el cantón Ibarra, provincia de Imbabura.

Tomando en cuenta que estas dos pequeñas poblaciones, se localizan en dos regiones distintas del país, para su contextualización hemos decido partir desde una perspectiva histórica, reconociendo en este caso aquellos hechos relevantes que a nuestro parecer no pueden desconocerse a la hora de medir el nivel de desarrollo de cada uno de sus proyectos (eco) turísticos. Para esto nos hemos servido fundamentalmente de fuentes secundarias.

Tomando en cuenta que nuestra perspectiva es antropológica, para el análisis



se ha recurrido a la metodología propia de este enfoque, siendo el trabajo de campo basado en la observación participante y la etnografía las principales herramientas para la recolección de datos primarios. También se realizaron entrevistas estructuradas a informantes clave de ambos poblados.

La primera fase de campo, se realizó en el mes de abril del 2007 en el recinto El Recuerdo (provincia de Los Ríos), y la segunda, en el mes de agosto del mismo año en la comunidad de San Clemente (provincia de Imbabura).

Toda la información, tanto la secundaria como la primaria, fue sistematizada en función de las variables de investigación definidas previamente.

### **Marco teórico**

Como bien se ha podido delinear en la introducción, la actual situación ecológica no puede ser entendida sin echar un vistazo al orden geopolítico que se configuró a principios del siglo XIX y que definió condiciones histórico-epistemológicas de organicidad y estructuración planetaria. Por tal motivo, la visión diacrónica es un eje teórico del que nos interesa partir en el presente marco teórico, tomando como punto crítico el enfoque de Sunkel (1976) que desde una perspectiva regional analiza el tema del desarrollo en América Latina y las consecuencias de la *ideología del progreso*.

### **La Revolución Industrial y su “onda expansiva”**

Para Sunkel, la Revolución Industrial, constituyó un hecho histórico que condicionó el destino de las, ahora calificadas, regiones desarrolladas y subdesarrolladas, pues ambas fueron parte de este proceso que transformó,

...radicalmente sus estructuras [creando], en los centros, sistemas socioeconómicos capaces de generar y autosustentar un crecimiento dinámico y sistemas dependientes en la periferia. Se comprende entonces que las estructuras de ambos tipos de sistemas están funcionalmente vinculados y por lo tanto se explican unos a otros en sus interrelaciones y en su evolución (Sunkel, 1976: 45).

Esta revolución que se inició en Inglaterra hacia 1780, y que luego se expandirá por toda Europa y EEUU, sentará las bases de una economía internacional más

integrada a la que de a poco los países “subdesarrollados” se irán adhiriendo a través del desarrollo de actividades productivas, sustentadas sobre todo en la exportación de materias primas, lo que dará forma a un comercio exterior, parte de un proceso global con diversos resultados (Ídem).

Entre 1850 y 1913, las innovaciones en las formas de transporte y la revolución en los medios de producción con las nuevas tecnologías, promovidas por este proceso industrial, incentivaron un crecimiento acelerado de la población, gracias a la posibilidad de desplazar alimentos y medicinas a áreas excedentarias, reduciendo así las tasas de mortalidad, al menos en los países donde se originó la revolución Industrial (Ídem).

Este incremento demográfico catapultó procesos urbanizadores, que se vieron acompañados por el aumento en los niveles de vida de la población, gracias al crecimiento de la producción industrial. La combinación de todos estos elementos:

...posibilitaron el desarrollo y aprovechamiento de nuevos recursos productivos en otras regiones del mundo. En efecto, el crecimiento de la población y de la economía europeas significaron el aumento considerable de la demanda de alimentos y de materias primas. Los recursos agrícolas de la economía europea presentaban limitaciones importantes porque, entre otras cosas, el desarrollo industrial y la urbanización restaban recursos humanos al agro, y la agricultura se orientaba en parte importante a la producción de materias primas para la expansión industrial. Las inversiones también se dirigían predominantemente hacia el desarrollo industrial y urbano, de manera tal que el abastecimiento de alimentos y materias primas agrícolas tendía a quedar rezagado frente a la colosal expansión de la demanda de esos productos (Ídem: 54, el subrayado es nuestro).

Adicionalmente, la expansión industrial promovió procesos migratorios que modificaron las estructuras en el medio rural. La movilización de un amplio contingente humano hacia “regiones relativamente vacías del mundo<sup>5</sup>, con reducida densidad demográfica, clima templado y amplios recursos agrícolas” (Ídem: 58), favoreció de manera positiva a la Europa capitalista (1880), que alejó de la metrópolis una masa laboral que quedó fuera de la estructura productiva, y que en regiones como América Latina se constituyó en la mano de obra destinada a contribuir productivamente para el mercado de Europa. Una vez instaladas en estas áreas se convirtieron en consumidores de productos de sus países de origen, gracias a su capacidad adquisitiva que además les permitió enviar recursos a sus familias; y que

---

<sup>5</sup> Ahora denominadas del Tercer Mundo.

eventualmente regresaron a sus respectivos países, trasladando consigo sus ahorros (Ídem).

Esta interrelación entre centro y periferia, estará para finales del siglo XIX y comienzos del XX intensificada por la diversificación industrial y la producción manufacturera masiva, que en gran medida estuvo condicionada por la multiplicidad en la demanda de los bienes de los países industrializados, que trajo como resultado el desarrollo de sectores exportadores en la periferia, que a su vez condicionaron los procesos internos de estas regiones<sup>6</sup>.

Si bien, América Latina comenzó a acelerar su proceso de industrialización a partir de la I Guerra Mundial, con transformaciones importantes en "...la diversificación del sistema económico por el propio desarrollo del sector manufacturero" (Ídem: 74), fueron más notables los impactos negativos que esta región registró en su economía en este contexto de guerra, que se acentuaron aún más en la II Guerra Mundial, y que demostraron, en última instancia, el vínculo tan estrecho de dependencia entre el centro y la periferia dado el modelo económico exportador.

Como consecuencia de las guerras y las dificultades en la balanza de pagos por que atraviesan, sobre todo después de la segunda guerra mundial, en dichas economías [Centro] se efectúa una política de sustitución de importaciones agrícolas basada sobre una rápida modernización de la agricultura europea; durante los últimos años se obtienen incrementos extraordinarios en la productividad que les permite abastecerse en medida creciente con sus propios recursos. [Estos cambios en las economías europeas] y el desplazamiento del centro económico mundial hacia Estados Unidos, introduce modificaciones fundamentales en las relaciones comerciales y en los flujos de capital y recursos humanos entre los países centrales y la periferia (Ídem, 1976: 71-72).

Esta reconfiguración de las relaciones comerciales desde el Centro en la década de los 40 del siglo XX, significó para América Latina no solo el decaimiento notable de la demanda de productos básicos, sino que además tuvo que enfrentar la competencia de nuevas áreas coloniales y de las propias economías europeas (Ídem).

Las consecuencias de esto para la periferia se reflejaron en el escaso dinamismo de su economía, que además se enfrentaba permanentemente a la inestabilidad del comercio exterior, cuyos efectos en las últimas décadas del siglo XX fueron notables

---

<sup>6</sup> La infraestructura, por ejemplo, se orientó hacia el exterior, es decir que su construcción se limitó a los circuitos de traslado y envío de los productos hacia fuera; asimismo se aceleraron los procesos de urbanización que tendieron a concentrarse en los espacios (puertos, capitales) vinculados directamente con el exterior, fomentando así éxodos desde el interior hacia estos centros (Sunkel, 1976).

en las estructuras productivas de América Latina. En los periodos de crisis los sectores agroexportadores se constriñeron y provocaron desempleo y la consecuente caída del ingreso, ya que durante las dos guerras mundiales las importaciones se restringieron dada la dedicación de la industria de los países desarrollados a la producción bélica (Ídem).

Con todos estos precedentes, el modelo de crecimiento hacia fuera en la periferia no necesariamente significó el aumento de las plazas de trabajo dada la creciente mecanización en la producción; asimismo en la estructura de la propiedad, esta tendió a ser monopolista en el sector industrial que concentró la propiedad y los ingresos; y la participación de empresas extranjeras en el sector manufacturero no contribuyó a combatir la creciente inequidad social y económica, ni a mejorar los niveles de vida de la población o a disminuir la dependencia externa (Ídem: 75). Esto provocó particularmente en América Latina, fenómenos sociales identificados ahora como propios del subdesarrollo, como el desempleo generalizado, la pobreza, la concentración de poder en clases privilegiadas, vulnerabilidad de las economías latinoamericanas, entre otros (Ídem).

### **La “profesionalización” del desarrollo**

A través de esta dinámica geopolítica de comercio no solo se sentarán las bases del actual sistema de mercado capitalista, sino que además se dará contenido teórico y vigencia empírica a la diferencia entre países desarrollados y subdesarrollados.

Con la creación de Naciones Unidas en 1945, se legitimó esta diferencia, que estará mediada por la ayuda cooperante de los países desarrollados encaminada a resolver los problemas de las “áreas subdesarrolladas”, siendo esto posible a través del aumento de la producción, como el mecanismo más adecuado para avanzar hacia el desarrollo.

Bajo estas premisas enmarcadas bajo un “nuevo orden social y económico” que dejaba atrás la diferencia oposicional entre colonizados y colonizadores, se pone de manifiesto los nuevos parámetros de interacción entre desarrollados y subdesarrollados, asumiendo a ambos como parte de la misma familia, y por tanto haciendo posible y legítimo la eventual supresión de las diferencias entre estos (Rist, 2002).

Bajo esta consigna, las políticas encaminadas a fomentar el desarrollo económico en los países subdesarrollados se pondrán en manos de un grupo de expertos de Naciones Unidas, quienes serán los encargados de diseñar las políticas y medidas concretas para alcanzar tal fin, expresándolo de la siguiente manera:

Hay un sentido en el que el progreso económico acelerado es imposible sin ajustes dolorosos. Las filosofías ancestrales deben ser erradicadas; las viejas instituciones sociales tienen que desintegrarse; los lazos de casta, credo y raza deben romperse; y grandes masas de personas incapaces de seguir el ritmo del progreso deberán ver frustradas sus expectativas de una vida cómoda. Muy pocas comunidades están dispuestas a pagar el precio del progreso económico (Naciones Unidas, 1951: 15 citado en Escobar, 1998: 20).

Siendo el crecimiento económico el principal motor del desarrollo para los “países del Sur”, se crearon instituciones internacionales que generarían nuevas líneas de políticas, además de las ya existentes (FMI, Banco Mundial), y para 1958 Naciones Unidas creó el Fondo Especial de Naciones Unidas para el Desarrollo Económico (que se fusionó luego con el Programa Ampliado de Asistencia Técnica, creada en 1949, y que se denominará PNUD); además el Banco Mundial:

...dedicará progresivamente la totalidad de sus recursos a los países del Tercer Mundo y para ello pondrá en pie, en 1956, la Sociedad Financiera Internacional destinada a favorecer las inversiones privadas; la Agencia Internacional de la Energía Atómica verá la luz en 1957. Finalmente se crearon los Bancos Regionales de desarrollo para África (1964) y para Asia (1966) (Rist, 2002: 103).

Con todo este andamiaje institucional para el desarrollo, que han dado por sentado una unívoca división geopolítica del planeta, se ha dado paso, como menciona Arturo Escobar (1998: 22) desde el enfoque posestructuralista, a la colonización de la realidad por el discurso del desarrollo, caracterizada por una creciente “profesionalización” de éste (Ídem), a través de la cual el subdesarrollo se incorpora a una “conocimiento especializado”, gracias a “...un conjunto de técnicas, estrategias y prácticas disciplinarias que organi[zan] la generación, validación y difusión del conocimiento sobre el desarrollo, incluyendo a las disciplinas académicas, a los métodos de enseñanza e investigación, a los criterios de autoridad y a otras diversas prácticas profesionales” (Ídem: 95).

Bajo este paraguas de racionalización y problematización, el denominado “Tercer Mundo” se ha construido a partir de la articulación de un discurso

desarrollista, que ha configurado una imagen predeterminada de éste, basada en términos estereotípicos de sobrepoblación, hambruna, pobreza, analfabetismo, mortalidad, etc. (Escobar, 1998). Todas estas “carencias” del tercer mundo, han incentivado una “política de la pobreza”, que llevó a la institucionalización de aparatos de conocimiento que convirtieron a los pobres en objeto de administración y control (Escobar, 1998).

El desarrollo fue una respuesta a la problematización de la pobreza que tuvo lugar en los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial, y no un proceso natural de descubrimiento y tratamiento gradual de los problemas por parte de las ciencias e instituciones modernas. Como tal, debe tomarse como una construcción histórica que crea un espacio en el cual los países pobres son conocidos, definidos e intervenidos (Ídem: 95, subrayado nuestro).

Gilbert Rist (2002: 93), por su parte identifica con esta “era del desarrollo” un poder que no consiste necesariamente en transformar la realidad sino en problematizarla de distinta manera para crear la ilusión del cambio, de tal manera que a la larga éste (el desarrollo) aparece como un proyecto colectivo de toda la humanidad. Para esto, será necesario la creación de varias instancias organizativas que promuevan nuevos modos de gestión de la producción (PNUD), a fin de que el mercado se extienda por todo el planeta y se “...imponga la idea de un interdependencia de los pueblos” (Ídem).

### **De la naturaleza sujeta al *sujeto naturaleza*.**

Para la década de los 70 del siglo XX, muchas comenzaron a ser las llamadas de atención a las actividades productivas industrializadas. Catastróficas eran las predicciones que se hicieron para el planeta, si no se consideraban la finitud de los recursos naturales. Daños irreversibles como la extinción de especies, agujeros en la capa de ozono, calentamiento global, se volvieron parte de la preocupación de científicos, movimientos ambientalistas y de los mismos organismos internacionales que dejaron de considerar a la pobreza como el *enemigo* más acérrimo del desarrollo de los pueblos<sup>7</sup>; pasando a ser la crisis ambiental también parte de su agenda, ya que

---

<sup>7</sup> En la Carta de las Naciones Unidas, se menciona que los pueblos inscritos a este organismo están decididos a “promover el progreso y mejorar sus niveles de vida dentro de una libertad mayor, a emplear las instituciones internacionales para la promoción del avance económico y social de todo los

finalmente el deterioro de la naturaleza afectaba a países desarrollados y subdesarrollados por igual, pues todos estábamos en el “mismo barco”.

En 1987, con la publicación del Informe “Nuestro Futuro Común”<sup>8</sup>, se definió por primera vez el principio de *desarrollo sostenible*<sup>9</sup>, que trajo al debate mundial dos puntos centrales de discusión: a) la relación entre desarrollo económico y medio ambiente; y b) la definición de políticas de acción específicas que ayuden a los países menos desarrollados a enfrentar los problemas de pobreza, deterioro ambiental y explosión demográfica, como aspectos estrechamente relacionados con el “tercer mundo” (Fisher, 1998).

Si bien, se pretendió revertir y mitigar los niveles de contaminación de las actividades productivas en los países industrializados a través de convenios vinculantes, mecanismos de control y sanción; los países del “tercer mundo” tuvieron mayor protagonismo dado su “inexorable” vínculo entre pobreza y deterioro ambiental. Pues la premisa de tradición *Brundtlandiana* que afirmaba que la pobreza rural era uno de los factores principales que contribuían a la sobre-explotación de los recursos naturales (Cfr. Stallings, 2003), fue el engranaje de una creciente institucionalidad, - en la década de los 90-, en regiones como Asia, África, pero sobre todo en América Latina<sup>10</sup> que reforzaba la lógica de intervención (técnica, económica y política) de la cooperación internacional que esta vez se enfocó en la conservación de la naturaleza.

Por otro lado, bajo los valores del desarrollo sostenible, la naturaleza desde su sentido cognitivo, tuvo la intención de trascender de una condición de objeto a una de sujeto desde un discurso hegemónico de conservación. Con la lógica proyectivista, se esperaba dar cabida a las distintas “racionalidades” (Cfr. Leff, 2000) de entendimiento de la naturaleza desde un sentido más pragmático, es decir, que en última instancia el

---

pueblos”, siendo la pobreza un “enemigo común” de los pueblos libres, incluso “...más constante, más inminente que la sombra de la guerra” (Naciones Unidas, 1946).

<sup>8</sup> El libro “Nuestro Futuro Común” (nombre original del Informe Brundtland) fue el primer intento de eliminar la confrontación entre desarrollo y sostenibilidad. Presentado en 1987 por la Comisión Mundial para el Medio Ambiente y el Desarrollo de la ONU, encabezada por la doctora noruega Gro Harlem Brundtland, trabajó analizando la situación del mundo en ese momento y demostró que el camino que la sociedad global había tomado estaba destruyendo el ambiente por un lado y dejando a cada vez más gente en la pobreza y la vulnerabilidad” (consultado en: <http://desarrollosostenible.wordpress.com/2006/09/27/informe-brundtland/>).

<sup>9</sup> “...la capacidad de satisfacer las necesidades de las generaciones presentes sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades” (Informe Brundtland, 1987).

<sup>10</sup> Según la CEPAL (2002), se estima que entre 1990 y 1997 se financiaron 3489 proyectos de conservación, lo que representó una inversión de 3.26 mil millones de dólares. “De esta cifra total, un 54.7% fue invertido en América del Sur, 34.8% en Centroamérica y México, un 5.5% en el Caribe y un 5.1% en la región de América Latina y el Caribe en general” (Íbid: 104).

objeto de intervención para la conservación en los países subdesarrollados serían las prácticas sociales con respecto a la naturaleza. Pues a través de éstas no solo que se harían los correctivos del caso con aquellas que no eran “amigables” con el ambiente; sino que además se potenciaría y se replicarían aquellas prácticas que demostraran ser conciliables con ella<sup>11</sup>.

### **El desarrollo sostenible tomado con “pinzas”**

Tomando en cuenta las directrices sobre la Teoría del Desarrollo, nos interesa aquí mencionar la crítica que Alonso y Sevilla (1995), realizan a esta construcción social de la sostenibilidad del desarrollo, justamente desde la relación Centro-Periferia como consecuencia del desarrollo capitalista que ha causado un “intercambio ecológico desigual” (Ídem) entre las regiones del planeta tierra.

A partir de esta relación, es posible incluir los procesos inequitativos en la dimensión social, económica, política (poder), tanto a nivel internacional como al interior de una determinada sociedad, y de aquí, desde una perspectiva ecológica se puede apreciar la desigualdad en las formas de apropiación de los flujos de energía y materiales de unos grupos sobre otros (Ídem).

La forma de apropiación de la naturaleza desarrollada por el capitalismo supone supeditar la producción a la racionalidad del lucro, forzando crecientemente a la naturaleza para lograr incrementos de productividad en un proceso de sometimiento de ésta a la acumulación del capital, atentando así de manera irreversible contra su renovabilidad. En efecto, el funcionamiento de los etnoecosistemas fuertemente artificializados, como corresponde a los de las sociedades capitalistas avanzadas, requiere: a) continuo suministro de energía proveniente de la naturaleza; b) una constante reposición de los elementos arquitectónicos artificiales deteriorados; y c) un reacomodo de los materiales de desecho resultantes, ya que éstos y la energía que se extrae del medio transforman, en términos de masa y energía, en una cantidad igual de productos residuos (Ídem, 1995: 3).

A partir de estas pautas sociales y ecológicas de inequidad se ha configurado históricamente un sistema de beneficio capitalista, basado en un modelo productivo

---

<sup>11</sup> De acuerdo a Enrique Leff (2007: 288-289), el respeto de la diversidad cultural y de la identidad étnica favorecen el manejo sustentable de los recursos naturales, ya que éstas se basan en valores tradicionales de significación sobre la naturaleza. De ahí que las sociedades precolombinas, dice él, que desarrollaron una relación íntima con la naturaleza, heredaron a las culturas andinas “...sistemas de cooperación y complementariedad [que les ha permitido] desarrollar sofisticadas estrategias de adaptación y producción sostenida”.



fijado en la concentración, centralización e interdependencia, que ha degenerado en un “...desorden a todos los niveles etnosistémicos precipitando los procesos antrópicos” (Ídem: 4)

El libre despliegue de este modelo dicen ellos, ha generado tres clases de crisis: a) una económica, por los desequilibrios de este tipo que provocan; b) una sociopolítica, por la creciente ingobernabilidad de lo social que desata; y c) la ambiental, en los recursos renovables y deterioro del entorno que supone su funcionamiento (Ídem: 5). Por lo tanto,

El hecho de que los mecanismos de distribución de materiales y energía se deje, en el orden (¿desorden?) social capitalista, en manos del libre (¿coercitivo?) juego del mercado ha ido orientando la artificialización de los ecosistemas de acuerdo a las exigencias de consumo exosomático de la “clase” de grupos humanos que impone sus formas de acceso a los recursos naturales en los etnoecosistemas centrales (Ídem: 5).

Con este marco teórico, Alonso y Sevilla, interpelan el desarrollo sostenible como un *discurso ecologista tecnocrático* de los organismos internacionales que no toman en cuenta una serie de contradicciones que se manifiestan en los pronunciamientos del Informe Brundtland, y entre las cuales destacan “...la utilización de los términos desarrollo y crecimiento con un mismo significado, y el establecimiento de una relación causal entre deterioro medioambiental, el crecimiento demográfico y pobreza” (Ídem: 9).

Con respecto al primer punto, se habla de que el desarrollo sostenible espera generar crecimiento económico en aquellas zonas donde las necesidades básicas aún no se encuentran satisfechas; de tal modo, que se legitima un desarrollo con crecimiento<sup>12</sup> tanto para los pobres, como para los ricos hasta que sea posible la igualdad de oportunidades para todos. No obstante, “...esta estrategia confunde el desarrollo, que en algunos casos se obtiene a través de la distribución, con el

---

<sup>12</sup> Una de las mayores críticas a esta combinación de estos dos conceptos la realiza Herman E. Daly, que sostiene : “...crecer significa aumentar naturalmente el tamaño por adición de material a través de la asimilación o el acrecentamiento. Desarrollarse significa expandir o realizar las potencialidades con que se cuenta; acceder gradualmente a un estado más pleno, mayor o mejor. En una palabra, el crecimiento es incremento cuantitativo de la escala física; desarrollo, la mejora cualitativa o despliegue de potencialidades. Una economía puede crecer sin desarrollarse, o desarrollarse sin crecer, o hacer ambas cosas o ninguna. Puesto que la economía es un subsistema de un ecosistema global finito que no crece, aunque se desarrolle, está claro que el crecimiento de la economía no puede ser sostenible en un período largo de tiempo. El termino crecimiento sostenible debe rechazarse, por tanto, como un mal apañó” (Daly, 1991: 39, en: Alonso y Sevilla, 1995: 9).

crecimiento, que en muchos casos genera más pobreza para la mayor parte de la población” (Ídem: 9).

En lo que se refiere al tema de la degradación ambiental, pobreza y presión demográfica en los países en vías de desarrollo, a juicio de estos autores, el Informe Brundtland, se proyecta como parte de un método parcial que protege los intereses del Centro, pues en gran medida “desconoce” la responsabilidad diferenciada de consumo de los “países avanzados”, ya que sus desmesurados niveles, han llevado a que históricamente se exploten los recursos naturales de los denominados países pobres, para su satisfacción, entrando en contradicción con esta dinámica al enunciado de que “...el desarrollo sostenible requiere la promoción de los valores que alienten niveles de consumo que permanezcan dentro de los límites de lo ecológicamente posible y a los que todos pueden aspirar razonablemente” (CNMAD, 1988: 68, en: Alonso y Sevilla, 1995: 10).

Por lo tanto, la pretensión de que esta premisa sea promovida en los países “subdesarrollados”, con la explicación de que la pobreza y la explosión demográfica son la causa de la sobreexplotación de los recursos, hace que las medidas “correctivas” se concentren en estos países exclusivamente (a través de la reducción de la fecundidad y el control de sus límites de potencial productivo para sostener a su población); manteniendo intocados “los intereses de los países del Centro al pretender continuar con el modelo productivo vigente” (Ídem: 12)

Por su parte, para Rist (2002) la ecología constituyó la nueva moda a partir de la cual el desarrollo se actualiza y cuyo desafío es precisamente la conciliación de dos nociones antitéticas, el modo de producción y el respeto por la naturaleza, siendo esto posible (?) a través del “desarrollo duradero”:

Está en manos de la humanidad hacer que el desarrollo sea sostenible, es decir, asegurar que satisfaga las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer las propias. El concepto de desarrollo sostenible implica límites – no límites absolutos, sino limitaciones que imponen a los recursos del medio ambiente el estado actual de la tecnología y de la organización social y la capacidad de la biosfera de absorber los efectos de las actividades humanas-, pero somos capaces de mejorar nuestras técnicas y nuestra organización social de manera que abran el camino a una nueva era de crecimiento económico. La Comisión cree que la pobreza general ha dejado de ser inevitable. La pobreza no solo es un mal en sí misma. El desarrollo sostenible exige que se satisfagan las necesidades básicas de todos y que se extienda a todos la oportunidad de colmar sus aspiraciones a una vida mejor. Un mundo donde la pobreza es endémica, será siempre

propenso a sufrir una catástrofe ecológica o de otro tipo (citado en: Rist, 2002: 209, el subrayado es nuestro)

Para este autor, el éxito de este concepto radica en su ambigüedad, ya que, éste se esgrima a partir de una serie de supuestos que nunca se definen, como por ejemplo el tipo de responsabilidades (de quienes, para quienes?) asumidas para que el desarrollo duradero se mantenga; qué tipo de necesidades son las presentes y cómo saber cuáles serían las futuras?; los mecanismos para definir los límites de la naturaleza y salvar a la humanidad del mal de la pobreza; siendo este al final más que nada un concepto operativo para orientar las políticas a seguir del desarrollo económico, que trasciende el discurso y "...acalla los temores provocados por los efectos del crecimiento económico" (Ídem: 225) aceptando cada vez más aquellas prácticas problemáticas y proyectándolas como compatibles con el ambiente (Ídem). Complementando esta crítica, para James O'Connor (2003) la propuesta de sostenibilidad del desarrollo, vendría a ser lo mismo que un "capitalismo ecológicamente sagaz", que en la práctica se centra en la necesidad de reverdecer los capitales o al menos mostrar una imagen públicamente verde a través de un discurso que:

...aspira a encontrar vías que lleven a las corporaciones a reformar sus prácticas económicas, haciéndolas compatibles con la sostenibilidad de los bosques y su biodiversidad, la calidad del agua, la preservación de la vida silvestre, las condiciones atmosféricas y demás" (Ídem: 32)

Las corporaciones, afirma O'Connor, pretenden construir el problema ambiental desde una perspectiva muy distinta a la de los movimientos ecologistas, y que tiene que ver precisamente con la redefinición de la naturaleza "...de maneras consistentes con la rentabilidad sostenible y la acumulación de capital" (Ídem: 32), por lo tanto:

Aquí entramos en un mundo en el que el capital no se limita a apropiarse de la naturaleza, para convertirla en mercancías que funcionan como elementos del capital constante y del variable...Se trata más bien de un mundo en que el capital rehace a la naturaleza y a sus productos biológica y físicamente (y política e ideológicamente) a su propia imagen y semejanza. Una naturaleza precapitalista o semi-capitalista es transformada en una naturaleza específicamente capitalista" (Ibidem: 33).

Desde esta postura crítica al desarrollo sostenible, que en última instancia es calificado como parte del desarrollo generalizado que busca suprimir las diferencias

(Escobar, 2004), Escobar apela desde una perspectiva antropológica posdesarrollista, a considerar las respuestas de aquellas poblaciones calificadas como “pobres del tercer mundo”, que involucran algo más que ser sujetos pasivos, “recibidores” de desarrollo, y que por el contrario estos pueden:

- Crear diferentes discursos y representaciones que no se encuentran tan mediados por la construcción del desarrollo (ideologías, metáforas, lenguajes, premisas, etc.);
- Cambiar las prácticas de saber y hacer y la “economía política de la verdad”, que define el régimen de desarrollo;
- Multiplicar los centros y agentes de producción de conocimientos, especialmente entre aquellos considerados objetos de intervención para el desarrollo, para que puedan transformarse en sujetos y agentes;
- Siendo todo esto posible, con la atención que se pueda poner en las adaptaciones, subversiones y resistencias que localmente la gente realice en relación con las intervenciones de desarrollo; y en segundo lugar, con la reconocimiento de las estrategias alternas producidas por movimientos sociales al encontrarse con proyectos de desarrollo (Escobar, 2005: 20).

### **Respondiendo al desarrollo desde la práctica**

Si bien es cierto que la crítica posestructuralista dispone el marco general de análisis, es necesario incorporar otros elementos analíticos que permiten detallar particularidades históricas, como sucede por ejemplo con la “**Teoría poscolonial**” de Walter Mignolo (2000), cuyo enfoque regional, cuestiona de entrada el pensamiento occidental del cual toma distancia para visibilizar otros lugares de enunciación de conocimiento, a los que ha denominado como “border thinking<sup>13</sup>”, y que bien pueden ser localizados en aquellos lugares o regiones históricamente no privilegiados, en donde el cruce de diferentes pensamientos, ideologías, prácticas y modos de ver el

---

<sup>13</sup> “Desde el punto de vista lógico, el “border thinking” consiste en un sistema de enunciación dicotómico que constituye una lógica alternativa a la crítica interna de la modernidad. Desde el punto de vista geopolítico, consiste en un sistema de enunciación situado en los bordes internos/externos del sistema moderno/colonial. Mignolo afirma que el propósito de esta máquina descolonizadora es la instauración de una crítica epistémica de la poder colonial” (Betancor, s/f).

mundo generan una crítica externa y “subalterna<sup>14</sup>” a la modernidad y su proyecto de desarrollo.

Complementando este enfoque, Donna Haraway (1995), también realiza una crítica a las representaciones que occidente ha creado a través del conocimiento, y pone en tela de duda la objetividad de la ciencia, como parte de una cultura científica que a lo largo de la historia ha demostrado tener una inclinación masculina. Desde su teoría en base a la persistencia de la “visión”, cuyo fin es el de acercar al sujeto conocedor a la realidad de interés, sostiene que solo aquellas perspectivas parciales prometen una visión objetiva, pues los actores sociales poseen su propia visión de la realidad, así como los sujetos conocedores, y los puntos de vista de los “subyugados” no son posiciones auténticamente inocentes, por tanto, la insistencia en el reconocimiento de los “conocimientos situados” favorece a la contestación y la deconstrucción del conocimiento científico idílicamente objetivo; y además ofrecen la posibilidad de transformar y posicionar críticamente las maneras de mirar.

La **teoría de la práctica**, en este sentido nos ofrece una arista teórica de contrapeso frente a lo que hasta ahora se ha descrito como parte de la maquinaria del “desarrollo”, con sus variantes. Pues, no podemos asumir que el desarrollo y sus discursos descenden sobre una realidad monolítica y estática, transformándola a su discreción. Por el contrario, tomando en cuenta la definición de Escobar sobre el lugar como: “...la experiencia de una localidad específica con algún grado de enraizamiento, linderos y conexión con la vida diaria, aunque su identidad sea construida y nunca fija- continúa siendo importante en la vida de la mayoría de las personas, quizás para todas” (Escobar, 2000: 113) , el tema del desarrollo sostenible desciende de nivel, a uno más local y desde la perspectiva antropológica se pone atención en la “praxis” (Ortner, 1993).

Con sus orígenes en el interaccionismo simbólico<sup>15</sup>, la teoría de la práctica espera explicar “...las relaciones que se obtienen entre la acción humana, por un lado, y alguna entidad que podamos llamar “el sistema”, por otro” (Ídem: 44); este último entendido como la sociedad y la historia gobernadas por esquemas organizacionales y evolutivos (incorporando, por supuesto, dentro de formas institucionales, simbólicas y

---

<sup>14</sup> Con esta categoría Mignolo (2000) pone de manifiesto la necesidad de “descentrar” el lugar de enunciación europeo y en cierto modo trascenderlo.

<sup>15</sup> “...la organización social es una construcción dentro de la cual las unidades actuantes llevan a cabo sus acciones. Los hechos estructurales, tales como “cultura”, “sistemas sociales”, “estratificación social” o “roles sociales”, ponen condiciones para su acción pero no determinan su acción (Blummer, 1962: 152, citado en Ortner, 1993: 41)

materiales), que lo convierten en una totalidad relativamente intrincada e integrada que la remite a la praxis.

No obstante, “...en la esencia del sistema, tanto formándolo como deformándolo, están las realidades específicas de asimetría, inequidad y dominación; en un tiempo y lugar dados” (Ídem: 45), que lo acercan al concepto de hegemonía para explicarlo como “el proceso total social vivido como organizado prácticamente por significados y valores específicos dominantes” (Williams, 1977, citado en Ortner, 1993: 46). “Lo que la teoría de la práctica pretende explicar, entonces, es la génesis, la reproducción y el cambio de forma y significado de una totalidad sociocultural dada, definida –más o menos- en este sentido” (Ortner, 1993: 46).

La acción, se ha considerado en “...términos de elección pragmática y reacción de decisión y/o cálculo activo y estratégico” (Ídem: 48) y aunque esto no supone permanentemente un actor con una posición política explícita (reclamando derechos, persiguiendo metas), desde el punto de vista de la:

...teoría del esfuerzo son vistos como experimentando la complejidad de sus situaciones e intentando resolver los problemas propuestos por aquellas situaciones...[...] la perspectiva del esfuerzo pone gran énfasis en el análisis del propio sistema, en las fuerzas en juego sobre los actores, como una manera de comprender, cómo se dice, de dónde vienen los actores. En particular, un sistema es analizado con el objetivo de revelar los tipos de lazos que crea para los actores, la clase de carga colocada sobre ellos, etc. Este análisis, a su vez, provee mucho del contexto para entender los motivos de los actores y los tipos de proyectos que ellos construyen para proceder ante sus situaciones” (Ídem: 50)

Desde esta perspectiva, bien se podría pensar que lo que se ha denominado como “desarrollo local” en el marco institucionalizado del desarrollo sostenible, siendo en su sentido más amplio “una práctica sin teoría” (Di Pietro, 2001: 20), podría ser un acercamiento a las prácticas sociales de la población, como agentes activos de participación y protagonistas de su propio desarrollo entendido este como “potenciación de los recursos locales” (Ídem).

Escobar, desde la corriente de la ecología política, pone hincapié en la “la creciente comprensión de que cualquier salida alterna debe tomar en cuenta los modelos de la naturaleza basados en el lugar, así como las prácticas y racionalidades culturales, ecológicas y económicas que las acompañan” (Escobar, 2000: 114)

Con toda esta discusión teórica se puede identificar un punto crítico en el análisis, que tiene que ver precisamente con esta encuentro entre el desarrollo sostenible como el paradigma de progreso de las sociedades contemporáneas, pero cuya aplicación a través de su lógica de intervención (proyectos) en los países “subdesarrollados” matiza y complejizada justamente desde las especificidades históricas y socioculturales de las poblaciones sus enunciados. El denominado turismo sostenible es entonces, el campo seleccionado para analizar este encuentro entre “el deber ser” y el “hacer” dada su explícita relación con la naturaleza y las dinámicas económicas que aspiran encontrar un equilibrio racional en el manejo de los recursos naturales. En el primer capítulo se hablará en detalle sobre este tema.

## **ESTRUCTURA DE LOS CAPÍTULOS**

El primer capítulo es una descripción histórico analítica del turismo como una industria potencialmente sostenible de desarrollo para aquellas regiones “subdesarrolladas” en las que es posible implementar propuestas (eco) turísticas, como en el caso del Ecuador, donde la pobreza y la biodiversidad se combinan.

En el segundo y tercer capítulo se realiza una exposición de los casos de estudio: San Clemente, en Ibarra y El Recuerdo en Vinces, respectivamente, en donde se han llevado a cabo dos propuestas de (eco) turismo bajo la misma lógica de intervención proyectivista; pero con matices distintos, marcados por la realidad histórica de cada una de estas.

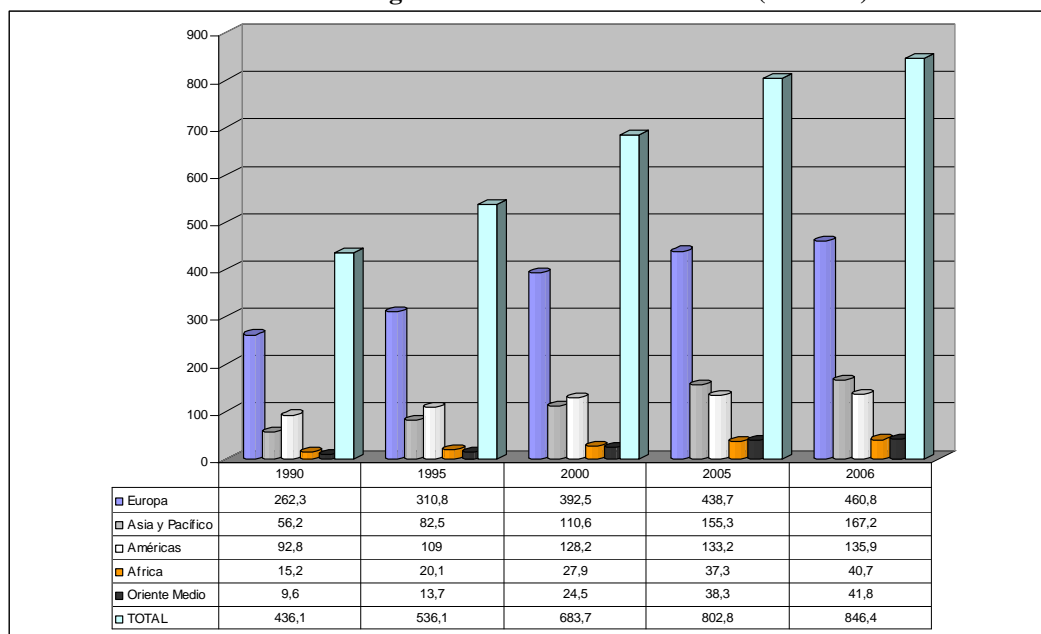
Si bien, las actuales condiciones sociales, políticas y económicas en las que estas poblaciones se enmarcan, son producto sobre todo de los respectivos procesos de modernización del Estado, que comenzó a partir de la década de los 40 del siglo XX, dentro del contexto de globalización y el discurso de conservación presente, su ubicación geográfica también ha pasado a incidir en sus modelos de desarrollo local. En el cuarto capítulo se realiza un análisis comparativo de los elementos prioritarios de interpretación sobre cada uno de los proyectos turísticos y el impacto que éstos han tenido en dichas respectivas poblaciones. Finalmente, tenemos un capítulo de conclusiones.

## CAPITULO I TURISMO Y DESARROLLO ECONÓMICO.

El turismo se ha constituido en una de las industrias que manifiestan uno de los crecimientos económicos más acelerados en el mundo. “En la actualidad los ingresos de exportación generados por el turismo internacional ocupan la cuarta posición, después de los combustibles, los productos químicos, los productos automotrices, mientras que en muchos países en desarrollo el turismo es la primera categoría de exportación” (OMT, 2008).

El desarrollo tecnológico del siglo XX, especialmente en lo que se refiere a los servicios de transporte y de alojamiento, incentivaron un mayor flujo de traslado de personas hacia destinos turísticos. La masificación de estos y su eventual abaratamiento favorecieron a que la posibilidad de “vacacionar” deje de estar limitada a las clases altas de la sociedad, como históricamente sucedía (Cfr., Cordero, 2006). Según la Organización Mundial del Turismo (2008), desde 1950 al 2007 la llegada de turistas internacionales pasó de 25 millones a 903 millones, y aunque el “viejo continente” (Europa) continúa siendo hasta la fecha el destino turístico que recepta la mayor cantidad de visitantes al año en el mundo, el apareamiento de **nuevos destinos** en la última década ha incentivado el desarrollo de esta industria que entre 1995 y 2007 ha experimentado un crecimiento promedio anual del 4%.

**Gráfico N° 1. Llegada de turistas internacionales (millones)**



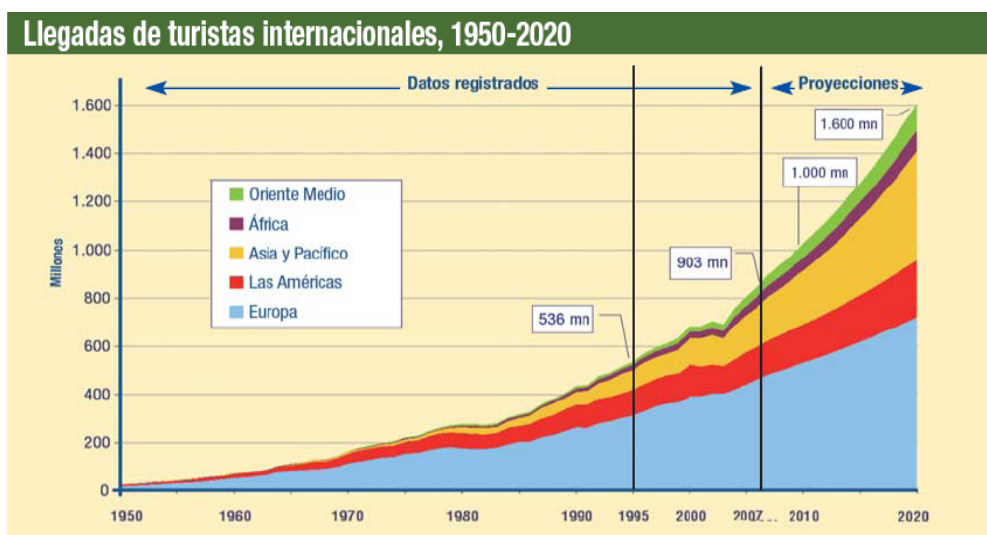
Fuente: Elaborado por la autora con información obtenida de Organización Mundial del Turismo, Datos esenciales del turismo, edición 2007 en: [www.unwto.org](http://www.unwto.org)



Los destinos emergentes, se han convertido en un pilar importante de crecimiento del turismo, así por ejemplo, según indicadores de la OMT (2007), en el 2006 África tuvo un notable crecimiento (+9%) de llegadas de turistas, duplicó la tasa mundial. Asia y el Pacífico ocuparon el segundo lugar en mejores resultados con un aumento del 8% en llegadas, y en comparación con las Américas, reflejan un desarrollo turístico más acelerado. Por otra parte, a pesar de la actual situación geopolítica de Oriente Medio, esta región experimentó para este mismo año un aumento del 9%, destacando entre los países más visitados Bahrain, Yemen, Siria, Jordania, Arabia Saudita, Egipto y Qatar (OMT, 2007).

En gran medida la dinámica del turismo en las regiones está condicionada por una serie de factores histórico-culturales (patrimonio, eventos culturales o deportivos) políticos (guerras), ecológicos (huracanes, tsunamis, terremotos, biodiversidad) o económicos (inestabilidad económica), que matizan el desarrollo de esta industria, sobre la cual -y a pesar de las desfavorables coyunturas- la OMT augura una tendencia de crecimiento exitoso para la próxima década, como podemos ver en el siguiente gráfico:

**Gráfico N° 2. Llegadas de turistas internacionales, 1950-2020**



Fuente: Organización Mundial del Turismo, Datos esenciales del turismo, edición 2007 en: [www.unwto.org](http://www.unwto.org)

### **Globalizando el turismo: las ventajas competitivas del “tercer mundo”**

El proceso globalizador<sup>16</sup> que le ha tocado vivir al mundo moderno, se encuentra fundamentalmente caracterizado por los avances científico-tecnológicos, que han redefinido el tiempo y el espacio en todo el planeta. Los notables avances en el transporte y especialmente en las telecomunicaciones han originado la ruptura de las barreras, que hasta hace menos de un siglo, estaban establecidas por las distancias geográficas (Silva, 2005). El concepto de territorio, en este sentido, adquiere una nueva connotación, que según Manuel Castells (2003) está marcado por la emergencia del *estado red* frente al declive del *estado nación*.

El territorio ha dejado de estar delimitado por las categorías nacionales y ha comenzado a incluirse como parte de los circuitos de la economía internacional. La interdependencia entre las regiones del mundo, es el eje articulador del proceso globalizador, que invita a los territorios a desarrollar habilidades y ventajas “...en un contexto de mayor complejidad, apertura, competencia, incertidumbre y velocidad de cambio” (Silva, 2005: 82). En tal sentido, el territorio -representado en un país, una región, o una pequeña comunidad- necesita aprovechar sus recursos locales endógenos (culturales, sociales, económicos, ambientales), para generar ventajas competitivas que eviten dejarlo fuera de la nueva estructura productiva mundial.

Bajo este contexto paradigmático de lo que se ha bautizado como *desarrollo territorial del potencial endógeno* (Canzanelli, 2004), se anima especialmente a los países del tercer mundo, a utilizar aquellos recursos que pueden potenciar “...la transformación de los sistemas productivos locales, el incremento de la producción, la generación de empleo y la mejora de la calidad de vida de la población” (Silva, 2005: 83).

El turismo en este sentido, se perfila como un modo alternativo dentro de los modelos de desarrollo territorial que apuntan a combatir la pobreza en los países en vías de desarrollo. Su implementación resalta aquellas particularidades locales, que pueden resultar atractivas y consecuentemente competitivas en el mercado turístico. Por tanto, una pequeña comunidad rural puede entrar en competencia con una gran ciudad cosmopolita.

---

<sup>16</sup> Manuel Castells (2003: 19), ha definido la globalización como “el proceso resultante de la capacidad de ciertas actividades de funcionar como unidad en tiempo real a escala planetaria”.

En la actualidad, la diversificación de la oferta turística, es en parte reflejo de estas nuevas formas de concebir el territorio en un mercado globalizado. Las alternativas turísticas que hacen alusión a lugares, preferencias, valores, intereses, estándares, son muestra de las ventajas competitivas, que han terminado por complejizar el concepto del turismo al punto de volverlo polifuncional y multifacético.

**Tabla N°1. Tipos de turismo clasificados por criterios de preferencia<sup>17</sup>**

Por lugar	Por interés	Por valores
Turismo de montaña	Turismo de patrimonio	Turismo responsable
Turismo de sol y playa	Turismo de naturaleza	Turismo religioso
Turismo de cruceros	Turismo cultural	Turismo místico
Turismo de casinos	Turismo de bienestar (salud)	Turismo de ayuda humanitaria
	Turismo Deportivo	
	Turismo de estudio	
	Turismo de incentivo	
	Turismo de investigación	
	Turismo rural	
	Turismo sexual	
	Turismo gastronómico	
	Turismo de visitas familiares	

Elaborado por la autora con información de:

[/www.embaajadadebrasil.org.do/media/conteudo/espanhol/turismo/ecotur/conceito/tturismo/apresent.htm](http://www.embaajadadebrasil.org.do/media/conteudo/espanhol/turismo/ecotur/conceito/tturismo/apresent.htm)

<http://politicamas.blogspot.com/2006/08/turismo-tipos-de-turismo-actual.html>

<http://www.yoteca.com/pg/Informacion-de-tipos-de-turismo.asp>

En términos conceptuales y tomando en cuenta esta variada clasificación del turismo, lo que por ahora se puede diferenciar dentro de esta actividad, es su condición de internacional y nacional, ya que para ambos casos, la definición de la OMT sobre el turismo es bastante general: “...comprende las actividades que realizan las personas durante sus viajes y estancias en lugares distintos a su entorno habitual, por un periodo de tiempo consecutivo inferior a un año, con fines de ocio, por negocios y otros”<sup>18</sup> (OMT, 2004).

<sup>17</sup> La diversidad de preferencias turísticas, no son excluyentes entre sí; así por ejemplo un viaje de negocios puede concluir con una visita a un museo o a un zoológico. O una visita familiar, también puede incluir una sesión a un centro de relajación (spa); las combinaciones pueden ser infinitas, y por tanto la dificultad de separar al turismo de otras formas de viaje también se vuelve mayor.

<sup>18</sup> A este concepto es importante considerar la posibilidad, dentro del turismo nacional, de realizar un viaje cercano al entorno habitual del visitante, y por tanto su inminente retorno sin necesidad de pernoctar. Esta digresión es fundamental a la hora de reconocer una condición particular del turismo, - que incluye al extenso abanico de preferencias turísticas-, que tiene que ver precisamente con su capacidad de generar diversos *circuitos de mercado*, dada la gran cantidad de servicios y bienes que éste demanda y que al mismo tiempo oferta. Por tanto, la relevancia de reconocer en el viaje turístico al menos una pernoctación del visitante fuera del entorno habitual, es indispensable para cumplir con esta característica.

Independientemente de las diversas caras del turismo, es importante remarcar su predisposición para generar otras actividades productivas dentro del mercado. La capacidad del turismo para desencadenar procesos de oferta y demanda de bienes o servicios es otro punto a favor, desde la perspectiva económica, que hace de esta actividad una “panacea de prosperidad”.

Así por ejemplo, podemos apreciar en la siguiente tabla que los ingresos por turismo representaron en el 2003 aproximadamente el 6% de las exportaciones mundiales de bienes y servicios; y si se considera exclusivamente las exportaciones de servicios para el turismo estas aumentaron casi el 30%.

**Tabla N°2. El turismo y la economía Mundial Exportaciones mundiales de mercancías y servicios comerciales (balance de pagos, bienes y servicios financieros).**

<b>2003</b>	<b>US\$ billones</b>	<b>%</b>	<b>%</b>
<b>Total</b>	<b>9089</b>	<b>100</b>	
<b>Mercancía exportada</b>	<b>7294</b>	<b>80</b>	
Productos agrícolas	674	7	
Productos mineros	960	11	
Manufactura	5437	60	
Otros	223	2	
<b>Servicios Comerciales</b>	<b>1795</b>	<b>20</b>	<b>100</b>
Transporte	405	4	23
Viajes	525	6	29
Otros	865	10	48

Fuente: Organización Mundial del Comercio, Organización Mundial del Turismo

Las ventajas de la industria turística son contundentes para las regiones subdesarrolladas; en la industria parece existir una especie de consenso, al sostener que esta actividad económica es primordial para los países y zonas periféricas que requieren dinamizar su economía, situación que es posible gracias al carácter intersectorial del turismo que permite la diversificación y generación de empleo y exportaciones (Calderón, 2005).

El potencial del turismo para jugar un papel importante en la reducción de la pobreza es cada vez más reconocido por los organismos internacionales y los gobiernos nacionales. Su expansión geográfica y su capacidad para generar empleo son grandes ventajas que permiten a los habitantes pobres de remotas áreas rurales beneficiarse de esta actividad económica. Las estadísticas de la OMT muestran la fuerza con que crece la industria turística en los países en desarrollo. En 2005, las divisas recibidas por los países en desarrollo (los menos desarrollados, con ingresos bajos y medios bajos, o con ingresos medios altos) alcanzaron los 203 billones \$EU. El turismo es uno de los

mayores sectores de exportación en estos países, y la principal fuente de divisas en 46 de los 49 países menos desarrollados<sup>19</sup>.

### **Los efectos del turismo de masas**

A pesar de que el turismo se proyecta como una de las principales vías para generar desarrollo económico de un país, los impactos de su crecimiento ilimitado pueden ocasionar efectos negativos, razón por la cual el punto de equilibrio está medido por la demanda de turistas y la capacidad de carga del lugar de destino (Sancho, 1998). En este sentido las consecuencias del turismo de masas, constituye el más claro ejemplo de los profundos impactos que se pueden producir en un determinado entorno, dado sus altos niveles de demanda en números masivos y concentrados estacionalmente (Fernández y Guzmán, 2003).

Este tipo de turismo que se consolida a mediados del siglo XX, como parte de algunas condiciones históricas favorables, como el apareamiento de los aviones de pasajeros después de la II Guerra Mundial, el bajo precio del petróleo, el aumento de la renta familiar, el apareamiento de las vacaciones pagadas, el desarrollo de las comunicaciones, el desarrollo de los medios de transporte terrestre, entre otros (Sancho, s/f), facilitaron el traslado de personas hacia los lugares turísticos, siendo las playas los destinos preferidos.

Las consecuencias directas e indirectas que esta dinámica origina son medibles especialmente en sus efectos ecológicos y sociales, que en muchos casos se encuentran estrechamente relacionados. Las zonas de playas constituyen ejemplos gráficos de sobrecarga de los espacios masivamente visitados. La gestión de los recursos naturales, la administración de la propiedad, las relaciones sociales se ven frecuentemente modificadas por las demandas turísticas.

Los espacios físicos son redefinidos en función de la construcción de infraestructura y equipamiento de servicios para la actividad turística, la presión sobre los recursos aumenta, así como el flujo de desechos evacuados al entorno, lo que puede causar contaminación de aguas, aire y suelo; y “el resultado es que las estructuras tradicionales de retorno al ecosistema [...] se ven colapsadas y/o son incapaces de asumir esos materiales nuevos” (Cañada y Gascón, 2007).

Estos problemas ambientales ineludiblemente afectan a las poblaciones locales, que además pueden verse segregadas espacialmente dados los consecuentes

---

<sup>19</sup> Consultado en: <http://www.unwto.org/step/about/sp/step.php?op=1>, [acceso febrero 2008].

efectos especulativos sobre la propiedad y el carácter de exclusividad que pueden recaer sobre los espacios turísticos; desencadenando así, una serie de fenómenos como la migración, la precarización del trabajo, o la profundización de la pobreza. En el siguiente cuadro Calderón (2005) explica de manera más detallada los riesgos del turismo indiscriminado:

**Tabla N° 3. Impactos negativos del turismo**

ECONOMICOS	SOCIOCULTURALES	AMBIENTALES
<p><b>COSTES DE OPORTUNIDAD:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>❑ USO EXCLUYENTE DE RECURSOS</li> </ul>	<p><b>DUALIDAD Y TENSION SOCIAL:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>❑ Altas retribuciones en comparacion con otros sectores</li> </ul>	<p><b>PROGRESIVA DEGRADACION DEL ENTORNO:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>❑ Contaminacion ambiental</li> <li>❑ Aguas fecales</li> <li>❑ Produccion de Basuras, vertederos incontrolados</li> <li>❑ Polucion visual y acustica</li> <li>❑ Agotamiento de acuíferos</li> <li>❑ Erosion</li> <li>❑ Incendios</li> </ul>
<p><b>INDUCCION A LA INFLACION</b></p>	<p><b>PSEUDO COLONIALISMO</b></p>	<p><b>ANTROPIZACION</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>❑ Presion URBANIZADORA DEL ESPACIO NATURAL</li> </ul>
<p><b>DISTORSIONES en la ECONOMIA LOCAL:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>❑ POLARIZACION TERRITORIAL</li> <li>❑ DUALIDAD TERRITORIAL</li> <li>❑ SUCCION Y DRENAJE DE RECURSOS</li> </ul>	<p><b>ACULTURACION FOLKLORIZACION TIPICIDAD</b></p>	<p><b>INVOLUCION REGRESIVA DEL MEDIO NATURAL</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>❑ Contraccion y perdida de BIODIVERSIDAD</li> </ul>
<p><b>EXCESIVA DEPENDENCIA DEL TURISMO</b></p>	<p><b>DIFUSION DE ESTEREOTIPOS</b></p>	
	<p><b>DISTANCIA SOCIAL CON RESPECTO AL TURISMO</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>❑ GHETOS DE LUJO</li> <li>❑ ESPEJISMOS</li> <li>❑ PSEUDO PARAISOS</li> </ul>	

Fuente: Tomado de: Calderón, Francisco, 2005, *Distrito turístico rural un modelo teórico desde la perspectiva de la oferta, especial referencia al caso andaluz*, Tesis Doctoral, Universidad de Málaga, 2005, pg. 59.

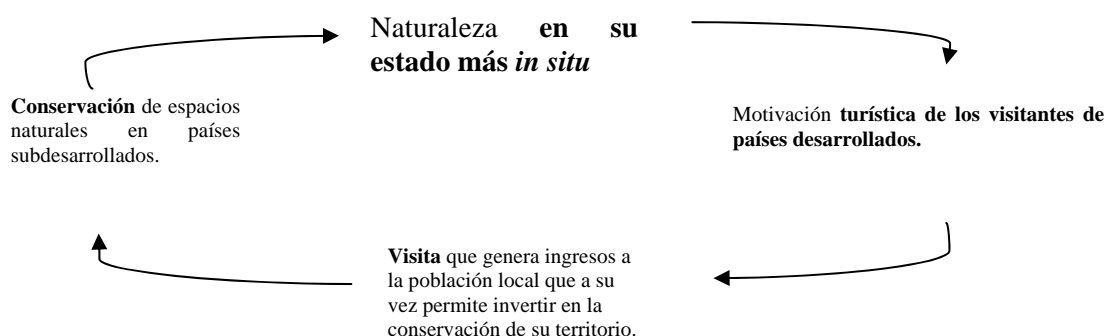
Tomando en cuenta que estas consecuencias arriesgan notablemente el desarrollo del turismo a largo plazo, especialmente en aquellas zonas rurales en donde esta actividad es incipiente y poco estructurada, se combina entonces *la responsabilidad* como un principio social con *la capacidad de carga* como un principio ambiental; que a su vez se conjugan con el desarrollo económico para dar paso, a finales del siglo XX, a un turismo sostenible capaz de mantener un punto de equilibrio entre la actividad económica y la preservación del destino turístico.

### **Turismo y desarrollo sustentable**

El turismo tiene una vinculación temprana con las ideas de sostenibilidad reflejadas en las propuestas de (eco) desarrollo, a principios de la década de los 70, que además se complementan con estudios realizados por organismos antecesores de la OMT, como la Unión Internacional de Organizaciones Oficiales de Turismo (IUOTO), la misma OMT a partir de 1975, y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) en 1980, y que ubican al turismo en un doble rol en su relación con la naturaleza: como atractivo y como objeto de producción (Calderón, 2005).

Esta relación la mayoría de veces intrínseca a la misma naturaleza del turismo, lo coloca convenientemente como una alternativa para el desarrollo sostenible de las sociedades. La ventaja comparativa que éste tiene con respecto a otras actividades productivas, radica justamente en su predisposición para la conservación de los espacios naturales, que constituyen al mismo tiempo espacios turísticos de gran importancia económica y que por tanto, posibilita la creación de un *círculo virtuoso* de desarrollo.

**Gráfico N° . Círculo virtuoso del turismo sustentable<sup>20</sup>**



Por tanto, el turismo es considerado un sector clave dentro de la economía mundial que espera contribuya significativamente a un turismo sostenible y para esto, una de las primeras discusiones de envergadura sobre el tema, se llevó a cabo con el *41 Congreso de la Asociación Internacional de Expertos Científicos en Turismo (AIEST)* celebrado en 1991 bajo el epígrafe del *turismo cualitativo*, en el que se concluye que el turismo sostenible es aquel “que mantiene un equilibrio entre los intereses sociales, económicos y ecológicos” (López, 2001: 207).

Este concepto será consolidado y reconocido un año más tarde en la Cumbre de Río de 1992, en la que se dio por sentado que el desarrollo sostenible es el eje para cualquier sector de la economía. Posteriormente la *WORLD WILDLIFE FUND (WWF)*, el *TOURISM CONCERN* y la Unión Europea, incluyeron al turismo como uno de los sectores esenciales, hacia el que deben encaminarse todas las medidas en materia de medio ambiente y de desarrollo sostenible (Ídem). En 1993, será la *OMT* mediante su documento titulado: *Tourism the year 2000 and beyond qualitative*, el organismo internacional que definirá el concepto de turismo sostenible como:

<sup>20</sup> Elaboración de la autora, con referencia de Cordero, 2006.

El desarrollo turístico sostenible responde a las necesidades de los turistas actuales y a las regiones receptoras de los mismos, protegiendo y ampliando las oportunidades del futuro. Se le representa como rector de todos los recursos turísticos, de tal forma que las necesidades económicas, sociales y estéticas puedan ser satisfechas manteniendo la integridad cultural, los procesos ecológicos esenciales, la diversidad biológica y los sistemas de defensa de la vida natural (Ídem: 207-208).

Finalmente, con la *Conferencia Mundial de Turismo Sostenible* llevada a cabo en Lanzarote, Islas Canarias (España) en 1995, se conformó la estrategia turística mundial basada en el desarrollo sostenible. Mediante los 18 principios redactados en la Carta de Lanzarote, se aceptaron definitivamente,

... los lazos de la sostenibilidad, la conservación y el desarrollo de los recursos, y el papel central del turismo para el desarrollo de muchas localidades a nivel de la geografía mundial y muy particularmente de los países menos desarrollados con una variada riqueza de flora, fauna, paisajes y elementos culturales (Ídem: 208).

Bajo esta dimensión “enverdecida” de la industria turística, el *ecoturismo* aparece como el concepto operacional del turismo sostenible que se define como el “*viaje responsable a zonas naturales que conserva el ambiente y sustenta el bienestar de la población local*” (WWF, 2001).

Enfatizando sobre todo su preocupación por las “zonas naturales”, el ecoturismo es ineludiblemente un turismo de naturaleza, que opera a partir de la hipótesis de tradición brundtliana, que sostiene “...que la pobreza rural es uno de los factores principales que contribuyen a la sobre-explotación de la base de recursos naturales...”, en función de la cual se esperaba trabajar para “...mejorar la calidad de vida de las personas que viven en áreas ricas en biodiversidad y promover la conservación y el manejo de dichas áreas” (Stallings, 2003: 19).

En estos términos, el (eco) turismo se convierte en una alternativa emblemática de desarrollo sostenible a pequeña escala, que concilia la conservación y el desarrollo; y que espera dar respuesta a las poblaciones rurales localizadas en regiones biodiversas con altos niveles de pobreza. Razón por la cual en 1998, Naciones Unidas declaró al 2002 como el Año Internacional del Ecoturismo, acordando que el turismo sostenible tenga en cuenta las siguientes motivaciones:



1. Uso sostenible de la biodiversidad y los recursos naturales;
2. Minimización de impactos, especialmente en los temas de cambio climático y consumo de energía;
3. Empoderamiento y plenamente informada participación de los actores locales, particularmente de las comunidades locales y la población indígena;
4. Sensibilización y educación ambiental de viajeros y anfitriones (Hillel, 2002:1, citado en Bruner, 2003).

En principio externo y revestido de un lenguaje proyectivista, el ecoturismo encaja favorablemente dentro de algunos de las regiones identificadas como megadiversas<sup>21</sup>, localizadas principalmente en las zonas tropicales del sureste asiático y Latinoamérica.

### **Latinoamérica de cara al turismo del siglo XXI**

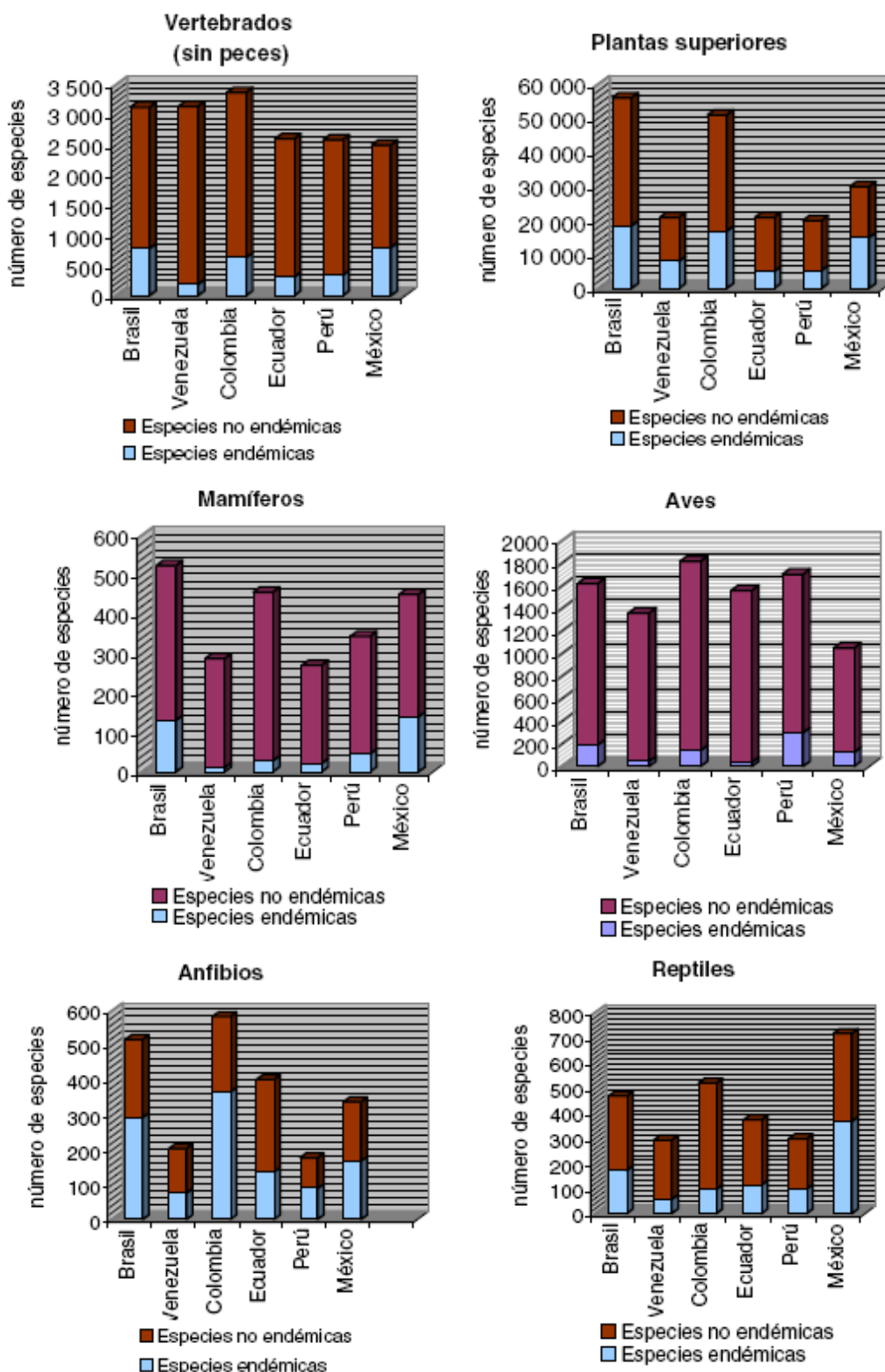
En Latinoamérica se concentran el 49% de los bosques tropicales del mundo, y el 27% de los bosques de todo tipo, 7 de las 25 ecorregiones terrestres más ricas en especies, y 4 de los 11 centros/subcentros mundiales de diversidad genética de las plantas cultivadas (Bárcena, 2003). En apenas el 15% de la superficie terrestre del planeta (CEPAL, 2002).

“La importancia de la región no sólo radica en el número de especies sino también en la cantidad de especies endémicas [que] pueden encerrar algún valor por los productos que de ellas se deriven. Esto le da a la región ventajas frente a otras...” (Ídem: 80) ya que, en sus límites contiene a seis de los 19 países más biodiversos del mundo: Brasil, Colombia, Ecuador, México, Perú y Venezuela, en los que se concentra un alto índice de endemismo, como a continuación podemos ver en los siguientes gráficos:

---

<sup>21</sup> En la Declaración de Cancún llevada a cabo en México el 18 de febrero del 2002, se estableció el “Grupo de Países Megadiversos Afines”, en la cual se identificaron a los 19 países más biodiversos en el mundo : Madagascar, República Democrática del Congo, Sudáfrica, Estados Unidos, México, Costa Rica, China, Filipinas, India, Indonesia, Malasia, Australia y Nueva Guinea.

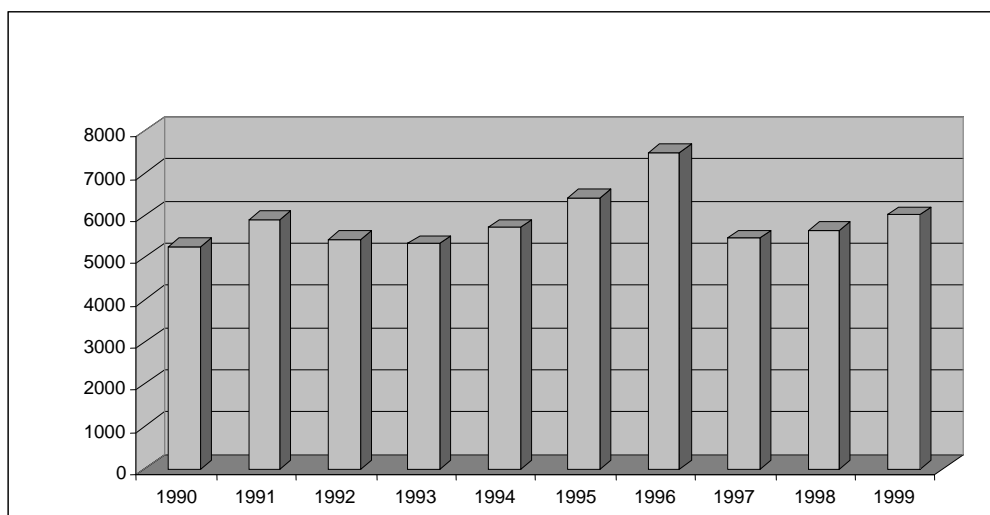
Gráfico N° 3. Diversidad biológica en los países megadiversos de América Latina y el Caribe



Fuente: CEPAL, PNUMA, *La sostenibilidad del desarrollo en América Latina y el Caribe: desafíos y oportunidades*, 2002, pg. 80.

Estas características únicas de la región en cuanto al tema de biodiversidad han incentivado en las últimas décadas la movilización de un gran flujo de recursos (económicos, sociales, técnicos) internacionales, nacionales, privados y públicos para la preservación de estas áreas, a través de mecanismos de variada índole (programas, fondos, asignaciones, canjes de deuda, etc.). La década de los 90, constituyó un hito histórico importante en el que se registraron los mayores niveles de inversión de la cooperación internacional<sup>22</sup> para conservación en América Latina, como a continuación podemos ver en el siguiente gráfico:

**Gráfico N° 4. Indicadores de la Ayuda Oficial al Desarrollo en América Latina y el Caribe por millones de dólares en la década de los 90.**



Elaborado por la autora con información obtenida de: INECI, *Cooperación para el desarrollo. Ecuador 2003-2004*, Ministerio de Relaciones Exteriores, Quito.

Se estima que entre 1990 y 1997 se financiaron 3489 proyectos de conservación, lo que representó una inversión de 3.26 mil millones de dólares. “De esta cifra total, un 54.7% fue invertido en América del Sur, un 34.8% en Centroamérica y México, un 5.5% en el Caribe y un 5.1% en la región de América Latina y El Caribe en general” (CEPAL, 2002: 104).

La conservación de la biodiversidad dentro del contexto de los principales proyectos de manejo de recursos naturales y áreas protegidas suma más del

<sup>22</sup> De esta Cooperación, el 47.5% correspondió a fondos multilaterales y el 41.2% a fondos bilaterales. Entre los 13 financiadores principales que aportaron el 77% del total, fueron el Banco Mundial (16.7%), el BID (11%), la GTZ (8.8%), la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo (AID) (6%) y el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (5.7%). Los proyectos de manejo de recursos naturales y de áreas protegidas absorbieron más del 70% del financiamiento (CEPAL; 2001).

70% del financiamiento. Los proyectos para política reciben un 8.4%, mientras que los proyectos de extensión, manejo de ecosistemas, empresas sostenibles, capacitación e investigación solamente reciben entre un 1.4% y un 5% cada uno de la suma total de la inversión. En la adquisición de tierras y conservación ex situ el apoyo es insignificante (Ídem: 105).

Por otra parte en esta misma década, la institucionalización ambiental creció notablemente en América Latina -como parte de los compromisos asumidos en el encuentro de Río 92- se crearon "...nuevos ministerios del ambiente y agencias de alta jerarquía, se reformaron constituciones nacionales incorporando derechos ambientales, [...] creció la cobertura de áreas protegidas..." (Gudynas, 2003: 52).

Adicionalmente a todo lo expuesto, se anota como un valor agregado de la región, y muy importante, la gran diversidad de culturas que ésta alberga. Alrededor del 10% de la población en América Latina es indígena; es decir que existen entre 40 y 50 millones de indígenas, entre los cuales se han identificado alrededor de 400 grupos lingüísticos diferentes. México, Perú, Bolivia y Guatemala son los países con mayor incidencia de población indígena (CEPAL, 2006). En cuanto a la población negra y mestiza-afro, se estima que en la región habitan alrededor de 150 millones de afrodescendientes, que corresponderían al 30% de la población total (Hopenhagen et al., 2006).

Estos datos nos dan una idea de la pluralidad social de la región que, conjugada con la diversidad ecológica existente, dan como resultado una amplia gama de expresiones socioculturales, valoradas y reconocidas como un importante patrimonio de la humanidad.

### **El nuevo milenio y sus ocho objetivos**

Con la finalidad de enfocar mejor la ayuda internacional, el nuevo milenio fue la oportunidad para que, en la Asamblea General de Naciones Unidas llevada a cabo en septiembre del 2000, se definieran los objetivos sobre los cuales la Cooperación debiera poner especial atención para potenciar el desarrollo sostenible de las naciones. Con la aprobación de la denominada *Declaración del Milenio*, 189 países se comprometieron a cumplir con ocho objetivos del desarrollo del milenio hasta el 2015<sup>23</sup>. Este compromiso se fortaleció con la Conferencia sobre el Financiamiento

---

<sup>23</sup> Los objetivos del milenio son los siguientes: 1. Erradicar la extrema pobreza y el hambre; 2. Lograr la enseñanza primarias universal; 3. Promover la igualdad de género y la autonomía de la mujer; 4. Reducir la mortalidad infantil; 5. Mejorar la salud materna; 6. Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y

para el Desarrollo, llevado a cabo en Monterrey (México) en el 2002, y la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible, en Johannesburgo realizada el mismo año (INECI, 2003-2004).

Sin embargo, cinco años después, con el informe de avance de estos objetivos elaborado por Naciones Unidas, en América Latina y El Caribe estos logros habían sido aún incipientes en el tema ambiental y social. Las tradicionales actividades extractivas (petróleo, madera, minería) que todavía continúan sosteniendo la economía de los países, y las relativamente nuevas formas de uso del suelos para actividades agropecuarias intensivas (cultivo de soya, crianza de ganado), se han considerado entre las principales razones por las que esta región presenta serios problemas con la degradación de tierras y bosques, deforestación, pérdida de hábitat y de biodiversidad, y contaminación del agua dulce, costas marítimas y atmósfera (Naciones Unidas, 2005).

La cobertura vegetal es un importante indicador de conservación en la región. Latinoamérica y El Caribe tienen una proporción en superficie boscosa mucho mayor a la del promedio mundial (30%). El 43% de su territorio se encuentra cubierto de bosques (Quiroga, 2007). La región también tiene la mayor extensión en superficie de bosque cerrado en el mundo (40%), lo que la convierte en una fuente importante de servicios públicos globales, tales como el mantenimiento de la biodiversidad, la operación de vastos ecosistemas y el almacenamiento de anhídrido carbónico (Naciones Unidas, 2005).

Entre 1990 y 2000 se estima que la cobertura boscosa en esta región disminuyó de 50.4% al 48% y, aunque en El Caribe se percibió un leve aumento, se estima que la deforestación total durante esta década fue de 46.7 millones de hectáreas, con un promedio anual del 0.5%, más del doble del promedio mundial, en definitiva:

El índice de deforestación es muy elevado, lo que obedece principalmente a la conversión de tierras forestales para otros usos (expansión de tierras agrícolas, ganaderas y urbanas; construcción de caminos e infraestructura; explotación minera) y, en menor medida, aunque con gran incidencia en determinadas zonas, a la explotación maderera (leña para combustible, leña para uso industrial y explotación intensiva de algunas especies). Los incendios forestales constituyen otra causa importante de la pérdida de bosques y muchos de ellos tienen un origen antropogénico. Predominan en la región enfoques convencionales sobre la explotación de los bosques que no toman en

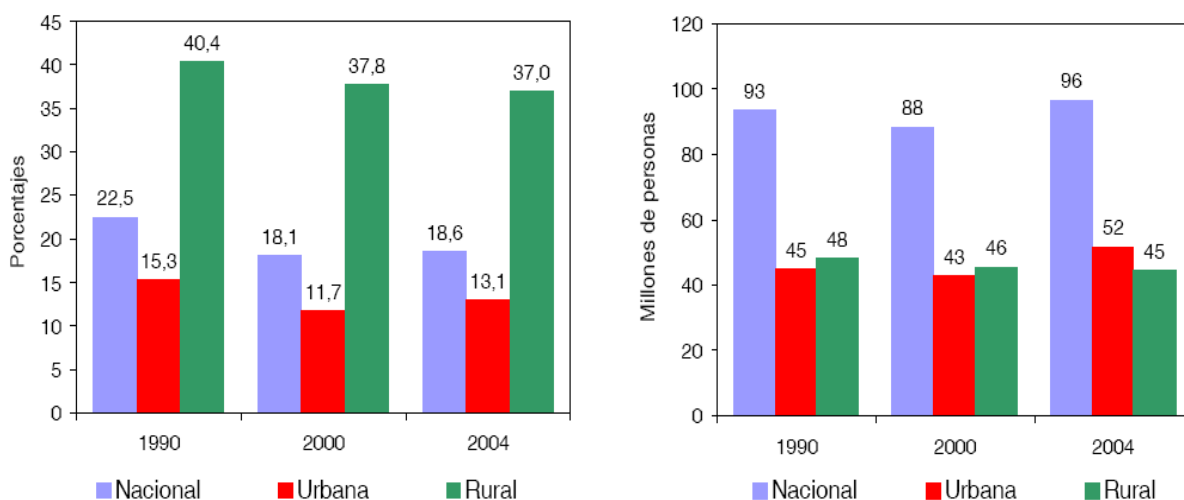
cuenta la complejidad de estos ecosistemas, sus múltiples servicios ambientales y sus beneficios para las comunidades que los habitan. La deforestación ya muestra efectos indirectos importantes en la región como la disminución de la cantidad y calidad de los recursos hídricos, el incremento de la erosión del suelo, las graves repercusiones sobre la diversidad biológica y otros servicios como la retención de carbono en la biomasa (Ídem: 183-184).

A todas estas dificultades medioambientales se suman aquellas identificadas en la dimensión social, que se condensan en el primero de los ocho objetivos del milenio: “*la erradicación de la extrema pobreza y el hambre*”. En función a esta meta, el resto de los objetivos se vuelven dependientes y complementarios al enunciado que constituye la principal prioridad para la Cooperación internacional.

De acuerdo al informe de Naciones Unidas, las cifras de pobreza extrema en la región no son muy alentadoras. En proyecciones realizadas hasta el 2004, América Latina tendría 96 millones de personas en situación de pobreza extrema, es decir el 18.6% de la población total; mientras que 222 millones de personas estarían viviendo en condiciones de pobreza, es decir el 42.9% de la población total (Naciones Unidas, 2005).

**Gráfico N°5**

**AMÉRICA LATINA: EVOLUCIÓN DE LA INDIGENCIA, 1990-2004<sup>a</sup>**  
(En porcentajes y millones de personas)



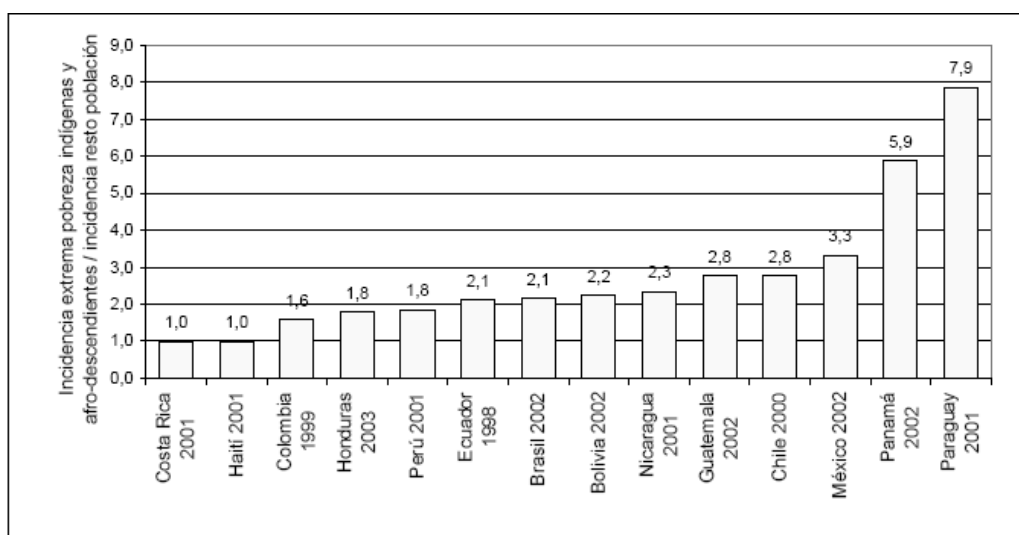
**Fuente:** Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), a partir de proyecciones efectuadas sobre la base de las encuestas de hogares de los respectivos países. <sup>a</sup> Estimación correspondiente a 19 países de América Latina, incluido Haití. Las cifras para el 2004 corresponden a una proyección. En: *Objetivos de desarrollo del milenio. Una mirada desde América Latina y el Caribe*, Naciones Unidas, 2005

Los casos de las poblaciones indígena y afrodescendiente de la región, son los que manifiestan los índices más elevados de pobreza “...presentan los peores indicadores

socioeconómicos y tienen escaso reconocimiento cultural y acceso a instancias decisorias” (Hopenhayn et al., 2006: 27).

Indígenas y afrodescendientes, se han enfrentado históricamente a los prejuicios étnico-raciales, que han sesgado en gran medida su inserción en los mercados de trabajo, en los cuales son los peor remunerados en comparación con el resto de la población, así como los más propensos a trabajar en los sectores primarios de la economía, lo que ha limitado su acceso a las nuevas tecnologías de producción y al crédito (Ídem).

**Gráfico N° 6. América Latina (14 países): incidencia de la extrema pobreza de indígenas y afrodescendientes como múltiplo de la incidencia en el resto de la población**  
(Línea de un dólar por día)



Fuente: CEPAL, sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países, en: Hopenhayn, Martín, et. al., *Los pueblos indígenas y afrodescendientes ante el nuevo milenio*, CEPAL-GTZ, Chile, 2006

Tomando en consideración estos elementos sintetizados en dos variables: biodiversidad y pobreza, América Latina es una región predispuesta al turismo sostenible; y aunque sus índices de crecimiento en esta actividad en el 2006 fueron de apenas del 2% debajo de la media mundial (5,4%), sus posibilidades de crecimiento, según la OMT (2007) pueden llegar hasta el 12% de crecimiento en años posteriores.

### **El “turismo responsable” en un país megadiverso: el caso del Ecuador.**

Ecuador se encuentra dentro de los seis países más megadiversos de América Latina, su riqueza ecológica es particularmente llamativa sobre todo por estar concentrada en un país tan pequeño. Ecuador, goza de una posición geográfica favorable, la influencia de dos corrientes marinas -la fría de Humboldt que viene del Sur y la cálida

del Niño que viene del Norte-, que se encuentran en la línea ecuatorial (Marín y Del Pino; 2005) han permitido la existencia de al menos 34 tipos de vegetación (Sierra, 1999), lo que hace posible la existencia de diversos paisajes naturales.

Se estima que en el Ecuador existen más de 20.000 especies de plantas vasculares y alrededor de 3.500 especies de vertebrados, sin incluir los peces marinos. Muchas de estas especies son endémicas al Ecuador y muchas están consideradas en peligro de extinción. Esto convierte al Ecuador en uno de los países más diversos del mundo -- uno de los llamados países megadiversos -- pero también lo señala como una región en peligro. La biodiversidad del Ecuador es más impresionante aún si se toma en cuenta que está concentrada en tan solo 260.000 km<sup>2</sup>, menos del 2% de América del Sur. Pocos países tienen más especies por unidad de área que el Ecuador (WRI 1998). En aves y anfibios, por ejemplo, solo Costa Rica tiene más especies por unidad de área que el Ecuador y solo Costa Rica y Colombia tienen más especies de plantas. El Ecuador es el tercero en anfibios, el segundo en peces de agua dulce, el quinto en aves residentes, el séptimo en reptiles y el decimoséptimo en mamíferos” (Sierra, 1999: 2-3)

Compuesto por el territorio continental y el insular de las Islas Galápagos, el Ecuador es un destino interesante dentro del circuito turístico a nivel mundial; sobre el cual pesa además la gran responsabilidad de generar programas eficaces de conservación, ante el control y evaluación de la mirada internacional.

Los años 90 fueron decisivos para este país en el desarrollo de directrices políticas ambientales, -al igual que para el resto de los países en Latinoamérica-, que contribuyeran a la preservación de su patrimonio natural. Entre los hitos importantes se destacan su adscripción al Convenio de Diversidad Biológica (CDB) en el marco del Encuentro de Río de Janeiro en 1992. En este mismo año se expidió la ley de creación del Instituto Ecuatoriano Forestal y de Áreas Naturales y Vida Silvestre - INEFAN (Moncada, 2004).

El INEFAN adscrito en ese entonces al Ministerio de Agricultura y Ganadería, fue el primer organismo estatal, encargado de delimitar, administrar y conservar el área forestal, las áreas naturales y vida silvestre del territorio ecuatoriano.

En 1994 se crea el sector de Recursos Naturales dentro del presupuesto nacional, al mismo tiempo que comienza a operar en el Ecuador el Programa de Pequeñas donaciones (PPD), brazo operativo del PNUD<sup>24</sup>, encaminado a apoyar proyectos locales de conservación que promuevan la participación local ciudadana.

---

<sup>24</sup> El PNUD, cuya misión es la de promover el Desarrollo Humano Sostenible, es uno de los organismos de Naciones Unidas con mayor áreas de intervención en el país, cubriendo temas tan



El Programa de Pequeñas Donaciones (PPD) forma parte del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (PPD/MFAM), que es un mecanismo de apoyo financiero para proteger el medio ambiente mundial y está destinado a países en vías de desarrollo. [...] Este programa está orientado a dar respuestas locales a los problemas ambientales mundiales como son: la conservación de la biodiversidad, iniciativas que busquen atenuar los efectos del cambio climático, la desertificación, que trabajen en ecosistemas acuáticos compartidos entre varios países (aguas internacionales) y la sensibilización ciudadana para lograr disminuir el uso de Contaminantes Orgánicos Persistentes (COPs) (Varea, s/f: 34).

En 1996, se crea el Ministerio del Ambiente como autoridad máxima de gestión ambiental en el país. Después de la promulgación en 1997 de la Ley Especial de Descentralización y de Participación Social se crea en 1998<sup>25</sup> la Ley de Régimen Especial para la Conservación y Desarrollo Sustentable de la Provincia de Galápagos, marcando el inicio de la gestión ambiental descentralizada en Ecuador (Moncada, 2004).

En la Constitución Política de Ecuador elaborada en 1998, por primera vez, se incorporó una sección sobre medio ambiente. En el artículo 86 se consagró el derecho de la población ecuatoriana para vivir en un medio ambiente sano y ecológicamente equilibrado, que garantice un desarrollo sustentable.

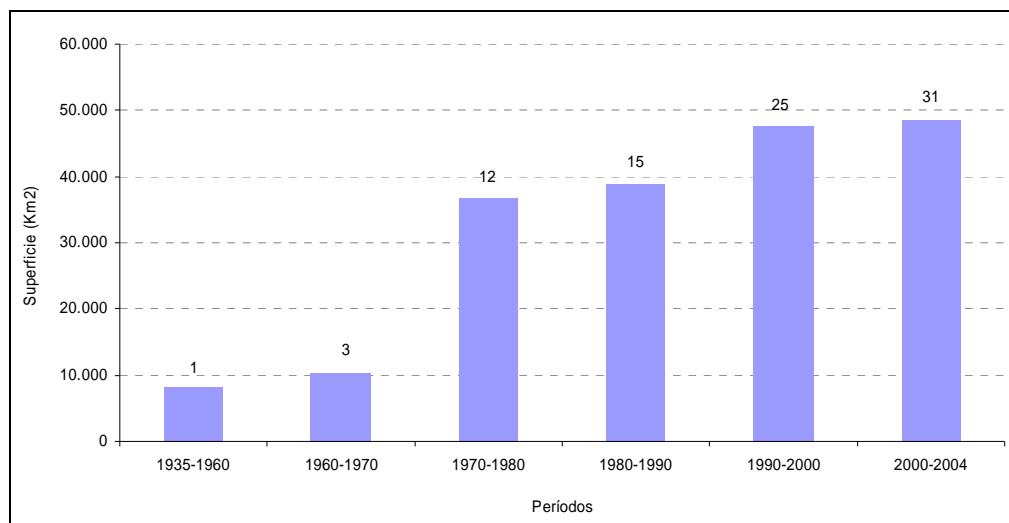
En esta misma década la cobertura de áreas protegidas dentro del Sistema Nacional de Áreas Protegidas-SNAP, también creció considerablemente como se puede apreciar en el siguiente gráfico:

---

diversos como la gobernabilidad; desarrollo local; salud; saneamiento; transporte y comunicaciones; industria y comercio; desarrollo de pueblos indígenas y afroecuatorianos; medio ambiente y recursos naturales; sector agropecuario; educación, ciencia y tecnología.

<sup>25</sup> En este mismo año, se registró un incremento en el presupuesto nacional para el sector de Recursos Naturales, pese a que este rubro se mantuvo marginal respecto de los demás sectores durante toda la década, en este año este porcentaje casi se cuatriplicó.

**Gráfico N° 7. Cronología del sistema nacional de áreas protegidas en el Ecuador en número y superficie en km<sup>2</sup>.**



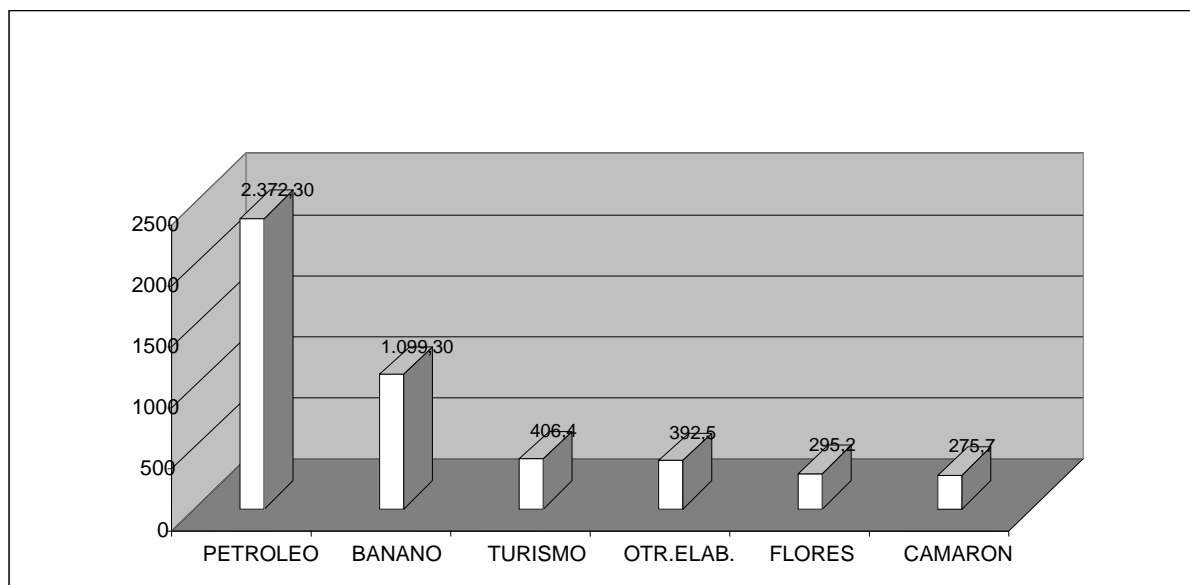
Fuente: EcoCiencia, 2004. Sistema de Monitoreo Sociambiental del Ecuador, (CD-ROM), Quito.  
No se incluyen las reservas marinas.

Finalmente, en la última constitución ecuatoriana decretada en el 2008, a la naturaleza se le atribuyó una condición de sujeto, a la cual se le concede en el artículo 71 su derecho a que “se respete integralmente su existencia de sus ciclos vitales, estructura, funciones y procesos evolutivos” (República del Ecuador, Constitución 2008, art. 71)

En este contexto de conservación y planificación de programas de desarrollo sostenibles en puntos estratégicos de biodiversidad, el turismo ha conseguido un estatus diferenciado en las últimas décadas en el país. Este ha pasado a ser parte de los cinco ejes prioritarios para el desarrollo social y económico del país, y actualmente es el Ministerio de Turismo<sup>26</sup> la entidad encargada de su planificación y desarrollo. Como podemos apreciar en el siguiente gráfico, para el 2003 el turismo pasó a ocupar el tercer lugar en la generación de divisas a nivel nacional.

<sup>26</sup> El Ministerio de Información y Turismo fue creado el 10 de agosto de 1992, en el gobierno de Sixto Durán Ballén. Con el crecimiento del turismo en el país se decidió en 1994, separar el turismo de la información para que desarrolle sus actividades como ente autónomo; sin embargo, para 1999 el entonces presidente Jamil Mahuad, mediante Decreto Ejecutivo 1323, fusiona los ministerios de Comercio Exterior, Industrialización, el de Pesca y el de Turismo en una sola entidad, que se denominó *Ministerio de Comercio Exterior, Industrialización, Pesca y Turismo*. En el 2000, en el gobierno Gustavo Noboa Bejarano, a la entonces Subsecretaría de Turismo se le devuelve su condición de Ministerio y se la fusiona al Ministerio del Ambiente. En abril del 2000, el mismo Presidente de la República, mediante Decreto Ejecutivo N°. 259, deroga el Decreto N°.26 e individualiza el funcionamiento de las dos áreas, turismo y ambiente, con total independencia jurídica, financiera y administrativa. Desde entonces hasta la fecha el Ministerio de Turismo es el organismo estatal autónomo encargado de crear y ejecutar las políticas rectoras para el turismo en el país. Información obtenida de la página web del Ministerio de Turismo, en: [http://www.turismo.gov.ec/index.php?option=com\\_content&task=view&id=27&Itemid=33](http://www.turismo.gov.ec/index.php?option=com_content&task=view&id=27&Itemid=33)

**Gráfico N° 8: Ubicación del turismo en la economía del Ecuador, en millones de dólares, año 2003.**



Fuente: Banco Central del Ecuador - Información Estadística Mensual /Marzo 2004 Elaboración: *Gerencia Nacional de Planificación*, en: [http://www.captur.com/est\\_turisticas.html](http://www.captur.com/est_turisticas.html). Esta cifra ubica al turismo receptor en el tercer lugar de generación de divisas si se compara con los ingresos provenientes de los principales productos de exportación.

### **El Ministerio de Turismo, el desarrollo sostenible y los objetivos del milenio**

Las políticas sobre el turismo en el Ecuador, han ido de la mano con las directrices básicas del desarrollo sostenible, un hecho claro de esto es por ejemplo la *Estrategia Ambiental para el Desarrollo Sustentable del Ecuador*, publicada por el Ministerio del Ambiente en el 2000, en la cual se contempla, dentro de las políticas para la conservación del patrimonio natural, el turismo de naturaleza tomando en cuenta las siguientes consideraciones:

1. Impulsa la identificación y promoción de las potencialidades turísticas de las áreas protegidas, los bosques protectores, las playas y bahías, nevados y otros recursos escénicos.
2. Estimula la inversión turística en áreas protegidas, particularmente en el mejoramiento de los servicios.
3. Impulsa el establecimiento de sistemas de certificación de actividades turísticas sustentables.
4. Desarrolla sistemas de información y capacitación en actividades de turismo de naturaleza, encaminadas a fortalecer la participación de las poblaciones locales.

5. Impulsa la reinversión de beneficios generados por el turismo en actividades que aporten al sostenimiento de las áreas protegidas, los bosques protectores, las playas y otros recursos escénicos.

Por su parte, el Ministerio de Turismo, detenta un rol protagónico en la gestión, implementación y regulación de esta actividad. Como principal organismo estatal encargado de liderar la competitividad de la actividad turística en el país, esta cartera de Estado se ha ajustado a una serie de normativas internacionales a través de convenios con organismos como la UICN, con quien en 1999 firmó el “Programa Nacional de Certificación de Ecoturismo -PRONEC”, con el cual se esperaba certificar la sustentabilidad del turismo en el marco de la normativa internacional, con la aplicación de la “Norma Técnica”<sup>27</sup> como la herramienta de legislación que regule “...las características, estándares, parámetros de la calidad de las actividades ecoturísticas” (Norma técnica, 2003: 10). Siendo la ASEC<sup>28</sup>, el organismo no gubernamental, delegado por el Ministerio para implementar y evaluar esta normativa en todo el país. A esta regulación se añaden:

1. Reglamento General a la Ley de Turismo del 05.01.2004,
2. Reglamento del Capítulo VII de la Ley de Turismo 19.02.2003,
3. Estrategia Nacional de Ecoturismo,
4. Estrategia Nacional de Turismo Comunitario,
5. Estrategia Nacional de Aviturismo,
6. Programa de prevención de explotación sexual comercial de niños, niñas y adolescentes,
7. Programa de Apoyo al Sector Microempresarial,
8. Desarrollo de productos turísticos,
9. Manuales de calidad y programas de certificación (Plandetur 2020, 2007).

---

<sup>27</sup> Inicialmente adoptada por Costa Rica.

<sup>28</sup> Asociación Ecuatoriana de Ecoturismo. Este organismo firmó en el 2003 un convenio con el PNUD para fortalecer las iniciativas comunitarias de ecoturismo.

Más recientemente, el “Plan estratégico de desarrollo de turismo sostenible para Ecuador-PLANDETUR 2020”, financiado por el Banco Internacional de Desarrollo-BID, es también parte de esta “sintonía” con la aspiración mundial de “...potenciar en los próximos trece años un desarrollo sostenible integral con visión sectorial para un desarrollo humano en armonía con la naturaleza y con una base institucional sólida” (PLANDETUR, 2007: 18). Pues, a través de la implementación de un turismo sostenible, se espera contribuir con el cumplimiento de los ocho objetivos del milenio, específicamente con el objetivo 1: erradicar la pobreza extrema y el hambre; 3: promover la igualdad entre los géneros y la autonomía de la mujer; 7: garantizar la sostenibilidad del ambiente; y 8: fomentar una asociación mundial para el desarrollo (Ídem).

Para tal propósito, el Ministerio de Turismo ha desarrollado una línea empresarial para conceptualizar y al mismo tiempo promocionar el turismo en el Ecuador, de ahí que se habla de un *Plan de Marketing* en el que se espera incluir todos los “productos turísticos” del Ecuador, tomando en cuenta las líneas de productos demandados a nivel nacional e internacional, como a continuación se puede ver sintetizada en la siguiente tabla:

**Tabla N°4. Líneas de productos turísticos y variedades de productos específicos del Ecuador**

<b>Circuitos generales</b>	Circuitos generales	<b>Ecoturismo y turismo de naturaleza</b>	Parques nacionales
<b>Sol y playa</b>	Sol y playa		Reservas y bosques privados
<b>Turismo comunitario</b>	Turismo comunitario		Ríos, lagos, lagunas y cascadas
<b>Turismo cultural</b>	Patrimonios naturales y culturales		Observación de flora y fauna
	Mercados y artesanías	<b>Turismo de deportes y aventura</b>	Deportes terrestres
	Gastronomía		Deportes fluviales
	Shamanismo		Deportes aéreos
	Fiestas populares		Deportes acuáticos
	Turismo religioso	<b>Turismo de salud</b>	Termalismo
	Turismo urbano		Medicina ancestral
	Turismo arqueológico		SPA's
	CAVE, científico, académico, voluntario y educativo	<b>Agroturismo</b>	Haciendas, fincas y plantaciones
Haciendas históricas	<b>Turismo de convenciones y congresos</b>		Reuniones, incentivos, conferencias, exposiciones y ferias
<b>Parques temáticos</b>		Parques temáticos	<b>Turismo de cruceros</b>

Fuente: T&L Informe Final PLANDETUR- 2020, p: 72

Esta variada disposición turística del país no solo que refleja su riqueza ecológica, sino que también aglutina tanto lo natural con lo humano como parte de la misma oferta turística que pone de manifiesto la versatilidad del turismo contemporáneo, que alude justamente a la condensación de características peculiares (ecológicas, culturales, sociales, económicas) que no necesariamente corresponden con una definición territorial o una continuidad temporal permanente como bien sucedía con el turismo convencional.

### **Del turismo internacional al turismo local: Las otras alternativas de turismo sostenible en el Ecuador**

Aunque Galápagos es el caso más emblemático del turismo en el Ecuador, es remarcable el hecho de que las tendencias de mercado turístico en el actual contexto histórico de globalización y la preeminencia de un hegemónico discurso de sostenibilidad, hacen posible el encuentro de nuevos escenarios para el turismo en este país. Basta echar un vistazo al inventario que el mismo Ministerio de Turismo ha elaborado para clasificar al país en términos de productos turísticos. No obstante, en este trabajo queremos enfocarnos particularmente en aquel tipo de turismo, cuya premisa básica se sustenta en el alivio a la pobreza y la protección del medio ambiente.

Si bien es cierto que con el encuentro de Lanzarote sobre Turismo Sostenible se reconoce los efectos negativos del turismo indiscriminado sobre los ecosistemas, también se hace alusión a los efectos de éste sobre lo que se ha denominado como *el patrimonio cultural de las comunidades locales*, localizadas dentro del perímetro de injerencia turística. Esto ha llevado a que dentro de las principales expectativas del ecoturismo se pueda “...repercutir de forma efectiva en la mejora de la calidad de vida de la población, incidir en su enriquecimiento sociocultural y asentarse sobre la diversidad de oportunidades que ofrece la economía local para contribuir a su desarrollo” (Maldonado, 2006: 6).

Con este enunciado el (eco) turismo no solo adquiere un corte más social, sino que además enfatiza el papel central de las poblaciones locales en la activa participación y responsabilidad de la gestión de un turismo responsable o sostenible; de ahí que se pueda hablar de “turismo comunitario” o “ecoturismo basado en la comunidad”, definido por la WWF de la siguiente manera:

...un tipo de ecoturismo en el que la comunidad local tiene un control sustancial de, y participa en, su desarrollo y manejo, y una importante proporción de los beneficios se quedan en la comunidad. La definición de la comunidad dependerá de las estructuras sociales e institucionales en la zona de que se trate, pero la definición supone alguna forma de responsabilidad colectiva y aceptación de los órganos representativos. En muchos lugares, especialmente en aquellos habitados por pueblos indígenas, existen derechos colectivos sobre las tierras y los recursos. El ecoturismo comunitario debería fomentar el uso sostenible y la responsabilidad colectiva de éstos, pero igualmente debe aceptar las iniciativas individuales en la comunidad (WWF, 2001: 2).

A pesar de que se convoca la participación y compromiso de Estados, ONG-s, voluntarios, técnicos locales, entre otros para el apoyo en la implementación de prácticas sostenibles en los proyectos de turismo responsable son, sobre todo, las prácticas y saberes que comunidades como las indígenas y de campesinos con respecto al manejo sus recursos naturales las que se espera potencializar, ya que para algunos, éstas han demostrado ser sustentables a largo plazo. Esta premisa es remarcable en países como el Ecuador, donde su variada composición étnico-cultural, le agrega atractivas ventajas al (eco) turismo.

Hablar de diversidad biológica en el Ecuador implica también referirse a las culturas que habitan este país. Las poblaciones de indígenas, de negros, de campesinos y de pescadores han establecido relaciones ancestrales con los ecosistemas, han sido usuarias de la biodiversidad y, por lo tanto, han desarrollado conocimientos para manejarla sin destruirla (Josse, 2001: 7-8).

Esto se inscribe dentro de una amplia tendencia de corrientes que centran el esfuerzo del desarrollo en la comunidad, la cual tiene su inspiración en variadas fuentes, que incluyen el “desarrollo de la comunidad”, la perspectiva de “lo pequeño es hermoso” de Shumacher (1937), entre otros. En el Ecuador esto ha tenido muy diversas manifestaciones institucionales como el programa de la Misión Andina, FODERUMA<sup>29</sup>, DRIS y recientemente PRODEPINE y PROLOCAL.

Desde esa perspectiva, el (eco) turismo ha tenido notable acogida en la esfera más local, desde la cual se espera promover un desarrollo económico descentralizado a partir de una iniciativa de conservación. Ahora bien, si la predisposición del espacio y el paisaje, junto con las prácticas culturales reconocidas entre los diversos grupos

---

<sup>29</sup> Fondo de desarrollo rural marginal, creado en 1978 como un mecanismo de asignación selectiva de liquidez, dirigido por el Banco Central del Ecuador, para canalizar recursos financieros y técnicos, nacionales e internacionales, hacia los sectores campesinos marginados (Pachano, 1989).

étnicos culturales que habitan en el país, representan una ventaja para la implementación de estas propuestas sostenibles, vale la pena acotar que todo esto no termina de ser suficiente para garantizar el éxito del turismo responsable; ya que, todo esto se encuentra profundamente trastocado por condiciones históricas previas, que han configurado condiciones territoriales y socioeconómicas en el país, que no pueden ser desconocidas a la hora de evaluar el éxito o fracaso de cada una de estas iniciativas.



## **CAPÍTULO II**

### **EL DESARROLLO RURAL EN LA SIERRA.**

Desde una visión histórica, la diferencia entre lo rural y lo urbano, ha sido una dicotomía profundamente marcada en el marco de las políticas de desarrollo de los países latinoamericanos (Cfr. Bretón, 2006); y ha sido precisamente la tierra, el eje central a partir del cual se han armado reformas políticas y sociales sostenidas bajo el paradigma de la modernización, pues “...a través de la resignificación del factor tierra, habrían de mejorar los índices de producción agraria, condiciones necesarias para acelerar el crecimiento económico” (Ídem: 61).

De ahí, que las tres reformas agrarias llevadas a cabo por el estado ecuatoriano, desde la década de los 60, tuvieron como premisa original incentivar la productividad de las áreas rurales, que dinamizaran el mercado interno, disminuyeran las importaciones y aumentara el consumo de los campesinos (Ídem).

#### **De la hacienda colonial a la reforma agraria.**

En la época republicana, con la consolidación del régimen de hacienda, fue posible darle un proceso más sistemático a la explotación precaria de la mano de obra indígena. La hacienda fue el “núcleo radiante” a partir del cual se estructuró el campo serrano (Velasco, 1979), pues si bien es cierto que para 1960 a penas un 2% de los agricultores de la sierra no poseían tierras, la hacienda ejercía un altísimo control sobre los recursos naturales de la región, lo que significaba que:

[...] el terrateniente estaba en capacidad de obtener rentas de carácter precapitalista tanto por parte de campesinos que usufructua[ban] una parcela dentro de la hacienda, -huasipungueros- como también por parte de campesinos que viv[ían] en comunidades de minifundistas en las inmediaciones de la hacienda y que obt[enían] derechos para el usufructo de tierras, - los arrendatarios y aparceros- o de pastos, bosques, agua y caminos – los sitiajeros y yanaperos (Ídem: 35).

Según el censo agropecuario de 1954, el 1.16% de las explotaciones agropecuarias, de más de 100 hectáreas, controlaban el 63.3% de las tierras productivas, lo que reflejaba una marcada bipolaridad entre el latifundio y el minifundio (Ídem), cuyas principales consecuencias se manifestaron en el “asedio”

permanente a la hacienda por un lado y la precarización crónica de la población rural por otro (Ídem).

Con las nuevas condiciones de mercado, de aquel entonces que demandaban responder a la lógica capitalista, a propósito de la dinamización de la economía nacional conseguida a partir de los 50 con el boom bananero, se dio paso a la “...generalización de las relaciones salariales” (Ídem), que llevaron al hacendado, a realizar transformaciones que afectaron a toda la estructura productiva de la hacienda tradicional serrana. Con la necesidad de encontrar más tierras rentables, éste en algunos casos intentó expandir la “empresa patronal” a través del desplazamiento de los huasipungueros a tierras de menor calidad, y en otros, a modernizar la hacienda mediante la eliminación de los huasipungueros y la contratación de mano de obra asalariada. Sin embargo, esto no extinguió la persistencia de las relaciones precapitalistas en el campo que determinó la existencia de una abundante población rural, que a la larga provocó una profunda lucha social (Ídem: 49).

Tanto en la Sierra como en la Costa los conflictos sociales se exacerbaban con el aumento de los sindicatos y la creación de la “Federación Ecuatoriana de Indios” en la Sierra y la “Federación de Trabajadores Agrícolas del Litoral” en la Costa. En la Sierra los campesinos fundamentaron sus exigencias alrededor de dos ejes: la tierra y el pago de sus salarios (Ídem). Los huasipungueros fueron el principal eje en función del cual se articularon las demandas bajo los siguientes objetivos:

- a) El deseo de los huasipungos de extender ya sea el área de huasipungo, ya sus posibilidades de pastoreo. Esta exigencia es particularmente fuerte en aquellas haciendas en las cuales los huasipungueros disponen de terrenos de mala calidad que se van deteriorando rápidamente por el uso intensivo al cual son sometidos; y b) La aspiración de los arrimados –cuyo número parece ser creciente- así como de los trabajadores libres de llegar a ser huasipungueros (Ídem: 78 –79).

Con estos antecedentes, se dio paso en 1964 a la primera reforma agraria. Tomando como premisa básica *la deficiente estructura de tenencia de la tierra que detenía el desarrollo del país* (Ídem), entonces, se procedió a la creación del IERAC<sup>30</sup> como el principal organismo estatal encargado de eliminar el huasipungo en la Sierra y redistribuir la tierra a las familias campesinas.

---

<sup>30</sup> Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización

Sin embargo, será solo con la II ley de reforma, emitida en 1973 que se evidenciarán cambios significativos en el campo serrano, en donde se anunció la expropiación de tierras a quienes explotasen menos del 80% de éstas, frente a lo cual los terratenientes se sirvieron de una redefinición del concepto de *función social de la tierra*, -en principio propuesta por las organizaciones que motivaban la reforma-, que terminó por adaptarse al discurso nacional imperante de modernización (Acosta, 2006).

Dada su propensión a utilizar estas técnicas y maquinarias superiores, los ‘productores’ serían más eficientes que los campesinos, aún si usaban menos tierra. Si un terrateniente usaba tecnología moderna que mejorara sustancialmente la producción - nunca especifican si es producción doméstica o para exportación- la tierra definitivamente estaba cumpliendo su función social, y cualquier preocupación sobre la cantidad de tierra sin explotar sería secundaria. Adicionalmente, argumentaron que la productividad mejoraría fácilmente en terrenos más amplios y no en minifundios. La función social de la tierra, por consiguiente, debería basarse en la productividad y eficiencia del productor. La redistribución fue considerada perjudicial para el enriquecimiento de la nación porque restaba recursos a aquellos más capaces de cumplir con la función social de la tierra (Acción 1979, en: Pallares, 1999: 162).

A pesar de que las movilizaciones campesinas a la larga terminaron por incidir en la eliminación de los grandes latifundios en la Sierra, los campesinos indígenas se convirtieron en los propietarios de las tierras menos productivas en comparación con las que siguieron concentrando las emergentes élites mestizas terratenientes, que terminaron representando el símbolo de modernidad. El principio original de la reforma de redistribución pasó a segundo plano, siendo la *eficiente productividad* el propósito central de la Reforma (Pallares, 1999).

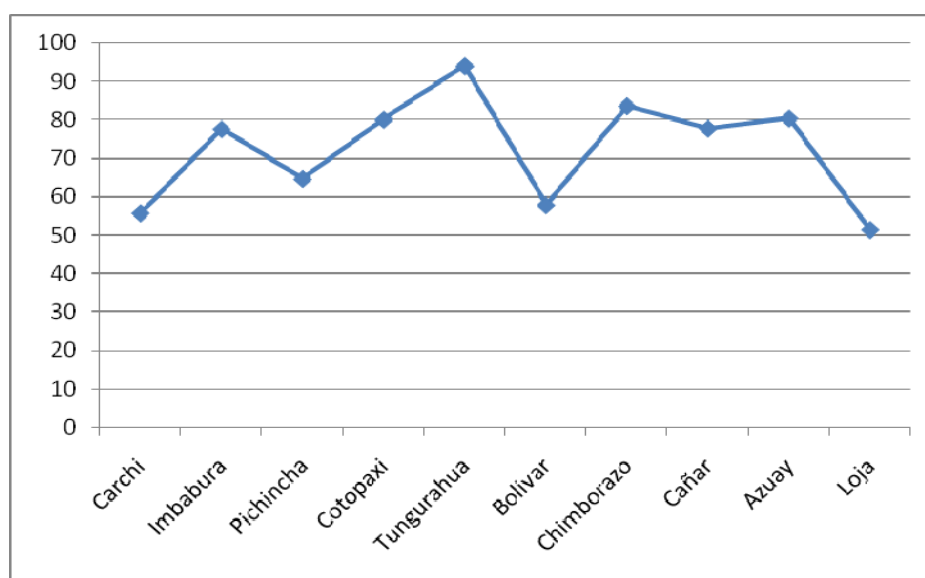
Como consecuencia de esto, se incentivó la construcción social del indígena como “no productivo” y “...además, de no tomar ventaja de la reforma para elevar su nivel de productividad y mejorar su status socioeconómico” (Ídem: 164) y por tanto “...carentes del espíritu capitalista y consecuentemente, destinados a permanecer en los niveles más bajos de la producción” (Ídem: 165).

Cuarenta años más tarde con un total de tres reformas agrarias realizadas en el país, pocos han sido los cambios que se han percibido especialmente en las formas de tenencia de tierras. Según Luciano Martínez (2006), las políticas de reforma agraria fueron “soluciones parche” frente a una problemática estructural que hasta la fecha

aún está lejos de ser resuelta. Para el censo del 2001 se “...demostró que [...] en nada había cambiado el procesos de concentración de la tierra” (Ídem: 163)

La abolición de las formas precarias de producción tanto en la Sierra como en la Costa no fue suficiente para enfrentar el tema de la pobreza rural, por el contrario la exacerbada minifundización de las tierras continúa siendo una característica central de las comunidades indígenas y la población rural pobre. En un lapso de 27 años el minifundio creció en un tasa anual de 18.8%, convirtiéndose en una “hecho de corte estructural” en toda la Sierra ecuatoriana (Ídem).

**Gráfico N° 12. Número de UPAs menores de 5 Ha., en porcentaje, por provincias en la Sierra**



Elaborado por la autora a partir de datos del SIISE 4.5

### **De la Misión Andina al Prodepine: potencializando el “capital social”**

Con la expedición de la Ley de Comunas en 1937, se reconoció de manera jurídico-legal a la comuna con la unidad mínima de organización poblacional en el medio rural, al menos de la sierra ecuatoriana, y que se asemejaba en gran medida a la organización tradicional indígena (Martínez, 1998).

Las comunas, como forma de organización tradicional, han sido analizadas desde el punto de vista del papel que desempeñan tanto en el ámbito interno (familiar), como en el externo (hacia afuera de la comunidad). Según Chiriboga, por ejemplo, las comunas tendrían los siguientes roles: “legitimación de valores, modos y prácticas indígenas, representación política y defensa, gestión social de los recursos naturales fundamentales y de otros

necesarios para la reproducción, cohesión social e ideológica que genere un sentimiento de identidad (Chiriboga, 1983, en: Martínez, 1998: 176).

Esta condición previa conjugada con los procesos de modernización iniciados en el país en 1949, y la emergente organización indígena que comenzaba a perfilarse en el marco de las políticas indigenistas clásicas difundidas en los Andes, -sostenidas en el paradigma del *desarrollo de la comunidad*-, se propusieron proyectos como el de la Misión Andina que tuvo como objetivo fundamental generar un “desarrollo rural integral” en toda la Sierra centro-norte (Bretón, 2001). Este proyecto diseñado por Naciones Unidas y dirigido por la OIT, representó durante la década de los 50 y 60 uno de los dispositivos más importantes financiados por la cooperación internacional para el área Andina, del que se esperaba:

...sustituyera las prácticas tradicionales por otras más eficientes, el desarrollo comunitario apostaba por el aprovechamiento y la reconversión de las propias características internas de las comunidades como elementos potenciadores y dinámicos del cambio. De ese modo, instituciones presentes en muchas comunidades, tales como los cabildos o los trabajos comunales, serían refuncionalizados, reorientados y convertidos en instancias de la sociedad indígena de cara a la adopción de un determinado proyecto modernizante (Ídem: 62-63).

En este marco paradigmático de desarrollo rural, se esperaba reforzar precisamente aquellos elementos propios de las comunidades indígenas que fomentaran y reforzaran la productividad de la Sierra que para entonces constituían el “...el grueso de la oferta agrícola para el mercado interno, [...] sostenida en gran medida por una reproducción ampliada de relaciones no capitalistas, muchas sustentadas en bases comunitarias, no capitalistas” (Acosta, 2006: 104).

Para 1958 la Misión Andina pasó a convertirse en política nacional, llamándose así "Plan Nacional de Incorporación del Campesino", adquiriendo de este modo mayor cobertura de acción en las comunidades de la sierra ecuatoriana: “el 36 % estaban concentradas en Chimborazo, el 23 % en Imbabura, el 11 % en Cañar y el resto en 3 provincias con menor densidad de población indígena (Loja, Azuay y Tungurahua)” (Martínez, 2000).

Aunque los rubros de asistencia se ampliaron al tema de sanidad, vivienda, educación y formación de personal, se puso especial hincapié al desarrollo de la comunidad, como un pilar central de organización, que por una parte permitió dotar “a las comunidades de una condición jurídica, bajo la protección de la ley de comunas

y el estatuto jurídico de las comunidades rurales vigentes en el país” (Martínez, 2002); y por otro, se invirtió en recursos humanos para la capacitación de “...dirigentes indígenas, [...] promotores sociales y personal auxiliar, con objeto de movilizar los recursos humanos y materiales de la comunidad desde el interior” (Bretón, 2001: 74).

Bajo estas directrices, la figura del cabildo se configuró como el principal mecanismo de organización que contribuyeron a mantener a la asamblea como el espacio de rendición de cuentas y organización colectiva al interior de las comunidades.

A finales de los 70 y comienzos de los 80, programas como el FODERUMA terminaron de condensar los valores del “desarrollo rural integral”, a través de todos los proyectos que se ejecutaron con fondos nacionales e internacionales<sup>31</sup> (ONU, OIT, BID) para las poblaciones campesinas pobres, con los cuales se esperaba “...elevar la calidad de vida de los grupos marginados y estimular el desarrollo de prácticas culturales y productos endógenos” (Pachano, 1989). Gracias a la construcción de infraestructuras (escuelas, centros de salud, caminos, etc.) y equipamientos de servicios a las comunidades marginadas (electricidad, agua, riego, etc.); pero sobre todo proyectos agropecuarios y capacitación técnica, que conjugaba una metodología denominada “investigación-acción e integridad” (Ídem) a través de la cual se pretendió evitar el paternalismo y promover la

...microplanificación a nivel del grupo campesino, que aplica la investigación-acción en un diálogo simétrico técnico-campesinos, como el medio más idóneo para interpretar verazmente la realidad campesina y lograr su activa participación en los proyectos” (Ídem).

Para la década de los 90, con el levantamiento indígena producido en el Ecuador, se “...logró condensar en la CONAIE, la que probablemente haya sido hasta el momento la plataforma de reivindicación identitaria con mayor capacidad de movilización y de interpelación de América Latina” (Bretón, 2002: 44), y no solo se puso en evidencia a un Estado excluyente y la lucha de grupos sociales por su derecho al reconocimiento social y político, sino que además lo étnico, -que hasta entonces se

---

<sup>31</sup> “Los fondos del FODERUMA salieron de las asignaciones anuales que, por Ley, le entregó el Banco Central del Ecuador; de las recuperaciones de cartera; de los intereses generales por las recuperaciones; de donaciones, participantes, aportes y contribuciones de organismos nacionales e internacionales, en calidad de créditos concesionario o en fideicomisos; y de las asignaciones que pudieran hacerse del Presupuesto General del Estado” (Pachano, 1989: s/p).

había remitido casi exclusivamente al plano de la producción agraria-, fue resignificado, y pasó a ser parte de un discurso de la diferencia y la revalorización cultural que fortaleció una conciencia, que venía forjándose desde los 70 en América Latina, “...de ser portadores de una cultura distintiva y de que el discurso de la diferencia podía convertirse en un valioso recurso para conferir valor añadido a sus artesanías y mayor legitimidad a sus reivindicaciones políticas” (Viola, 2000: 414).

Este hecho histórico, que filtró la conciencia internacional, motivaría más tarde la implementación de programas y proyectos cuyo propósito era el de contribuir al desarrollo rural desde las bases, pero además otorgar reconocimiento identitario de estas poblaciones, siendo la manifestación más destacada de este objetivo el *Proyecto de Desarrollo de los Pueblos Indígenas y Negros del Ecuador – PRODEPINE*, como “...una de las tentativas más ambiciosas y mejor dotadas presupuestariamente en materia de desarrollo rural en Ecuador” (Bretón, 2005: 42). Impulsada en 1997 por el Banco Mundial, en convenio de crédito con el Estado ecuatoriano y el Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola (FIDA), se inyectó una gran cantidad de recursos de forma directa a las organizaciones de segundo grado (OSG) indígenas y negras para la gestión de su desarrollo local, tomando como principal razón la siguiente premisa:

Los pueblos indígenas y afroecuatorianos presentan las peores condiciones de vida, los niveles más bajos de escolarización con sistemas educativos inadecuados, una grave situación de desempleo, un mínimo acceso a los servicios de salud y una fuerte discriminación económica y social (PRODEPINE en Bretón, 2005: 45).

Dentro de la nacionalidad Kichwa, según Bretón (2005), se estima que 941 organizaciones de base, recibieron apoyo de los recursos de PRODEPINE. Un total de 270.409 kichwas, es decir el 24% de la población total fue beneficiaria. En el caso de Imbabura, se apoyó a 14 organizaciones de segundo grado en 44 proyectos, convirtiéndose en la segunda provincia con mayores recursos invertidos de PRODEPINE (Ídem).

**Tabla N°5. Número de sub-proyectos PRODEPINE e inversión en las provincias de la Sierra**

Provincia	Ejecutores			Inversión (USD)			
	OSG	Otras	Proyectos	Prodepine	%	Comunidad	Total
Azuay	3	0	8	150.972	77.05	44.975	195.947
Bolivar	10	4	32	528.618	75.57	170.846	699.464
Cañar	9	1	33	457.766	66.51	230.488	688.254
Carchi	2	1	9	191.976	85.20	33.337	225.313
Chimborazo	32	5	120	2.185.846	64.30	1.213.355	3.399.201
Cotopaxi	14	2	45	940.297	70.23	398.506	1.338.803
Imbabura	14	0	44	1.138.513	72.71	427.368	1.565.881
Loja	2	0	9	113.911	78.19	31.769	145.680
Pichincha	7	1	40	881.147	73.48	317.975	1.199.122
Tungurahua	14	0	39	723.825	6.18	369.893	1.093.718

Fuente: Tomado de: Bretón, Víctor, 2005, Capital social y etnodesarrollo en los Andes, CAAP, Quito-Ecuador

Entre los sub-proyectos que se ejecutaron en la Sierra, se resaltan los siguientes temas: Ambiente y manejo; sustentabilidad de recursos naturales; capacitación técnica; infraestructura productiva comunitaria; infraestructura social y patrimonio cultural (Ídem: 62).

La infraestructura productiva comunitaria<sup>32</sup>, constituyó la espina dorsal de la inversión PRODEPINE, que cubrió el “...51.7% del total de las operaciones concretas y un 46.5% de las aportaciones financieras” (Ídem: 62), lo que terminaría por dictar la “acepción agrarista del desarrollo rural” (Ídem: 63) que toma en cuenta el mejoramiento de los niveles de producción, productividad, comercialización y capitalización “...en aras de limitar el alcance de la migración estacional y de incrementar los ratios de consumo de la población beneficiaria” (Ídem).

Aunque la premisa de acción continuaba sustentándose en la precariedad de las condiciones de vida de estas poblaciones, se incluyó como elemento innovador para la intervención el concepto de “capital social”<sup>33</sup>, para dar institucionalidad<sup>34</sup> a aquello que de alguna manera estuvo latente en la historia de los programas de desarrollo en la Sierra ecuatoriana: las formas de organización social de los “pueblos ancestrales”,

<sup>32</sup> Se incluyen las siguientes categorías: abono orgánico o lombricultura; acuicultura; agroindustriales; animales menores; comercialización; cultivos de ciclo corto; cultivos permanentes; empedrado de caminos o puentes peatonales; establecimiento de pastos; forestación comercial/viveros; granjas integrales; invernaderos; mecanización agrícola; sistema de riego (Bretón, 2005).

<sup>33</sup> Este concepto fue desarrollado por los teóricos del Banco Mundial. Putnam (1993) lo define como: “... la existencia de expectativas mutuas de cooperación entre los habitantes de una comunidad (o región) sostenidas por redes institucionales –las asociaciones u organizaciones- donde cristalizan en pautas de cooperación continuadas. Dicho con otras palabras: el capital social debe ser entendido como el conjunto de redes y normas de reciprocidad que garantizan la interacción y la cooperación social” (Bretón, 2001).

<sup>34</sup> Fomentando la creación de Organizaciones de Segundo Grado como un agente representante de las organizaciones de base, asociaciones, comunidades, etc.



legitimadas esta vez, al menos desde la cooperación internacional, como “...agente potencialmente potenciador del desarrollo” (Bretón, 2001).

Desde este enfoque, se inyectaron recursos directamente a las organizaciones de segundo grado<sup>35</sup>, quienes eran finalmente las que mejor podrían gestionar los recursos asignados, siendo las más cercanas a los “requerimientos de su gente”, además que la interlocución de éstas (Organizaciones de Segundo Grado-OSG) con otras instituciones gubernamentales (gobiernos seccionales) y no gubernamentales [ONG’s]), se esperaba promoverían procesos de retroalimentación tanto de valores como de ventajas de gestión para su desarrollo (Cfr. Bretón, 2001).

### **Imbabura. La provincia de los Lagos**

Imbabura está localizada en la Sierra norte del Ecuador, conocida también como la provincia de los Lagos, por tener dentro de su jurisdicción los mayores lagos del país (Cuicocha, Yaguarcocha y San Pablo), tiene una extensión de 4.353 km<sup>2</sup>.

Imbabura limita al Norte con la provincia del Carchi, al Sur con la provincia de Pichincha, al Este con la provincia de Sucumbíos, y al Oeste con la provincia de Esmeraldas. Políticamente está distribuida en seis cabeceras cantorales: Ibarra (2.220 m.s.n.m), Otavalo (2.460 m.s.n.m), Atuntaqui (2.240 m.s.n.m), Cotacachi (2.360 m.s.n.m), Urcuqui (2.270 m.s.n.m) y Pimampiro (2.080 m.s.n.m).

Dentro de su territorio, se incluyen parte de dos áreas protegidas del Sistema Nacional de Áreas Protegidas-SNAP: la Reserva Cotacachi-Cayapas y la Reserva Cayambe Coca, en las cuales la provincia de Imbabura tiene 17.000 hectáreas de páramo en la primera, 855 hectáreas en la segunda, y 10315 hectáreas de paramo fuera del SNAP.

De un total de 344.044 habitantes, Imbabura tiene la mitad de su población localizada en el área urbana. En términos absolutos el 58.2% de la población en Imbabura vive en condiciones de pobreza por necesidades básicas insatisfechas, de este porcentaje el 82.1% se concentra en las zonas rurales (SIISE 4.5).

Históricamente, la Sierra ha sido la región del Ecuador con las mayores tasas de emigración por trabajo, en el caso de Imbabura vale la pena anotar que su cercanía

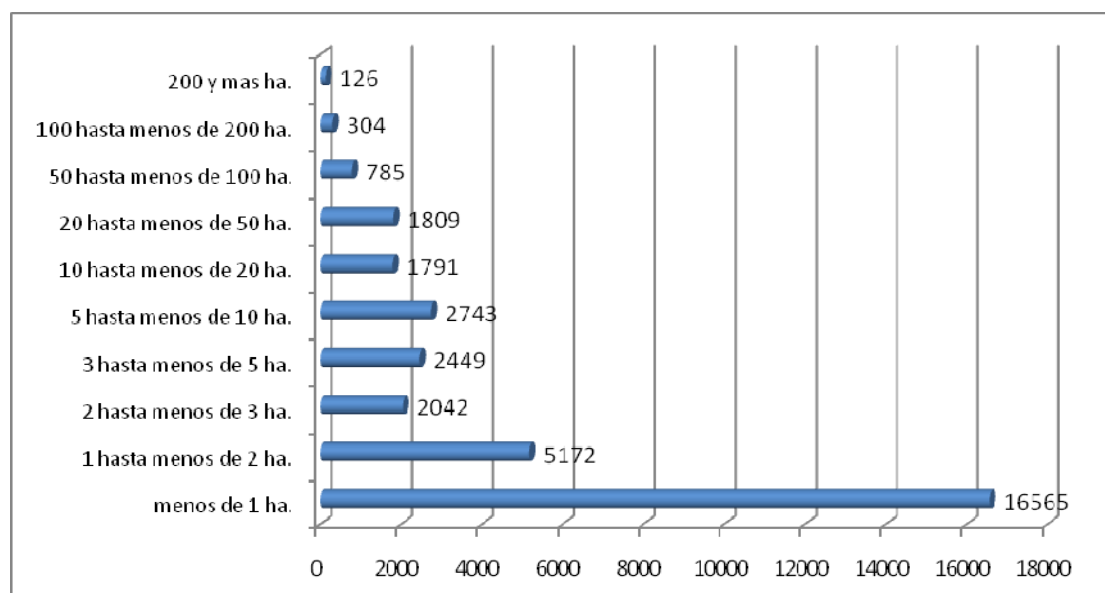
---

<sup>35</sup> De acuerdo a Bretón (2005), se estima que dentro de la nacionalidad Kichwa, 941 organizaciones de base recibieron apoyo de los recursos de PRODEPINE. Un total de 270.409 kichwas, es decir el 24% de la población total fue beneficiaria. En el caso de Imbabura, se apoyó a 14 organizaciones de segundo grado en 44 proyectos, convirtiéndose en la segunda provincia con mayores recursos invertidos de PRODEPINE.

geográfica con la provincia de Pichincha, -concretamente con Quito-, ha favorecido al desarrollo de un tipo de migración estacional, que ha evitado la caída de su densidad demográfica, que registraba para el 2001 la tasa más alta de toda la Sierra Norte, con el 74.6 (INEC), con una tasa de crecimiento poblacional en el área rural del 2.10% (Ídem).

Imbabura no se ha salvado de los exacerbados procesos de minifundización de sus tierras productivas. En esta provincia el 78% de las unidades productivas agropecuarias (UPAs<sup>36</sup>) son menores de 5 hectáreas y apenas el 1,27 % pertenece a UPAs de más de 100 ha. A continuación podemos ver esta concentración de UPAs de la provincia en el siguiente gráfico:

**Gráfico N° 13. Número de UPAS, clasificados por tamaño en la provincia de Imbabura**



Elaborado por la autora con información del SIISE 4.5.

### **Imbabura: de la agricultura al turismo étnico.**

Pese a que Imbabura, cuenta con una dilatada tradición agrícola, como sucede con Bolívar (60,1%), Cotopaxi (49.9%) y Chimborazo (49.2%), que concentran el mayor porcentaje de la población económicamente activa (PEA) en el sector agropecuario; esta provincia para el 2001, registró uno de los porcentajes más bajos de PEA dedicada a la agricultura, caza y pesca (26%) en toda la Sierra ecuatoriana; y en cambio, mostró un alto porcentaje dentro de las actividades enroladas en la rama de

<sup>36</sup> Unidades de producción agropecuaria.

Comercio, hoteles y restaurantes (18.2%) de la Sierra<sup>37</sup>; y aunque de este valor el mayor porcentaje corresponde a la actividad comercial (15.69%), se registran al *comercio de productos al por menor* como un valor destacado (7,55%). Un factor que se justifica si consideramos que la actividad manufacturera a nivel provincial corresponde al 17.07%, siendo la elaboración de textiles, tejidos y prendas de vestir el valor más representativo (8.37%) junto con la manufactura de muebles y afines (3.64%).

Por otra parte a través de la categoría de ocupación también podemos percibir el grado de desarrollo turístico de la provincia, así por ejemplo tenemos que el porcentaje más elevado dentro de estas categorías se encuentran:

Trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados	14.5
Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios	22.7
Trabajadores no calificados	25.4

Elaborado por la autora con información del INEC

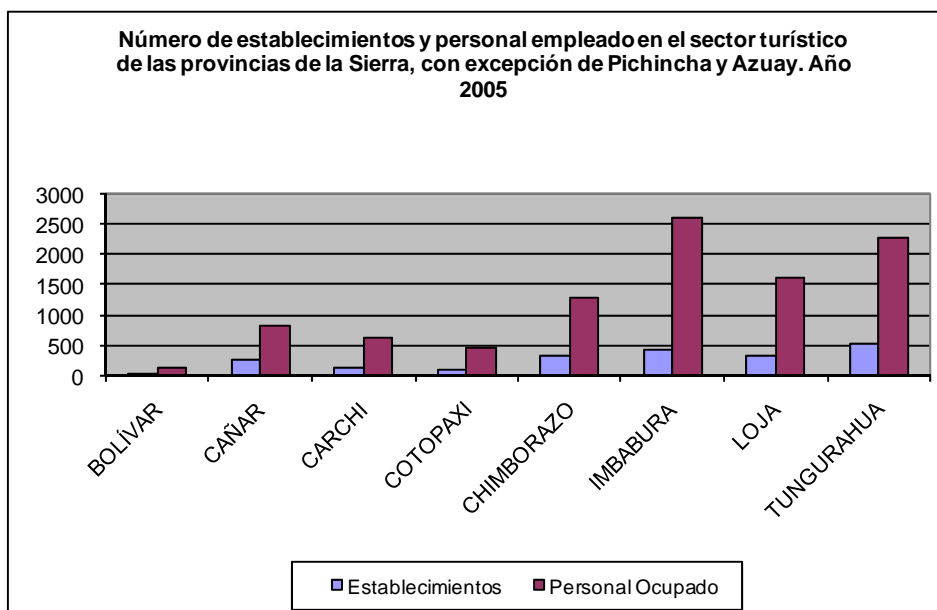
En el caso de la primera categoría el 10.2% corresponde a “Vendedores y demostradores de tiendas y almacenes”; en la segunda, el 6.84% corresponde a “Oficiales y operarios de los textiles y de la confección y afines”; y en la tercera, el 6.38% corresponde a “Personal doméstico y afines, limpiadores, lavaderos y planchadores”, como los porcentajes destacados, todas categorías de ocupación afines al sector turístico de la provincia. (INEC).

El desarrollo turístico que esta provincia ha conseguido en las últimas décadas es bastante destacado. Su posicionamiento como uno de los principales destinos turístico del país, ha permitido implementar una amplia planta de servicios orientados a este sector de la economía. De acuerdo a los catastros del Ministerio de Turismo (2006), Imbabura para el 2005 tenía el número más alto de personal ocupado en el sector turístico, con 2.593 personas; mientras que con respecto a los establecimientos, esta provincia ocupó el segundo lugar después de Tungurahua, con 439 locales, como se aprecia en el siguiente gráfico<sup>38</sup>:

<sup>37</sup> después de Azuay (23,1%) y Pichincha (22,2%)

<sup>38</sup> Las provincias de Pichincha y Azuay no se han incluido dada su diferenciada posición en el turismo nacional

Gráfico N° 14.



**Fuente:** elaborado por la autora a partir de información obtenida del Catastro de servicios turísticos del Ministerio de Turismo, 2006 en: [http://www.captur.com/est\\_turisticas.html](http://www.captur.com/est_turisticas.html)

Tomando en cuenta la importancia de este sector dentro de la economía local, los procesos de descentralización de competencias en cuanto a la actividad turística ha sido gestionada por cuatro de los seis cantones de la provincia (Otavalo, Ibarra, Cotacachi y Antonio Ante), que en los últimos años han asumido la administración de esta actividad a nivel del gobierno seccional.

En gran medida el desarrollo del turismo en Imbabura, que ocupa el tercer lugar a nivel nacional con el porcentaje más alto de población indígena (10.5%)<sup>39</sup> (INEC, 2006), se ha visto matizado por las manifestaciones étnico-culturales propias de los pueblos indígenas que aquí habitan y que ha favorecido más que nada a la consolidación de un *turismo étnico*.

Otavalo, es sin lugar a dudas la ciudad emblemática que históricamente ha modelado el turismo étnico dentro de la provincia. Las artesanías, la música, las tradiciones especialmente de los indígenas Otavalo, han traspasado las fronteras nacionales para obtener un notable reconocimiento a nivel internacional:

Otavalo es actualmente uno de los destinos turísticos más importantes del Ecuador. Es visitado tanto por turistas nacionales como extranjeros, atraídos

<sup>39</sup> Según el INEC, con datos del Censo del 2001 Chimborazo concentra el mayor porcentaje de población indígena a nivel nacional con el 18.5%, seguido de la provincia de Pichincha con el 11.5% (INEC, 2006)

por su enorme riqueza cultural en la que pueblos como los Kichwa Otavalo y los Blanco Mestizos mantienen su identidad que es fortalecida por sus mitos, leyendas, costumbres y tradiciones milenarias recibidos en herencia de sus ancestros. Esta diversidad cultural se conjuga igualmente con una variedad de ecosistemas que encierran una diversidad biológica muy importante y representativa de la región tropandina, repartida entre las montañas, lagunas, ríos, quebradas y vertientes, que vistos desde la cosmovisión local, tienen vida y energía (Municipio de Otavalo)<sup>40</sup>.

### **Otavalo el valor agregado de Imbabura.**

En la época colonial, en lo que ahora es la provincia de Imbabura, se instauró el Corregimiento de Otavalo<sup>41</sup> como parte de la Gobernación de Quito; dada la gran cantidad de población indígena que ahí se asentaba fue posible implementar los obrajes, la encomienda y la mita como sistemas de explotación indígena. En este contexto una parte de las comunidades otavaleñas, fueron escogidas "...como las tejedoras de prendas, directamente para la corona española, y de ellas se decía que eran descendientes de la realeza Inca." (Kyle, 2001: 89).

Con este antecedente los indígenas Otavalo han gozado históricamente, pese a todas las restricciones, y abusos propios de la conquista española, de un diferenciado reconocimiento con respecto al resto de indígenas de la Sierra que los ha llevado a ser vistos como "especiales" y "limpios" (Ídem). Una característica que se conjugará con su vocación de artesanos y tejedores y que más tarde en la época republicana será una condición valorada dentro de la ideología del liberalismo, cuando Leonidas Pallares Arteta<sup>42</sup> describirá al otavaleño como poseedor de habilidades deportivas y artísticas que se consideran potencialmente comercializables (Muratorio, 1994: 134).

[...] Los Otavaleños son "vistosos" y "pintorescos", conocen de los bailes de San Juan, y poseen los caballitos de totora, el juego de pelota (semejante al popular Jai Alai español), la taravita y otros talentos exóticos con los cuales pueden no sólo atraer y entretener al público, sino también cobrar una "pequeña cuota" con la cual el gobierno podrá subvencionar todos los gastos de los mismos Indios (Informe Junta Central del 4º Centenario del Descubrimiento de América. Secretaría 17 de Mayo de 1892. ABLF/Quito, en: Ídem: 126)

<sup>40</sup> <http://www.otavalo.gov.ec/turismo.html>

<sup>41</sup> Para 1567 estaba integrado por San Pablo de la Laguna, antigua Imbacochoa, Tontaqui, Cotacachi, Urcuquí, Salinas, Tumbabiro, Intag, Chapi, Pimampiro, Mira, Huaca y Los Tulcanes

<sup>42</sup> Miembro de la Junta Directiva encargada de representar la cara del Ecuador en la celebración del cuarto centenario del descubrimiento de Colón, celebrado en Madrid en 1892.

Con esta representación de los Otavalo difundida tempranamente en la época colonial hasta mediados de 1800 y luego legitimada a través de los discursos nacionalistas a finales del siglo XIX, se vieron complementados por tres hechos históricos que terminarían de dar forma a la transnacionalización comercial de los productos culturales de los Otavalo en el siglo XX:

- 1) La introducción, en 1917, del tejido de 'paño inglés' en el mercado urbano, un avance tecnológico apoyado por gente de fuera con redes sociales urbanas;
- 2) La gira cultural 'de buena voluntad' de Rosa Lema (la principal informante de la antropóloga Elsie Clews Parson en 1945) a las Naciones Unidas en 1949, lo que extendió las redes sociales urbanas, elevó el interés internacional en la región, y estableció el escenario para un período de modernización indígena;
- 3) La apertura tanto de la 'Plaza de los Ponchos' para los turistas en Otavalo y la pavimentación de la Carretera Panamericana en 1973, lo cual marcó el período actual de comercialización global (Kyle, 2001).

Si bien ha sido la prosperidad económica de los Otavalo lo más reconocido a nivel internacional, la popularidad de su imagen como grupo étnico se vio reforzado en el siglo XX por los estudios antropológicos realizados por Parsons (1945) en la década de los 40, que se convirtió en una buena estrategia para fomentar el interés turístico ente los norteamericanos. Asimismo, el hincapié que puso en su momento el proyecto de la Misión Andina en el “Proyecto Otavalo”, “teniendo en cuenta la aptitud especial de los trabajadores indígenas ecuatorianos en labores de artesanía” (Bretón, 2001: 66) también contribuyeron a consolidar a través del tiempo un mercado étnico, en donde “lo otavaleño” adquirió gran renombre.

Actualmente, el cantón de Otavalo, conocido también como *la capital intercultural* del Ecuador, registró en el 2001 una población de 44.159 habitantes, constituyéndose en la segunda ciudad más poblada de la provincia después de Ibarra. A pesar de que el 66% de su población habita en las zonas rurales (SIISE, 4.5), Otavalo registra un rápido crecimiento de su área urbana, consecuencia directa de la producción y comercialización de las artesanías; sin embargo esta urbanización también ha tenido que ver según Hurtado (2002) con la “indianización” o “desblanqueamiento” de la ciudad y un correlativo proceso de empoderamiento político del actor colectivo indígena”.

Otavalo convoca cada año una gran cantidad de turistas nacionales y extranjeros<sup>43</sup> que llegan atraídos por las artesanías o por las fiestas tradicionales; y aunque el turismo en esta ciudad es mayoritariamente un “turismo de paso”, dada su ubicación geográfica, -a un poco más de una hora de distancia de la capital-, las actividades productivas que éste genera constituye un importante rubro en la economía de sus pobladores. De ahí que el aporte de la rama de Manufactura (24.8%) de este cantón es la más alta después de la de Antonio Ante (26.8%), en la que se incluye la elaboración de artesanías y textilera de diversa índole.

Todas estas características, descritas aquí de manera somera nos proporcionan algunas luces para entender por qué a pesar de que en Imbabura también se encuentran los indígenas kichwa Natabuela, los Karanqui y los Kayambi, han sido los Otavalo quienes han membretado el turismo étnico en esta provincia.

### **Ibarra y el turismo comunitario**

El cantón Ibarra cuenta en su organización política con cinco parroquias urbanas (San Francisco, La Dolorosa del Priorato, Caranqui, El Sagrario y Alpachaca) y siete parroquias rurales (Angochagua, La Esperanza, San Antonio, Ambuqui, Ibarra, Salinas, La Carolina y Lita).

Con una superficie total de 1.162,22 km<sup>2</sup>, Ibarra para el 2001 registraba una población de 153.256 habitantes; 44.721 en las zonas rurales y 108.535 en las zonas urbanas. “Con una densidad de 131,87 hab/Km<sup>2</sup> en el cantón, 2.604 hab/Km<sup>2</sup> en el área urbana y 39,1 hab./Km<sup>2</sup> en el área rural. La zona urbana del cantón cubre la superficie de 41,68Km<sup>2</sup>, la zona rural incluido la periferia de la cabecera cantonal cubre la superficie de 1.120,53 Km<sup>2</sup>” (Municipio de Ibarra)<sup>44</sup>. Los niveles más elevados de pobreza por necesidades básicas insatisfechas se registran en las zonas rurales con el 76.8% (SIISE 4.5).

Ibarra, además de ser capital de Imbabura, es otro de los cantones turísticos más importantes de la provincia, las actividades económicas en la rama de Comercio, hoteles y restaurantes (22.69%), tuvieron un valor preponderado en el último censo

<sup>43</sup> Para el 2003 Otavalo fue la tercera ciudad más visitada del Ecuador, -después de Guayaquil y Quito, con 256 mil turistas.

<sup>44</sup> [http://www.municipiodeibarra.org/ibarra/index.php?option=com\\_content&view=article&id=40&Itemid=100034](http://www.municipiodeibarra.org/ibarra/index.php?option=com_content&view=article&id=40&Itemid=100034)

nacional (2001), seguido de la rama agrícola (16.54%) y la Industria manufacturera (13.73%).

A partir del 2002 este cantón asumió la planificación, gestión, ordenamiento y control de la actividad turística en el ámbito cantonal. El gobierno seccional a través de su Plan Estratégico de Desarrollo, espera que el turismo se convierta en la principal industria para el desarrollo económico del cantón (CCCC-PGLT-CARE, 2006).

Para el 2006 el Municipio con apoyo de organismos internacionales, como la INECI y la Cooperación Belga de Desarrollo, elaboró la Línea base del turismo en Ibarra. De acuerdo a este informe se registró un incremento del 39% de atractivos para el 2005 en relación al 2001, lo que significó también un incremento de la planta turística en el cantón, destacando el número de establecimientos de comida (125) y de alojamiento (45) para este mismo año (Municipio de Ibarra, 2006).

En este Informe se expone además un inventario de atractivos turísticos del cantón, clasificados en dos grandes categorías: *las manifestaciones culturales* y *los sitios naturales*, subdividiéndolos en porcentajes de la siguiente manera:

**Tabla N° 6**

<b>CATEGORIZACIÓN DE ATRACTIVOS TURÍSTICOS POR TIPOS</b>		
<b>CLASIFICACIÓN DE ATRACTIVOS</b>	<b>No.</b>	<b>%</b>
<b>1. SITIOS NATURALES</b>		
1.1 Montañas	13	11.92%
1.2 Ambiente Lacustre	6	5.50%
1.3 Ríos	6	5.50%
1.4 Bosques	6	5.50%
1.5 Fenómenos Geológicos	2	1.83%
<b>SUBTOTAL</b>	<b>33</b>	<b>30.25%</b>
<b>2. MANIFESTACIONES CULTURALES</b>		
2.1 Históricos	33	30.28%
2.2 Etnográficos	27	24.78%
2.3 Realizaciones Técnicas y Científicas	14	12.85%
2.4 Realizaciones Artísticas y Contemporáneas	1	0.92%
2.5 Acontecimientos Programados	1	0.92%
<b>SUBTOTAL</b>	<b>76</b>	<b>69.75%</b>

**FUENTE:** Municipio de Ibarra. 2005. Inventario de Atractivos turísticos del Cantón Ibarra.

**ELABORACIÓN:** Green Consulting



Aunque no se menciona el tema étnico de manera explícita dentro de los atractivos turísticos del cantón, su referencia es tácita en las manifestaciones culturales que de acuerdo a la clasificación del MINTUR (2004) presentan mayor jerarquía que los sitios naturales del cantón, y que estaría en la jerarquía III en la que se incluyen los atractivos con “...rasgos excepcionales en un país, capaz de motivar una corriente actual o potencial de visitantes del mercado interno, y en menor porcentaje el internacional, ya sea por sí solos o en conjunto con otros atractivos contiguos”.

Bajo este referente, Ibarra en convenio con el gobierno provincial de Imbabura ha comenzado a trabajar en la promoción de productos turísticos relacionados con el turismo comunitario y místico. De ahí que la Dirección de Turismo del Municipio de Ibarra, promocioe en su página web el *turismo comunitario* como una alternativa independiente del resto de opciones, definiéndole como: “...la modalidad turística dentro de las comunidades locales legalmente reconocidas [que] realizan actividades turísticas vinculadas” y cuyo objetivo es el de aprovechar “...el gran legado cultural de nuestras comunidades indígenas, negras y campesinas, [que] buscan una nueva alternativa, con un valor agregado adicional que es el respeto, la protección, la convivencia armónica con la naturaleza”<sup>45</sup> (ver anexo 1).

### **San Clemente a las faldas del Imbabura**

San Clemente es una comunidad indígena, localizada al oriente de las faldas del Volcán Imbabura (4600 m.s.n.m), dentro del cantón de Ibarra, en la parroquia rural La Esperanza, en donde el 70,51% de la población es indígena kichwa hablante de 552 habitantes, 132 familias. La pobreza por necesidades básicas insatisfechas es del 84,7% (SIISE 4.5).

En lo que se refiere a infraestructura de servicios básicos, el 23,77% cuenta con red pública de alcantarillado, el 28,62% tiene servicio de recolección de basura y el 88,15% cuenta con servicio de electricidad (SIISE 4.5).

Las comunidades que conforman la parroquia de La Esperanza tienen una tradición migratoria, siendo la principal razón para migrar las motivaciones laborales (43.59%). Aunque un porcentaje representativo de la población se dedica a la agricultura (36.9%) como la principal rama de actividad. La construcción (15.03%)

---

<sup>45</sup> [http://www.ibarraturismo.com/turismo\\_comunitario.php](http://www.ibarraturismo.com/turismo_comunitario.php)

también constituye una importante rama de ocupación, de ahí que el trabajo de albañilería sea una actividad frecuente, sobre todo entre la población masculina.

La hacienda de San Clemente fue, hasta la reforma agraria, el principal eje de subsistencia de los indígenas que trabajaron en ella como huasipungeros. A través de un precario sistema de endeudamiento los antepasados de estas familias se vieron atados a este por varias generaciones, como a continuación podemos apreciar en el siguiente testimonio:

Esta parte era huasipungo yo solito vivía aquí de ahí hacienda era todito esto, [el hacendado] no quería entregar los huasipungos querían entregar poco, peleando nos dieron al otro lado de la quebrada. [En el tiempo de hacienda] no había plata, se sembraba trigo, cebada hasta arriba el lindero. [Antes] si teníamos puercos, borregos, vacas pero ya acabamos. El capataz tenía escondido animales del patrón y cuando se perdían los animales nos cobraban a nosotros. (Entrevista, C.G, 2007).

Este sistema intensivo de producción agropecuaria, contribuyó en gran medida a la deforestación de los bosques húmedos andinos, que como menciona Hidalgo (2007) comenzaría desde la segunda mitad del siglo XVIII con la expansión de la frontera agrícola.

Aunque la reforma agraria dio fin a la hacienda serrana como el sistema imperante de explotación del trabajo precario indígena, esto no significó necesariamente el mejoramiento de sus condiciones de vida. En la actualidad, comunidades como la de San Clemente se enfrentan a la extrema minifundización de tierras.

A pesar de la intervención de la Misión Andina en la década de los 50 y de todas las acciones institucionales hasta los 90 con el programa del PRODEPINE, San Clemente continúan afrontando la migración estacional; el trabajo obrero precario de las mujeres; y las limitaciones productivas relacionadas con la actividad agrícola. Se siembran el trigo y la papa como parte de los monocultivos característicos de esta zona, sin embargo los problemas relacionados con la escasez de agua han reducido notablemente la producción.

Desde el 2000 esta comunidad ha incursionado en la propuesta de turismo comunitario como una alternativa económica, frente a los problemas sociales, económicos y ecológicos heredados sobre todo del sistema hacendatario, desde los rezagos de la lógica proyectivista de desarrollo rural; bajo el paraguas de la reivindicación social y política del movimiento indígena.

### **La propuesta de turismo comunitario**

La propuesta turística en esta comunidad se comenzó a perfilar a partir del año 2000, gracias a un estudio de factibilidad realizado por una voluntaria extranjera que confirmó la viabilidad del turismo en San Clemente. Sin embargo será solo hasta un viaje<sup>46</sup> realizado por un miembro de la comunidad (dirigente),, donde pudo apreciar el proyecto turístico de los indígenas Samis, que se concreto el turismo en esta comunidad, siendo tres las familias pioneras que optaron por ofertar un turismo comunitario basado en la “**convivencia familiar**”.

En Ibarra hay cualquier cantidad de hostales entonces para competir ¿qué podemos hacer? Entonces no optamos por hostales ni hoteles sino de convivencias familiares entonces por eso ahora estamos juntos en la casa, cocinamos juntos, comimos ahí juntos todo eso y solamente lo último que estamos haciendo por ejemplo en cada familia estamos implementando unas habitaciones exclusivamente para turistas en la casa a parte pero juntos entonces en ese sentido iniciamos igual. Cuando comenzamos a trabajar era un problema, teníamos un problema con la gente de que solo las tres familias se van a beneficiarse (Entrevista J.J.G, 2007).

En el presente son 18 familias de la comunidad que participan en el proyecto turístico directamente, es decir, reciben turistas en sus casas; sin embargo, como bien se aprecia en el anterior testimonio, los requerimientos de hospedaje y servicios ha llevado a que varias familias construyan cabañas, de estilo rústico, adosadas a sus viviendas para recibir a los visitantes, que por lo general son extranjeros provenientes sobre todo de Europa.

Esta inversión, en muchos casos ha llevado a los miembros de estas familias a adquirir préstamos para la edificación de estas cabañas, pese a que la mano de obra por completo ha sido colocada por estos mismos.

No todas las familias participantes ha podido construir estas cabañas de hospedaje, por lo que el costo del hospedaje se ha diversificado en dos opciones: 35 dólares diarios por persona en el primer caso y 22 en el segundo caso. Ambas incluyen vivienda y 3 comidas diarias.

Se estima que alrededor de 60 familias extranjeras visitan la comunidad cada año (principalmente turistas europeos), siendo la época de verano la de mayor

---

<sup>46</sup> Como parte de la comitiva que representaba a la ECUARUNARI a Noruega en un encuentro de pueblos indígenas.

demanda. Las familias de San Clemente, han apuntado de forma prioritaria a este tipo de turistas, argumentando que: "...a los ecuatorianos no les gustan muchas cosas, más bien solo a los extranjeros les gusta estar en nuestra comunidad" (Entrevista, P.C. T, 2007).



**Casa construida en la comunidad de San Clemente para recibir turistas extranjeros, 2007.**



**Interior de casa estilo rústico donde se recibe turistas, comunidad San Clemente, 2007**

### **Lo que se oferta...**

Los bordados realizados por las mujeres de la comunidad se han convertido en uno de los atractivos de mayor demanda entre los turistas que llegan a visitar San Clemente.

En la entrada de la comunidad se ha implementado una tienda que es dirigida por las mujeres que son partícipes del proyecto, en la cual se exhiben las prendas terminadas y que son de muy variado diseño y uso, así se puede apreciar caminos de

mesa (30\$), toallas (10\$), camisetas (15\$), blusas (100\$), servilletas (5\$), manteles (\$60), etc.. Asimismo, las mujeres sobre todo, también dan clases de bordado y del idioma kichwa, como actividades complementarias de la convivencia familiar.

Los platos típicos, también son otro ingreso relevante para las familias, pues aunque estos no sean consumidos cotidianamente por los turistas extranjeros, los visitantes locales que llegan a la comunidad, especialmente los fines de semana, demandan este tipo de comida.

La presentación de los danzantes y la música folclórica es un elemento cultural que hay que anotar como otro de los atractivos para los turistas. Este grupo conformado por hombres jóvenes y adultos de la comunidad, hacen presentaciones puntuales por un costo de 40 dólares.

Como actividades masculinas dentro del proyecto turístico, se destacan aquellas que tienen que ver con la guianza de los turistas al monte Imbabura o lugares más lejanos como la reserva Cotacachi-Cayapas, por las que se ha establecido las siguientes tarifas: 10 dólares la excursión al Imbabura en caballo y 15 dólares la excursión en 4x4. Por lo general son los jóvenes hombres los que realizan este tipo de trabajo.



**Bordados elaborados a mano por las mujeres de la comunidad San Clemente, expuestos en la tienda comunitaria, 2007.**

### **Los beneficios o los posibles beneficios...**

Pese al relativamente poco tiempo del proyecto de turismo comunitario en San Clemente, son varios los beneficios que sus miembros reconocen que se han dado o que potencialmente se pueden llegar a dar.

A nivel más macro de la comunidad, consideran que la disminución del alcoholismo es un hecho notable que se ha dado gracias al turismo, pues antes la población masculina más que nada presentaba elevados índices de alcoholismo y consecuentemente las tiendas de la zona sustentaban su economía en función del expendio de licor. Sin embargo, desde una prohibición explícita emitida desde el Cabildo de la comunidad, las tiendas ya no pueden vender alcohol y esto ha contribuido en gran medida a la imagen de la comunidad.

Murieron 3 personas seguidas por el tema de intoxicación de alcohol (puntas), los dirigentes tuvimos que poner mano dura, entonces nosotros dijimos que no, bueno si quieren que siga muriendo otras vidas y queden los hijos huérfanos y quieren vivir mal sigan no más vendiendo pero en si pensando en vez de que tomen con ese recurso que están pensando en beber que inviertan en comida o educación, entonces dijimos definitivamente tenemos que dejar de vender el alcohol y la gente escucho y no vendieron y los jóvenes también escucharon entonces no toman siempre, solo exclusivamente cuando hay programas sociales, familiares y las fiestas de Inti Raimi, de ahí no. Por ejemplo los fines de semana cuando hay mingas a veces, los domingos todo mundo hacemos deporte nos concentramos en la escuela máximo hasta las 6 o 7 ya no hay nadie cada quien a sus casas, nos tomamos 1 o 2 cervezas suficiente para la sed. Es prohibido vender alcohol excepto en las fiestas organizadas ahí se puede vender todo tipo de licor. Si van a tomar [a otro lugar] pero igual se controlan antes se veían, por ejemplo fines de semana tirados por ahí por la carretera ahora ya no ves eso (Entrevista, J.J.G., 2007).

Otro potencial beneficio, es que los hombres que tradicionalmente tenía que migrar para conseguir trabajo en la ciudad de Ibarra o de Quito, ahora tienen la posibilidad de permanecer en la comunidad y apoyar en el trabajo doméstico de las mujeres que se encargan de atender a los visitantes, o de ser guías en las caminatas al Imbabura, ahora bien, no todos pueden participar de estas actividades, y además tomando en cuenta que las llegadas de los turistas son temporales, los jóvenes sobre todo hombres continúan migrando estacionalmente.

Las incipientes redes de comercio que han comenzado a establecerse alrededor de la actividad turística también es otro potencial beneficio que no solo incluye de

manera indirecta a otros miembros de la comunidad, sino también a otras comunidades a las que se les ha comenzado a comprar alimentos (derivados de las vacas). Se espera también, que con el tiempo se generen asociaciones de personas que puedan rentar caballos o bicicletas para los tour al Imbabura y otras zonas cercanas.

...se ha explicado claramente [que muchas personas] tendrán intenciones [de ser parte del turismo comunitario], pero no es posible eso es engañar a la gente hemos dicho que depende de la demanda que tengamos vamos ir abriendo espacios a otra gente sino que más bien hemos dicho que nos organicemos con otros temas digamos alguna gente que empieza a hacer nuevas artesanías que se vayan organizando. Hasta este momento no hemos logrado organizar jóvenes para que pueda hacer tours en bicicletas para alquilar bicis en ese sentido estamos organizando para que no vayan solamente pensando en recibir turistas en las casas sino vayan complementando con otras actividades entonces estamos orientando en eso...Hemos con toda la gente que se beneficia directa o indirectamente hablemos de un 60 % de la gente involucrado, gente que está en artesanías, de guías, en la música en la danza gente que alquila caballos y en esto de los caballos ni siquiera está solo esta comunidad estamos cuatro comunidades San Clemente, Naranjito, Chirihuasi y el "Alamo" son cuatro comunidades que nos alquilan caballos. El turismo se expande más a otras comunidades, se requiere los servicios de ellos" (Entrevista J.J. G., 2007).

Complementario a esto, existe una interesante idea, aunque aún incipiente, que apunta a la venta de productos agrícolas cultivados de forma orgánica (sin ningún químico) para la venta a los turistas, o a tiendas localizadas en sectores turísticos de la ciudad de Ibarra. La alternativa de vender quinua, chocho o cebada como un producto propio de la zona se perfila como una manera de hacer turismo sin perder de vista los cultivos tradicionales que constituyen la base de la dieta alimenticia de la población.

Esta alternativa a vista de los promotores del turismo en la comunidad, garantizaría la seguridad alimentaria de la localidad, al mismo tiempo que podría complementar la dieta de los turistas, pero sobre todo, es importante en la medida en que apoya el mantenimiento de las actividades agrícolas como parte de su identidad, indispensable para su oferta turística.

También hablábamos de la industrialización de los productos que tenemos aquí en la comunidad por ejemplo mucha gente que llega a Junín, donde hay la producción de café orgánico (muy excelente), entonces se llevan su café orgánico. Por que aquí en San Clemente porque no podemos hacer el trigo, que por lo general vendemos a los intermediarios, por que no podemos pelar y mandar ya casi preparado para que los turistas ya se lleven preparado y se puedan llevar a sus países para consumo. Hacer sus paquetitos de 1 o 2 libras y vender entonces se va buscando iniciativas en sacar productos de aquí pero ya industrializados sea los chochos, la quinua igual entonces vamos pensando en

otras cosas en ese sentido estamos orientándonos en este momento ahorita (Entrevista J.J.G., 2007).

Aunque los monocultivos (trigo y el maíz) persisten como sembríos primarios en la comunidad, se espera que con la plena consolidación del turismo en San Clemente sea posible aumentar la producción de productos tradicionales para el consumo y la venta, evitando de esta manera la migración estacional; y con la reforestación que se está llevando a cabo, se espera además de mejorar el ornamento del espacio; sembrar especies como el aliso para abonar el suelo que ahora está muy deteriorado. Con el mejoramiento de éste sería posible sembrar otras especies no nativas como los árboles frutales, que complementarían la dieta tanto de las familias locales como de los visitantes.

Actualmente, el beneficio más visible en San Clemente se reflejan en la venta directa de bordados realizados por las mujeres al consumidor final; si bien no todas las mujeres que hacen bordados son parte de la tienda comunitaria, las que la conforman, actualmente han dejado de vender las prendas bordadas por piezas, como todavía hacen las mujeres de toda esa zona a los comerciantes de la Esperanza o de Otavalo que las arman y las venden en los mercados y ferias artesanales.

...La mano de obra nos paga[ban] la mínima cantidad de 50 o 60 centavos cada prenda. Un día se ganaba un dólar veinte o noventa centavos, en cambio uno que se produce ya es algo. Vendiendo nosotras mismas depende de cada prenda de cuanto se gane. Igual las mujeres que trabajan en la casa, con los animales, el complemento es el bordado, también hay compañeras que trabajan en actividades domésticas en la ciudad.

*[¿Cuánto tiempo se demoran en bordar una prenda?]*

Las piezas se demoran en bordar de acuerdo al diseño, y a la prenda, A maquina estas camisas [nos muestra su blusa de vestimenta tradicional] se demora un mes. Las mujeres bordan a mano y a maquina (Entrevista M.S, 2007).

En comparación con lo que ahora se puede vender una prenda completa en la tienda comunitaria, las mujeres ha intensificado su trabajo en esta actividades, incluso han comenzado a pedir créditos a las denominadas “cajas solidarias<sup>47</sup>” para la compra de material de bordado.

---

<sup>47</sup> Las cajas solidarias, son una propuesta de PRODEPINE, que se crearon con el fin de aportar con fondos semilla para la ejecución de microempresas. Esta caja solidaria es manejada por las mujeres de algunas comunidades como San Clemente. Los créditos máximos que se hacen son de 500 d. y por lo general los campesinos de la zona lo solicitan para proyectos relacionados con criaderos de pollos o de cuyes. Actualmente, se han empezado a hacer créditos para la construcción de cabañas para turistas y para la compra de material para los bordados y otras artesanías.



Esta creciente promoción de los bordados, es también parte de otras comunidades cercanas a San Clemente, que han incentivado la reciente propuesta turística, promocionada por el Municipio de Ibarra como la denominada “ruta de los bordados”.



“Desde Caranqui, y por la antigua carretera que conduce a Quito, los turistas tienen la oportunidad de admirar un escenario siempre verde, amurallado al oriente por el macizo cordillerano y al occidente por los flancos andinos del Imbabura, “bordado” también – valga la comparación -, por sembríos, bosques de eucaliptos, leñosos cipreses, viejos pueblos y caseríos como La Esperanza, Zuleta, Angochagua, San Clemente, La Rinconada, alineados junto a la carretera, y las hermosas estancias de las antiguas haciendas serranas.

Es en esos solitarios poblados donde la artesanía aparece, en todo su esplendor. Las manos mágicas de las mujeres en el atuendo común de las indígenas y campesinas de la zona que muestran orgullosas sus blancas blusas cubiertas de enmarañados bordados, fruto de la rica imaginación femenina que nutre su capacidad interpretativa en la impresionante diversidad geográfica y natural de la zona sur oriental de Ibarra y en el legado histórico de su pasado. Pero también donde se descubre esa vieja tradición reservada a los artesanos hombres que aprendieron a curtir cueros, a domar y ablandar suelas, a trabajar con el mazo, los cuchillos, las leznas, punzones y guardan celosos los viejos secretos del duro trabajo de la talabartería.

Hoy, esas blusas y camisas, manteles de mesa y servilletas, ajuares, cubrecamas y toallas, que lucen flores, hojas y símbolos, bordadas por las hábiles manos de La Esperanza están dispuestas para la venta o para los compromisos familiares, en los pequeños almacenes comunales que siguen la Ruta de los Paisajes Bordados. O mejor, en la Hostería Comunitaria de Zuleta, recientemente inaugurada por el Municipio de Ibarra con el aporte del PRODESIMI.<sup>48</sup> Con suerte, en este local y en los centros de venta podrá, además, admirar esas manos maravillosas que acurrucan los blancos lienzos mientras los pintan con hilos multicolores, como también disfrutar de la comida típica, característica de las comunidades campesinas de la zona” (Municipio de Ibarra)<sup>49</sup>.

Por otra parte, algunas de las mujeres de la comunidad de San Clemente son miembros de una Asociación de mujeres bordadoras denominada “Sara Huarmi” que

<sup>48</sup> El Proyecto de Gestión Participativa, Descentralización y Desarrollo Ambiental, Salud, y Turismo para el municipio de San Miguel de Ibarra – PRODESIMI, tiene como Objetivo Específico: Propiciar que el municipio asuma plenamente funciones y competencias descentralizadas, potencie los recursos humanos y materiales locales, con incidencia en la gestión de los sectores: medio ambiente, salud y turismo. Financiado por la Dirección General de Cooperación al Desarrollo (DGCD), Bélgica Municipalidad de San Miguel de Ibarra - Ecuador

<sup>49</sup> Tomado de la página web del Municipio de Ibarra, en: [http://www.municipiodeibarra.org/ibarra/index.php?option=com\\_content&view=article&id=1076&Itemid=100025](http://www.municipiodeibarra.org/ibarra/index.php?option=com_content&view=article&id=1076&Itemid=100025) [enero, 2009].

tiene su centro de producción en la ciudad de Ibarra. Estas ofertan sus productos en su almacén a través de la venta directa, pero también a través de CAMARI<sup>50</sup>. Esta asociación de mujeres, también es parte de un directorio (<http://ecuador.acambiode.com>), que se encuentra en web de empresas y profesionales autónomos interesados en el trueque empresarial, en el cual se presentan de la siguiente manera: “Somos una asociación de mujeres indígenas bordadoras interesadas en realizar prendas de calidad y transmitir a través de ellas nuestra cultura”.

### **El “cabildo”, el turismo y el conflicto social en San Clemente.**

Pese a la fuerte tendencia a la proletización de los indígenas en las últimas décadas, la organización comunitaria como tal continúa teniendo vigencia en San Clemente a través del cabildo, que a pesar de haber perdido mucho de la figura de la que antes gozaba [*“es que antes el cabildo era como el papá”*], todavía es el instrumento organizativo mejor diseñado con el que cuenta esta comunidad para mitigar los problemas sociales, mantener la identidad étnica y contar con una figura institucional interlocutora hacia afuera.

A través del tiempo, el cabildo en San Clemente ha lidiado con su rol original pero también se ha acoplado a los requerimientos organizativos de la emergente empresa turística; y aunque éste no ha sido el eje coordinador a partir del cual se ha organizado dicha empresa, su figura institucional ha servido para regular potenciales factores de conflictividad que pudieran generarse alrededor de ésta.

Aunque no todas las familias de San Clemente participan, directa o indirectamente, de la empresa turística, el denominado “turismo comunitario”, es reflejo de un apoyo tácito de toda la comunidad, que se encuentra legitimado y respaldado en el Cabildo. Si bien, se ha creado una directiva paralela para coordinar el turismo, -siendo la principal razón el hecho de que el Cabildo cambia de directiva cada dos años-, esto no quiere decir que sus actividades se mantengan alejadas del Cabildo; por el contrario, para mantener el turismo en San Clemente es indispensable

---

<sup>50</sup> “...es un sistema de comercialización nacional sostenible, basado en los principios del comercio solidario y del Grupo Social FEPP, contribuye a mejorar las condiciones de vida de los pequeños productores mediante la orientación de su producción y la comercialización de sus productos, a la vez que satisface las exigencias de clientes internos y externos con productos y servicios de alta calidad”.

contar con éste para realizar aquellas actividades que justamente reflejan su principio comunitario y que vendrían a ser precisamente el trabajo colectivo (mingas) para la reforestación de la comunidad, el mejoramiento de las vías de acceso hacia el monte Imbabura, la prohibición de expendio de licor en las tiendas, entre otras; y cuyo carácter sancionador se refleja en las multas asignadas por el cabildo en caso de incumplimiento.

...cuando empezamos a mirar el turismo [como una posibilidad], era necesario la imagen de la comunidad, el aseo que es lo fundamental entonces tuvimos que hacer la limpieza a nivel de la comunidad a recoger los plásticos todo (Entrevista J.J.G, 2007).

Sin embargo, existen otro tipo de funciones atribuidas al Cabildo que tienen que ver con valores identitarios, que también contribuyen al “turismo comunitario” y cuyo incumplimiento trasciende la sanción monetaria para entrar al campo de la sanción social. Así tenemos por ejemplo, que las personas de las comunidades que se rehúsen a utilizar la vestimenta tradicional, sobre todo los hombres donde los procesos de aculturación son más evidentes, corren el riesgo de ser excluidos de los beneficios comunitarios (ayuda, reconocimiento, participación, etc.).

[Los indígenas que] están perdiendo su identidad, se han mestizado más, incluso las ropas ya es un problema pero nosotros ahí le damos porque por un lado por si solo se aísla de la mayoría de los comuneros y tienen menos apoyo de la comunidad, es parte de la comunidad pero está aislado tiene menos amistades entonces es un problema... (Entrevista Z.G, 2007)

Aunque esto no tenga que ver directamente con el turismo, sino más bien con una cuestión política de reivindicación étnica, alentada sobre todo a partir de los 90 con el levantamiento indígena, no se puede negar la instrumentalización de esta condición para el proyecto turístico, que de hecho es parte de su esencia y atractivo.

Ahora bien, la necesidad de control por parte del cabildo, ha sido indispensable para mitigar potenciales conflictos generados por el turismo, ya que, los principales reclamos manifestados en las asambleas generales han tenido que ver directamente con la pregunta de ¿por qué no todas las familias que quieran recibir turistas lo pueden hacer?; y para esto el principio de la “sostenibilidad” a largo plazo ha sido un argumento utilizado para justificar tal imposibilidad, dejando en claro el riesgo de permanencia de la misma comunidad si en ésta se comienza a dar una actividad

turística indiscriminada, por tal razón se ha normado también la recepción de turistas en la comunidad, como a continuación podemos apreciar en el siguiente testimonio:

[¿El cabildo cumple alguna función importante dentro del servicio turístico en la comunidad?]

Si, por ejemplo nosotros somos una instancia digamos donde estamos abarcando una actividad por ejemplo aquí en la comunidad hay varios grupos, grupos de carpinteros, de bordado, de los que estamos en el tema de turismo hay unas cajas solidarias , grupos deportivos todos ellos estamos bajo control del cabildo y dentro del turismo hemos establecido que no puede haber más de 10 turistas aquí en la familia esta reglamentado en eso entonces tampoco podemos recibir 400 turistas al día porque si hay eso el cabildo ya nos llama la atención. Físicamente no es bueno porque tal vez influenciaría en el tema cultural puede haber impacto ambiental y respetamos a ese nivel (Entrevista P. C., 2007).

Con la esperanza de lograr diversificar los servicios que puedan requerir los turistas que llegan a la comunidad de San Clemente, las personas que no pueden construir cabañas de hospedaje, al menos tendrían la oportunidad, con el tiempo, de insertarse en asociación de servicios o provisión de productos. Por lo tanto, la administración comunitaria del territorio en la comunidad a través del cabildo contribuye a disolver el desacuerdo individual a favor de los beneficios de la mayoría, a tal punto que los mismos directivos del cabildo se someten a esta autoridad, que al final de cuentas esta legitimada por la totalidad de sus miembros, muchas veces sin beneficios alguno.

...como directiva nunca recibimos sueldo de nada realmente es doloroso, todos tenemos una familia y nos toca trabajar entonces eso ha sido bien duro me ha tocado dejar un poco la familia a un lado, con el taller (carpintería) que tengo aquí estoy saliendo delante de ahí siendo por otros lados cuantos me hubiesen despedido yo a veces trabajo aquí dos tres días eso ha sido la cuestión más dura dentro de la directiva (Entrevista, P. C, 2007).

A pesar de que el actual presidente<sup>51</sup> no participe directamente en el proyecto turístico, su gestión se ha visto encaminada a su reforzamiento, de ahí que los proyectos que se han logrado gestionar con el CODENPE<sup>52</sup>, que han tenido que ver

<sup>51</sup> El presidente no recibe turistas, se dedica a la carpintería. Tiene su taller en el mismo espacio de vivienda.

<sup>52</sup> “El Consejo de Desarrollo de las Nacionalidades y Pueblos del Ecuador, CODENPE, fue creado mediante Decreto Ejecutivo No. 386, publicado en el Registro Oficial No. 86 del 11 de diciembre de 1998, en respuesta a los cambios constitucionales que establecen la obligación del Estado de permitir la participación de los pueblos y nacionalidades en los niveles de planificación, priorización de acciones y

más que nada con obras de infraestructura, ha sido significativos para los propósitos de mejoramiento de imagen y promoción de esta actividad. Asimismo, los vínculos que han establecido con organismos privados o personas voluntarias han sido filtrados por el cabildo.

### **El manejo de los recursos naturales en el contexto del turismo comunitario.**

En el afán de salir del “mundanal ruido” muchos potenciales turistas no necesariamente esperan viajar a lugares radicalmente opuestos a lo que la ciudad manifiesta en su dinámica. Aunque se puede aspirar a un encuentro con la naturaleza, no siempre hay la expectativa de visitar lugares completamente agrestes y distantes, sin comunicaciones, transporte, comida rápida, etc. Por el contrario, un “término medio” puede ser la mejor opción en términos de gustos y costos; espacios híbridos que ofrezcan al visitante el suficiente confort en cercanía y servicios urbanos, pero al mismo tiempo permita el contacto con aquel ambiente no habitual.

San Clemente es precisamente uno de estos lugares que ha logrado conjugar estos elementos, en parte gracias a su cercanía con la ciudad de Ibarra, pero también por su calificación abiertamente rural que permite mantener prácticas agropecuarias que en la ciudad están prohibidas. A esto se añaden las manifestaciones culturales propias de los pueblos indígenas que permiten definir al turismo como comunitario.

Esta hibridación del territorio de San Clemente, no solamente se refleja en su ubicación geográfica, sino también en las prácticas de la población con ciertos recursos naturales, como el agua. Pues si bien, en tiempos pasados el agua estaba vinculada estrechamente con la actividad agrícola de la zona, siendo su escases un problema histórico con el que la comunidad de San Clemente ha tenido que lidiar a causa de su ubicación geográfica:

San Clemente, Naranjito, Chirihuasi no tenían agua poquito no alcanzaba, de Imbabura parece que sale arto agua pero por el lado de Otavalo por este lado es seco. Ahorita solo sembramos para comer porque hay que esperar ha que llueva para sembrar, cuando tengamos agua de riego se puede sembrar cualquier cosa (Entrevista, C.G, 2007).

---

toma de decisiones en el Estado. El CODENPE es un organismo descentralizado y participativo en el que están representadas las Nacionalidades: Kichwa, Awá, Chachi, Épera, Tsa´chila, Huaorani, Siona, Cofán, Secoya, Shuar, Zápara y Achuar. Además de la diversidad de pueblos pertenecientes a la nacionalidad Kichwa: Otavalo, Natabuela, Karanqui, Kayambi, Saraguro, Kañari, Salasaca, Chibuleo, Waranka, Panzaleo, Puruhá, Kitu Kara y Kichwa de la Amazonía”. (pagina web: <http://www.codenpe.gov.ec/conozca.htm> , consultado mayo 2008) .

Actualmente el manejo del agua, tomando en cuenta los procesos de modernización vividos por la comunidad en las últimas dos décadas, (sumado a la notable disminución de la actividad agrícola por su poca rentabilidad, en comparación con los altos costos para su mantenimiento que además depende en gran medida del clima (que llueva); y el paulatino desarraigo, especialmente de los hombres, a causa de su migración, de las labores de cultivo), ha dado como resultado una concepción urbanizadora de este recurso, que no solo tiene que ver con su distribución espacial, sino también su uso que además se intensifica aún más con la propuesta turística.

Aunque el tema de agua de riego es un problema latente, este se ha visto menguado en cierta medida por las “nuevas” formas de uso de este recurso, cuyo fundamental requerimiento gira en torno al agua para consumo humano. Su demanda para el uso tanto de turistas como de población local para ofertar servicios (comida, paseos, hospedaje, etc.), ha motivado la construcción de tuberías internas, canalizaciones para baños, duchas, cocinas, fuentes de agua. Por lo tanto, el agua en San Clemente ha empezado a redefinir su función.

Otro recurso importante es el tema de la tierra, y la redistribución de ésta en función de la promoción turística, en principio los cambios más evidentes son las cabañas de hospedaje construidas junto a las viviendas de las familias de San Clemente, lo que ha llevado a algunas de éstas a reorganizar el espacio de la huerta, de la cría de los animales, y los espacios de socialización.

En lo que se refiere a las tierras comunitarias cercanas al monte Imbabura, dado el hecho de que éste constituye el principal atractivo paisajístico de la comunidad, se ha tomado la precaución de evitar los cultivos y el pastoreo en estas áreas y fomentar la reforestación, un trabajo realizado a través de las mingas, para mejorar la imagen de este “coloso”, del que bien se podría ofrecer vuelos en parapente. Asimismo, se ha comenzado a ver la posibilidad de recuperar las denominadas “tolas caranqui” que existen en la zona y que por ahora también son parte de las tierras cultivables.



**Posible tola truncada de origen caranqui, 2007.**

Los accidentes geográficos, también se han ofrecido como una oportunidad para el turismo comunitario. Así, por ejemplo, se ha aprovechado una quebrada seca, -que sirve de límite natural de la Comunidad-, para sembrar a lo largo de ésta plantas de utilidad medicinal o doméstica; adaptando de este modo una especie de jardín botánico que cubre un recorrido de dos horas aproximadamente, que pueden realizar los turistas, mientras un guía, les explica las propiedades de cada planta.

Por otro lado, las amplias pampas de la comunidad no dan mucha oportunidad a la existencia de animales silvestres como el tigre, el oso de anteojos, el lobo o el venado, que alguna vez fueron parte de este paisaje y que desaparecieron o se “retiraron” sobre todo, durante la época hacendaria. En parte por la expansión de la frontera agrícola, pero también por el valor comercial que ciertos animales como el zorro adquirieron en esos tiempos, como podemos apreciar en el siguiente testimonio:

Mi abuelito que había vivido acá, había encontrado unos zorros, entonces había estado parida se había metido al hueco, entonces ya han sido grandes los huahuas entonces mi abuelo ha cogido el hueco y a tapado bien para poderle coger y el zorro ha sido fuerte el meado del zorro entonces le había meado en el ojo pero el tapado los ojos no des que soltada al zorro ahí en el hueco había cogido como cuatro y tenía el corazón del zorro, que creo que decía es bueno para alguna enfermedad decía y les mato y se comió un corazón y había vendido los corazones como buscaban esos corazones del zorro entonces había vendido”(Entrevista Z. G., 2007)

Adicionalmente, está el tema del desarrollo y especialización de las actividades pecuarias en la zona, que han relegado con el tiempo otras especies, y que solo ahora con el turismo se ha comenzado a pensar en los animales silvestres como posible atractivo; sin embargo, esto no es un elemento relevante que afecte las expectativas de

turistas que aspiran a vivir de cerca esta experiencia agreste en San Clemente; pues hay que tomar en consideración que esta comunidad se encuentra relativamente cerca a otras comunidades como la de Nueva América, que está localizada en la zona de amortiguamiento de la Reserva Ecológica Cayambe-Coca, desde la cual se puede acceder al bosque Nublado Andino que guarda elementos de flora y fauna mucho más ricos en lo que a biodiversidad se refiere.

Acá no hay animales silvestres, eso hay atravesando la cordillera, los turistas que quieren ir a Nueva América ahí si hay, por casualidad se ve, el oso de anteojos y el puma que le dicen y tigrillo de ahí no ya se llega a un bosque primario ahí si hay pavas muchas pavas. Aquí no hay solamente curiquire, el lobo, nada más, el curiquire es un poco más que el gavián, y hay águila en negro y café (Entrevista Z. G., 2007).

### **Roles de género y actividades productivas en la oferta turística.**

Por mucho tiempo los hombres de San Clemente se han visto en la necesidad de salir a las ciudades como Ibarra para emplearse en trabajos como la carpintería y fundamentalmente la albañilería; mientras que las mujeres, a pesar de todas las limitaciones económicas familiares, han tendido a permanecer en la comunidad, lo que permitió la continuidad de ciertas prácticas agrícolas, así como la persistencia de rasgos identitarios como el idioma o la vestimenta.

Las mujeres en San Clemente han liderado no solo con sus tareas cotidianas, remitidas sobre todo al plano doméstico, sino también se han visto en la necesidad de responder con actividades como el bordado, o la cría de animales menores como parte de una economía de subsistencia familiar. No obstante, la ausencia de los hombres, cuya presencia ha tendido a ser intermitente en la comunidad, las ha llevado a liderar procesos organizativos, que en algún momento fueron demandados por los mismos programas de desarrollo, como las cajas solidarias, que son manejadas solo por mujeres.

En el actual contexto del turismo comunitario, son varias las reconfiguraciones sociales que se aprecian, y aunque no constituyen transformaciones radicales, pueden ser consideradas como condiciones emergentes muy particulares a esta actividad. Así tenemos como una característica interesante, la revalorización del espacio doméstico, dado el hecho de que el turismo comunitario se desenvuelve mayormente en esta



esfera; los hombres de las familias que reciben turistas, han comenzado a involucrarse de manera más intensa en los quehaceres como la cocina y el bordado.

Con la tienda comunitaria, el bordado también ha comenzado a ganar terreno dentro de las actividades productivas priorizadas por el turismo. Es más, en algunos casos, esta labor se ha incluido como una más de las actividades masculinas, dadas las ventajas de poder obtener hasta 100 dólares por la venta de una sola prenda, valor que bien puede disminuir o aumentar de acuerdo al tiempo y la complejidad que lleva elaborar un bordado<sup>53</sup>.

Asimismo, la enseñanza es otra de las actividades adicionales previstas, como parte del trabajo de las mujeres que además de encargarse de las actividades tradicionales (cocina, la limpieza de la casa, el cuidado de animales y la chacra); también se han vuelto profesoras en las clases de bordado e idioma (quichwa) que toman algunos turistas que permanecen en la comunidad por algún tiempo. El hecho de que los hombres no participen en la enseñanza con el idioma, tiene que ver más que nada con los procesos de aculturación a los que han sido más vulnerables.

Por su parte los hombres, sobre todo los jóvenes, ha encontrado en el trabajo de guías una alternativa laboral, que por ser aún incipiente continúa siendo complementaria a las actividades económicas tradicionales que no terminan de deslindarse de la migración estacional, en todo caso, esta se perfila como una labor exclusivamente masculina, y que solo es realizada por los mujeres en caso de ausencia de los mismo por razones de trabajo fuera de la comunidad, que todavía sigue siendo más importante, en términos económicos.

Aunque la artesanía en San Clemente, se ha visto notablemente acaparada por el bordado, se ha buscado complementar esta artesanía con otros *productos culturales*, como la danza y música, en presentaciones de la banda de la comunidad que está conformada por hombres solamente. Aunque los ingresos son esporádicos, son un elemento importante para la diversificación de éstos.

[...] cuando llegó el primer grupo de los suecos eso nos ayudó bastantísimo como estaba previsto de que teníamos que presentar música, danza, artesanías para demostrar lo que el turista quiere, a más de la naturaleza que tenemos a más de la cultura que estamos viviendo es importante otros productos entonces ahí esa gente que llegó la primera vez hizo una gran cantidad de inversión aquí en la comunidad en compra de artesanías, entonces como estaban organizadas

---

<sup>53</sup> En la escuela de la comunidad tanto niños como niñas reciben clases de bordado.

algunas compañeras, no exclusivamente de las tres familias sino otra gente vieron que realmente quedaba había ingresos económicos entonces ahí empieza claro ahora si empieza... ( Entrevista J.J.G, 2007).

### **“Desde adentro”. La presencia del movimiento indígena y los proyectos de desarrollo.**

Lo que es remarcable en San Clemente, es el hecho de que, a decir de sus habitantes, este proyecto de turismo comunitario ha sido una propuesta gestada relativamente “desde adentro”, donde a pesar, de los apoyos coyunturales de ciertos organismos<sup>54</sup>, - especialmente internacionales-, fueron tres familias las pioneras en esta gestión que ha tenido relativa acogida y resonancia entre los demás miembros, que han podido verificar a través de la experiencia de estas familias las potencialidades de dicha actividad, haciendo que hasta la fecha sean 18 familias las que reciben turistas en sus casas.

Sin embargo, hay que considerar que uno de los miembros de estas tres familias pioneras, ha estado vinculado estrechamente con el movimiento indígena, siendo parte de la directiva de la ECUARUNARI, y más tarde concejal para el Municipio de Ibarra por PACHACUTIC. A esto se añade, el hecho de que la comunidad de San Clemente se inscribe dentro de la línea política del movimiento indígena, no solo por contar con este vínculo cercano al movimiento, sino también por los procesos de reivindicación étnica y política que se configuraron sobre todo en la década de los 90, y a partir de los cuales se revalorizaron elementos culturales que comenzaban a perderse a causa de varios factores como la educación, como podemos ver en el siguiente testimonio:

Una cosa es estar viviendo en la comunidad, en la familia pero cuando uno sale afuera cambia todo por eso digo a veces la educación en vez de fortalecer nos viene a desvalorizar nuestra identidad. Yo estuve a punto de perder mi identidad, en el colegio estuvimos alumnos de Ibarra, en ese sentido la educación confunde la realidad de una comunidad, está direccionada a un tema de interés de un grupo no te educan para valorar lo que uno tiene alrededor, es una imposición, en ese sentido, en el colegio con los amigos yo no era indígena, yo era otro mestizo, por eso yo recuerdo una vez cuando yo caminaba con mis compañeros me encontró mi papá con lo que se pone hasta ahora las alpargatas y el poncho y yo me escondí de mi papá para decir que no es mi papá pero ahora yo digo no porque el valor que tiene una cultura que se tienen muchas cosas empezando desde el idioma y me involucro en una cultura

---

<sup>54</sup> FEPP; CONDEPE; INTRUCT-Canadá; Consejo Provincial de Imbabura; Municipio de Ibarra.

donde a veces ni ese idioma sabemos hablar bien entonces ese sistema es ilógico y eso pasa por culpa de la educación porque no nos hacen ver la importancia de las culturas que existen en Ecuador hasta este momento (Entrevista J.J.G, 2007).

Todo esto conjugado con el mercado artesanal previo, que en gran medida ya se encontraba establecido en la provincia de Imbabura, con las artesanías de los otavalo, y otro tipo de productos culturales como la música, la danza, las fiestas tradicionales (Yamor, Inti-Raimi, San Juan)<sup>55</sup>; se ha solapado de alguna manera toda la herencia de los proyectos a través del discurso crítico a los programas de desarrollo, tachándolos de negativos y hasta perjudiciales para las comunidades indígenas, que fomentaron el paternalismo y la construcción social del indígena como objeto pasivo de inminente intervención dadas sus precarias condiciones de vida de las que no ha podido salir. En contraposición de un discurso de la diferencia, que resalta aquellos valores culturales ancestrales que se reflejan en su vida cotidiana, y que al incluirlos dentro de un circuito turístico de mercado, es posible darlos a conocer.

En este sentido, el turismo comunitario, es muestra de este esfuerzo por mantener estas diferencias, al mismo tiempo que pone en evidencia la participación activa de la comunidad de San Clemente demostrando su capacidad de gestión del proyecto, sin acudir a la “ayuda externa”. Por tanto, el turismo que oferta esta comunidad en su página web ([www.scclemente.org](http://www.scclemente.org)), es una alternativa activa de la población a la extrema miseria a la que se enfrenta. Haciendo alusión a los valores como el respeto a la naturaleza (la pachamama) y el trabajo comunitario a través de la “minga”, se incita a los turistas a conocer el lugar.

En el contexto de globalización, las posibilidades de promover un discurso turístico para la conservación incluye a la comunidad de San Clemente en una red global, que además pone de manifiesto la posición política de los pueblos indígenas frente a una actividad económica como el turismo, como una alternativa al actual sistema económico, predador de la naturaleza:

---

<sup>55</sup> “[...] cuando llegó el primer grupo de los suecos eso nos ayudó bastantísimo como estaba previsto de que teníamos que presentar música, danza, artesanías para demostrar lo que el turista quiere, a más de la naturaleza que tenemos a más de la cultura que estamos viviendo es importante otros productos entonces ahí esa gente que llegó la primera vez hizo una gran cantidad de inversión aquí en la comunidad en compra de artesanías, entonces como estaban organizadas algunas compañeras, no exclusivamente de las tres familias sino otra gente vieron que realmente quedaba había ingresos económicos entonces ahí empieza claro ahora si empieza...”

Mire yo digo hasta este momento si queremos desarrollar y saber que aquí en el Ecuador el ingreso económico representativo del Ecuador es el petróleo, luego el banano, en tercer lugar es el turismo. Si se termina el petróleo, el turismo va a generar muchos ingresos económicos y por qué no se hace conocer lo que es Ecuador. Por eso yo digo por ejemplo si promocionáramos como en Costa Rica, si debemos planificar de aquí a 20 años desde ahora debemos hacer conocer al mundo que diversidad cultural y natural tenemos por ejemplo ahorita que se quiere sacar petróleo del Yasuní, es mejor hacer conocer toda esa riqueza en biodiversidad del Yasuní, es el único en el Ecuador donde hay esa diversidad cultural y de flora y fauna entonces hablando en el tema de las culturas, solamente se habla generalizado de los indígenas y se habla de tres culturas: los indios, los negros y los mestizos pero hablando ya más interiormente en el tema indígena estamos varios pueblos con diferentes tradiciones, vestimentas, vaya a Otavalo son muy diferentes, zalasacas, los saraguros los compañeros de Chimborazo, los chivuelos los puruhaes, vaya al oriente también hay diversidad. Por qué escondemos eso sabiendo que somos diversos por eso es que nosotros plantamos eso desde mucho más antes de porque el Ecuador es una maravilla debe ser plurinacional por eso el Ecuador tiene que definirse con las identidades claras y eso es la lucha de nosotros y culturalmente también y políticamente también (Entrevista P.C.T. 2007).

En este testimonio, no solo encontramos una justificación económica para preservar la diversidad ecológica del país, sino que además, aquí se coloca a la diversidad étnica en el mismo nivel de importancia que la primera, por tanto, San Clemente como una comunidad indígena no requiere contar con un territorio ecológicamente sensible para apelar a su “preservación”, pues, en última instancia comparte el mismo riesgo que la naturaleza amenazada, es decir el alto riesgo de su extinción.

### CAPITULO III

#### LA PROVINCIA DE LOS RÍOS Y LA PRODUCCIÓN AGROPECUARIA

A diferencia del resto de provincias de la Costa, Los Ríos no se encuentra junto al mar, sino al interior de la región tropical, al Oeste de la cordillera de los Andes. Limita al Norte con la provincia de Santo Domingo de los Sáchilas, al Sur con la Provincia del Guayas, al Este con la provincia de Cotopaxi y Bolívar y al Oeste la circunda la provincia del Guayas (Cfr. Bustos et al.; 2000).

Con una superficie de 7.175Km<sup>2</sup>, Los Ríos está dividida en 12 cantones (Baba; Babahoyo; Buena Fe; Mocache; Montalvo; Palenque; Pueblo Viejo; Quevedo; Urdaneta; Valencia; Ventanas y Vinces) que a su vez se subdividen en 23 parroquias urbanas y 15 rurales, con una población total de 650.178 habitantes, de los cuales 324.056 (62.2%) viven el área rural (SIISE 4.5), convirtiéndose en la cuarta provincia más poblada del Ecuador.

Las características climáticas de esta Provincia la ubican dentro de la zona Tropical Monzónica. En su relieve se identifican tres regiones: *las sabanas*, en donde los monocultivos de maíz, arroz y pasto para ganado domina el paisaje; las lomas (con pendientes entre 5 y 25%), que albergan árboles frutales y otras especies maderables utilizadas en ebanistería; y finalmente la del humedal, resaltando la zona de Abras de Mantequilla por la gran cantidad de agua que esta zona concentra en invierno (Romero, 1980).

Su extensa red fluvial (que le ha otorgado el nombre a la provincia), favorecida en gran medida por su ocupación de una parte de la Cuenca del Río Guayas, ha permitido que Los Ríos sea un área apta para la destacada producción agropecuaria e ictiológica (Plan de Desarrollo de la Provincia de Los Ríos 2020). Estas características colocaron a esta provincia en el centro de la producción cacaotera a finales del siglo XIX y posteriormente del boom bananero a mediados del siglo XX<sup>56</sup>.

Después de la crisis cacaotera, el auge bananero, -entre 1948 y 1965-, suscitó sobre todo en la región Costa una rápida expansión de la frontera agrícola que motivo el desarrollo vial de la provincia, lo que consecuentemente provoco procesos migratorios, que fueron apoyados por el estado ecuatoriano y sus políticas de colonización, a través de la concesión de créditos a los nuevos productores bananeros.

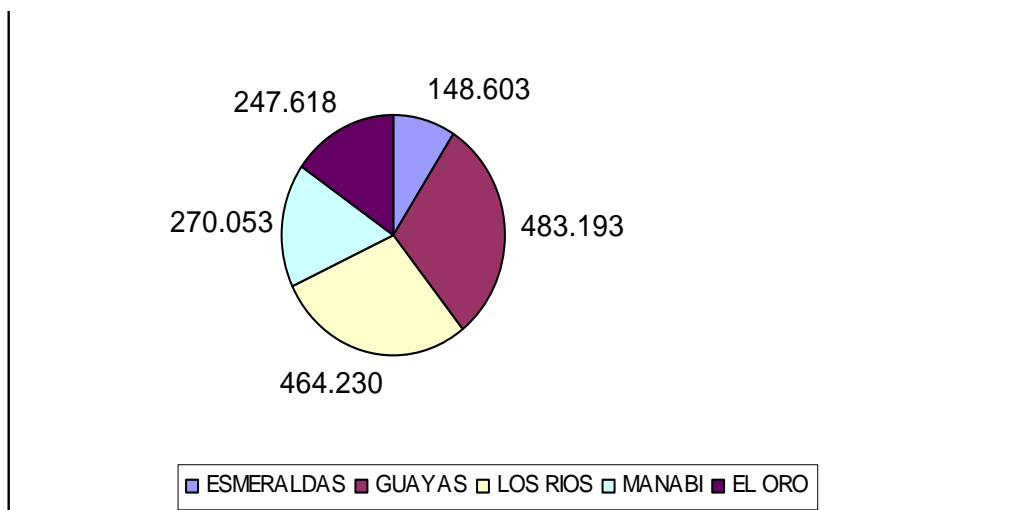
---

<sup>56</sup> Este boom bananero causó cambios demográficos significativos, “La población de la Costa ascendió del 40.6% del total nacional, en 1950, al 47% en 1962, y al 49% en 1974” (Larrea; 2006: 71).

La distribución de la tenencia de la tierra resultante en la actividad bananera se caracterizó por la presencia relativamente importante de medianas e incluso pequeñas propiedades, junto con algunas grandes plantaciones, ubicadas principalmente en Naranjal y la provincia de los Ríos, que eran sobre todo antiguas haciendas cacaoteras (Larrea; 2006: 69).

Esta tradición histórica de producción agrícola, ha determinado que en el presente gran parte de la población de esta provincia concentre sus actividades en este sector de la economía. Los Ríos tiene el mayor porcentaje (50.6%) de PEA dedicada a la agricultura, caza y pesca de todas las provincias de la Costa, lo que la convierte en la segunda provincia del Litoral con la producción bruta más alta en esta rama, como podemos ver en el siguiente gráfico.

**Gráfico 15. Producción Bruta de las provincias de la Costa en la Rama de Agricultura, ganadería, caza y silvicultura. Año 2006 (p) en miles de dólares**



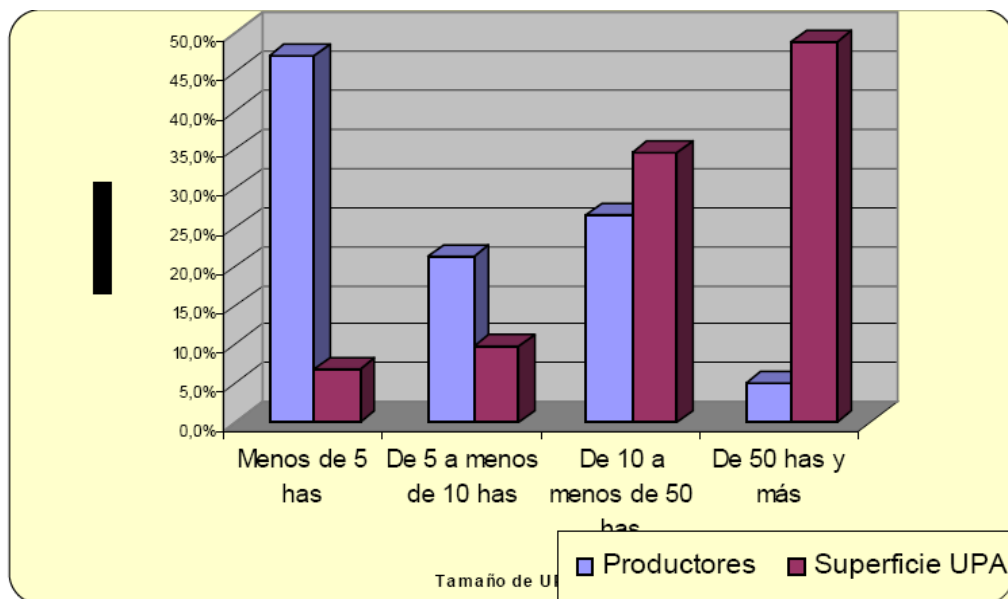
Fuente: Elaborado por la autora a partir de los datos publicados por el Banco Central del Ecuador: Cuentas Provinciales 2001-2006 en: <http://www.bce.fin.ec/frame.php?CNT=ARB0000974>

La producción agropecuaria de los Ríos constituye un importante aporte al abastecimiento de algunos productos que se comercializan tanto a nivel nacional como a nivel internacional. Esta provincia contribuye con el 97% de la producción de soya; el 50% de la producción de maíz; el 38% de la producción de arroz; el 39% de la producción de banano y el 78% de la producción de maracuyá a nivel nacional (INEC-SICA-MAG, 2003). Esto le ha costado a la provincia el sacrificio de casi toda su cobertura natural, ya que, las áreas de producción cubren casi por completo su territorio (91.52%) (SIISE

La deforestación de grandes áreas de bosques naturales ha alterado el clima y provocado graves problemas de erosión y desequilibrio de la flora y fauna. Especies maderables como el pechiche, moral fino y roble han desaparecido. Las frutas propias típicas de la región como pomarosa, pechiche y cauge han disminuido, al igual que las plantas medicinales. El uso indiscriminado de agroquímicos sumado a las prolongadas sequías y a la introducción de especies no endémicas (tilapia) han depredado las especies ictícolas nativas como son el bocachico, dica, guaija, viejas, etc. (Plan de desarrollo de la provincia de Los Ríos).

En los Ríos es remarcable el hecho de que son pocos los productores que son propietarios de grandes extensiones de tierra. De acuerdo al último censo agropecuario, el 31,6% de los productores tienen en sus manos el 86,4% de la superficie y el restante 13,6% del área esta en manos del 68,4% de los productores. Apenas el 5,1% de los productores tienen el 48,7% de la superficie con tamaños de UPAs desde 50 Has y más, como se puede apreciar en el siguiente gráfico:

**Gráfico 16. Porcentaje de personas productoras y superficie bajo UPAs, según tamaño de UPAs en la provincia de Los Ríos**



Fuente: INEC-SICA-MAG (2003) Resultados Definitivos del III Censo Nacional Agropecuario. Prov. Los Ríos, tomado de Plan de Desarrollo de la Provincial de Los Ríos 2020

Ha esto se suman los problemas de corte social que afronta esta provincia, que pese a ser una de las más productivas del país registra uno de los índices más elevados de pobreza a nivel Costa, con el 77.3%, concentrando el 92.8% de este porcentaje en la zonas rurales (SIISE 4.5). En parte se debe a los procesos de minifundización que han

terminado por precarizar el trabajo agrícola de los campesinos, como Naranjo (2004: 41) explica en la siguiente cita:

Los habitantes del sector rural, por lo general, no son propietarios de grandes extensiones de tierras, sino de minifundios...La mayoría de campesinos se emplean actualmente como jornaleros en las haciendas bananeras o procuran tomar en arrendamiento, ya sea alguna vega para sembrar arroz o terreno para cultivar banano, café o cacao. El habitante rural de Los Ríos no se asocia en comunidades, sino que cada uno vela por mantener lo que considera su espacio individual, lo que configura zonas campesinas que tienen como eje los gigantescos cultivos ajenos pertenecientes a los grandes productores. Alrededor de estos grandes sembríos se ubican las mínimas parcelas de los pobladores de la zona rural, dispersas y separadas entre sí tanto por las grandes distancias como por la falta de un proyecto en común que les permita enfrentarse decididamente al sistema que los obliga a vivir en evidentes condiciones de pobreza (Naranjo, 2004: 41).

Con una población mayoritariamente mestiza (86.4%), en esta provincia resaltan los rasgos de una cultura montubia, cuyas manifestaciones son tan heterogéneas que impiden identificar una clara definición de lo montubio; pero que al mismo tiempo son lo suficientemente perceptible como para evitar que lo “costeño” funcione como el concepto aglutinador de toda la población.

### **El turismo en los Ríos**

Tomando en cuenta la vocación agropecuaria de la provincia de los Ríos, podemos deducir que el resto de actividades productivas como el turismo aún se mantienen marginales, sin embargo, el porcentaje provincial del sector de Comercio, hoteles y restaurantes (15.2%), -relacionado con el turismo-, no está del todo lejano al porcentaje de la provincia de Imbabura; aunque si tomamos en cuenta que Los Ríos casi le duplica en territorio a la provincia de Imbabura, y además tiene el doble de cantones que ésta, entonces sí podríamos considerar una diferencia sustancial en la actividad turística entre ambas provincias.

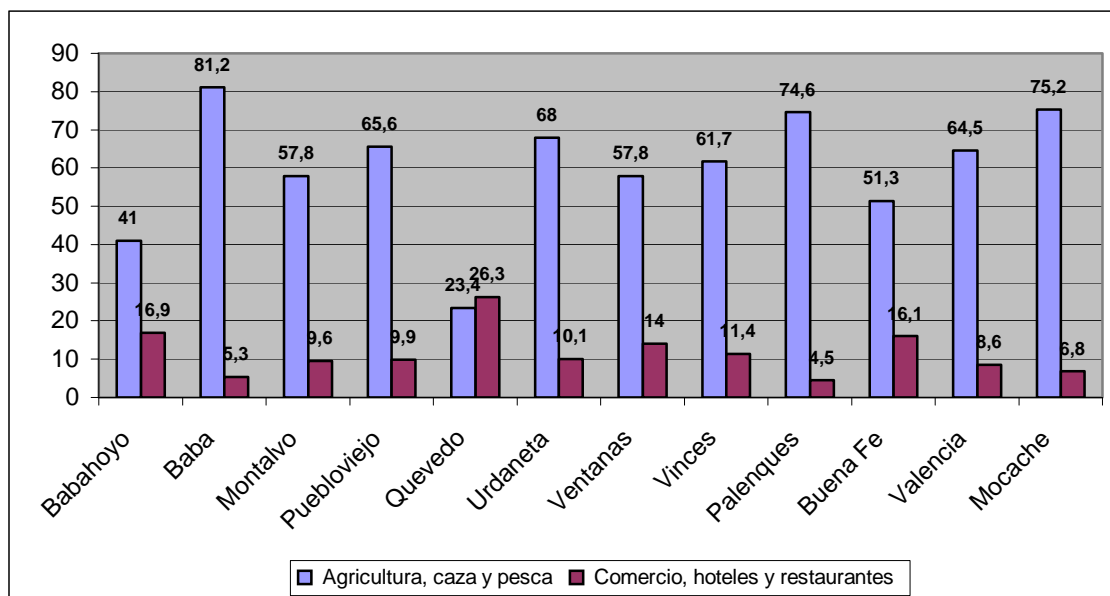
Los Ríos es la única provincia de la Costa que no tiene salida al mar, y por lo tanto no posee el valor turístico agregado de las playas, algo que bien podría considerarse como una desventaja si la comparamos con el resto de provincias de la



Costa<sup>57</sup>; y por tanto una de las razones que pueden explicar el incipiente desarrollo de este sector tanto a nivel provincial como cantonal. No obstante, la tendencia eminentemente productiva de la provincia creemos constituye una razón de peso que ha constreñido a este sector de la economía. Aunque, si bien la rama de agricultura predomina dentro de las actividades económicas de la provincia, el comercio (13,88%) le sigue en importancia, siendo el 11% de este último parte de la rama de Comercio, hoteles y restaurantes.

En el siguiente cuadro, podemos ver a nivel cantonal el porcentaje de estas dos ramas de actividad. Quevedo es el único cantón en el que la rama de agricultura es menor al sector de comercio, hoteles y restaurantes, sin embargo en valores desagregados el comercio representa el 23,81% en el cantón, un hecho que bien puede justificarse por la activa dinámica comercial que éste junto con Babahoyo tienen por ser puntos estratégicos para el intercambio de productos entre la Sierra y Costa (Naranjo, 2004: 42)

**Gráfico 17. Rama de actividad de la provincia de Los Ríos por cantones**



Elaborado por la autora a partir de información del SIISE 4.5

Los cantones de esta provincia, ofrece más que nada atractivos turísticos relacionados con los paisajes naturales propios de la fertilidad de la tierra y el riego de los ríos que

<sup>57</sup> Si comparamos la rama de Comercio, hoteles y restaurantes a nivel provincial, Los Ríos tiene el porcentaje más bajo de la Costa frente a Guayas (25%) y El Oro (21,8%) que son las provincias con los porcentajes más altos.

han logrado mantener parajes excepcionalmente bellos, -como los remanentes de bosque-, a pesar de la densa producción agropecuaria.

Vinces es probablemente el cantón con mayor promoción turística, en parte por las características antes mencionadas, pero también por su central protagonismo en la época cacaotera. Después de Baba, Vinces es el pueblo más antiguo de la provincia que no solo se convirtió en un importante centro de producción de este producto, sino que además concentró a aquella emergente burguesía que adquirió gran riqueza gracias a la “pepa de oro” y tuvo el suficiente poder adquisitivo para mandar a traer de Europa los muebles y accesorios propios de la época y que le darán el nombre de “París Chiquito”.

### **Vinces la cuna del “buen cacao”.**

Vinces se localiza en un punto geográfico privilegiado que no solo beneficia el desarrollo de sus actividades agrícola-productivas; sino que además favorece la existencia de ecosistemas tan complejos como el humedal denominado Abras de Mantequilla, del que hablaremos más adelante.

Este cantón está irrigado por los ríos Vinces, Macul, California, Nuevo, Chico y Baba, el río Vinces constituye el principal eje hidrológico, del cual se desprenden gran parte de los afluentes que se diversifican hacia recintos y esteros de la zona; además es una importante ruta de comunicación fluvial con la ciudad de Guayaquil, sobre todo en invierno (Plan de Desarrollo de la Provincial de Los Ríos 2020).

Entre los productos agrícolas más importantes que este cantón aporta del total provincial actualmente se cuentan los pastos naturales (33.2%), el maíz (14%) y el café (11.4%); en menor porcentaje le siguen el arroz (8%) el cacao y el banano (4.9%) (INEC-SICA-MAG, 2003).

Durante la segunda mitad del siglo XIX, con el boom cacaotero, Vinces fue una importante zona de producción del cacao fino de aroma, -que se cultivó en toda la provincia-, y que se dejó de sembrar intensivamente a inicios del siglo XX ha causa del mal endémico “escoba de brujas”, que arrasó con todas las plantaciones cacaoteras en el Ecuador (Naranjo, 2004: 81).

En la década de los 70, se intentó introducir semillas “mejoradas” de cacao, que reducían el tiempo de cultivo y el uso de agua sin buenos resultados. En el presente son pocos los campesinos que conservan semillas del cacao fino de aroma y

el recuerdo de su gran calidad y valor comercial, como se puede apreciar en el siguiente testimonio:

El precio del cacao era el que hacia dar la riqueza aquí a la provincia de los Ríos porque fue Vinces la cuna del buen cacao, pero cuando empezaron a mandar el gobierno ingenieros incapaces a capacitar, empezaron a repartir otra semilla de cacao diciendo que se produce al año y medio y como el cacao fino de aroma se demoraba más, el agricultor comenzó a sembrar ese cacao. Pero ese cacao no huele. Si supo usted, que hace unos tres o cuatro meses el Ecuador mandó un barco lleno de cacao y los chinos lo rechazaron y claro los que auspician eso quieditos se quedaron, solo hicieron el negociado y ya! (Entrevista E. C., 2007).

Entre las razones por las que ya no se siembra este tipo de cacao en Vinces, está la falta de agua para riego, ya que pese a contar con una gran cantidad de afluentes, a penas el 14% de los suelos agropecuarios del cantón tienen riego (Plan de Desarrollo de la Provincial de Los Ríos 2020).

Por otra parte, la actividad ganadera se ha desarrollado como un importante sector dentro de la economía de toda la provincia, lo que ha causado el detrimento de los cultivos tradicionales. De acuerdo al último censo agropecuario se calcula que 5.533 Unidades Productivas Agropecuarias (UPAs), están dedicadas a esta actividad, es decir, aproximadamente el 13.26% del total de UPAs de la provincia; siendo Vinces el cantón que concentra el porcentaje más alto de UPAs dedicadas a la ganadería, como se puede ver en el siguiente cuadro:

**Tabla N. 7**

Cantón	UPAs	Cabezas Vacuno	% UPAs	% Ganado Vacuno
Babahoyo	796	19.486	14,39%	16,54%
Baba	536	13.543	9,69%	11,50%
Montalvo	428	4.248	7,74%	3,61%
Puebloviejo	174	5.251	3,14%	4,46%
Quevedo	187	5.439	3,38%	4,62%
Urdaneta	326	3.724	5,89%	3,16%
Ventanas	459	5.833	8,30%	4,95%
Vinces	1.103	18.143	19,93%	15,40%
Palenque	321	12.117	5,80%	10,29%
Buena Fe	312	7.201	5,64%	6,11%
Valencia	546	13.311	9,87%	11,30%
Mocache	345	9.505	6,24%	8,07%
Los Ríos	5.533	117.801	100,00%	100,00%

Fuente: INEC-SICA-MAG (2003) Resultados Definitivos del III Censo Nacional Agropecuario. Prov. Los Ríos, tomado de Plan de Desarrollo de la Provincial de Los Ríos 2020

La siembra de teca también ha comenzado a destacar como parte de un emergente mercado en Vinces para la exportación de maderas tropicales. Son mayormente los

grandes hacendados, los que siembran este árbol, sin embargo los pequeños productores también la están considerando como una alternativa a los cultivos tradicionales.

Guardando correlación con la caracterización socioeconómica de la población a nivel provincial, Vinces registra una pobreza por necesidades básicas insatisfechas del 82%, concentrando el porcentaje más alto en las áreas rurales (97%). Además, este cantón es parte de las tierras bajas propensas a inundaciones de la provincia de Los Ríos, las zonas de la cabecera cantonal son las más vulnerables a este tipo de desastres. Las periferias urbanas y las zonas rurales son las que sufren mayores daños en el sector agrícola. Con las inundaciones del 2006 el cultivo más afectado fue el de arroz (2663 ha.) por ser un producto de ciclo corto que se siembra en zonas deforestadas (PNUD, 2007).

### **El potencial turístico de Vinces**

A parte de las fiestas populares propias de la cultura montubia entre las que se destacan el rodeo montubio, las regatas campesinas, las fiestas religiosas, entre otras, el cantón Vinces es conocido por sus playas de agua dulce, pero sobre todo por su tradicional “Noche Veneciana”, llevada a cabo todos los años en el mes de agosto. Esta fiesta popular de orígenes aristocráticos (Naranjo, 2004), tuvo como objetivo inicial emular “...el viaje nocturno de las góndolas por los canales de Venecia” (Ídem: 180), para graficar de alguna manera los relatos que narraron alguna vez las familias que viajaban frecuentemente a Europa, gracias a su enriquecimiento alcanzado durante el boom cacaotero.

La creciente notoriedad de esta tradicional fiesta, en los últimos años, ha hecho que la Noche Veneciana encabece los atractivos turísticos que este cantón ofrece, de ahí que sea el Municipio de Vinces el principal encargado de elaborar las alegorías de las canoas y organizar el desfile (Ídem).

Las canoas salen en desfile del sector conocido como Nicaragua, donde se reúnen con anticipación los viajeros. Salen hacia la altura del malecón, donde se reúne la gente para ver el desfile, dándose varias vueltas por el río. Poco después, se sigue el programa prendiendo los varios castillos de juegos pirotécnicos preparados a orillas del río, del otro lado del malecón. La noche termina frente a las varias tarimas, salones de baile o discotecas que ofrecen por lo menos la mitad de las calles de Vinces (Naranjo, 2004: 182).

Asimismo este cantón contiene un patrimonio arquitectónico cultural de gran valor, ya que, siendo en el pasado el centro urbano en donde se concentraron muchos de los ricos cacaoteros, existen en su ciudad antiguas edificaciones de notoria importancia que desgraciadamente han sido descuidados con el tiempo, como el caso del antiguo edificio municipal de Vinces.

Finalmente, este cantón cuenta con otro valor agregado para el turismo, dentro de su jurisdicción se encuentran las casi desconocidas Abras de Mantequilla, un humedal de suma importancia agrícola tanto para la población local como provincial.



**El río Vinces que cruza la ciudad de Vinces. Escenario de la “Noche Veneciana” en el mes de agosto. 2007**



**Antiguo Municipio de Vinces en estado crítico de deterioro, 2007.**

### Abras de Mantequilla. ¿Un tesoro para el ecoturismo?

Con una extensión de 22.500 hectáreas, este humedal está formado por "... el conjunto lagunar de Abras de Mantequilla (San Francisco de chojape y el Abanico), Abras de Mapancillo (Cimarrón y el Garzal) y Abras Central (San Juan de Abajo)" (FUNDAR, 2002-2004). Se localiza en el km. 10 de la vía Vines – Mocache y "...comprende un total de 34 recintos con aproximadamente 1290 familias, asentados a la orilla del humedal o en su zona de influencia" (Ídem).

Abras de Mantequilla presenta al menos dos zonas; la *inundable*, que periódicamente es abarcada por el humedal que se extiende durante procesos estacionales de invierno y verano; y la *inundada*, que se mantiene permanentemente cubierta de agua (espejo de agua). En general, la profundidad promedio de la columna de agua en este humedal es de 4.5 m. (Ídem). "Recibe flujo del río Nuevo y de aguas subterráneas, pudiendo llegar hasta 50 millones de metros cúbicos de agua en la temporada de mayor inundación. Es importante fuente de agua para los habitantes de sus alrededores, así como un esencial controlador natural de las inundaciones"<sup>58</sup> (ver anexo 2).

Las Abras están formadas de pequeños remanentes dispersos de bosques secundarios, bosques plantados, pastizales y cultivos de arroz y maíz. "Se han reportado un total de 127 especies de aves en el humedal y los bosques circundantes. Alberga además 20 especies acuáticas congregatorias"<sup>59</sup>.

Se han identificado siete especies de mamíferos (mono aullador, ardilla, perezoso, conejo silvestre, guatusa, perro de agua y zarigüeya), siendo lo más frecuentes las ardillas y los monos aulladores (Cun, s/f).

La alta sensibilidad ecológica y su cuarto lugar en importancia a nivel nacional, le ha valido a este Humedal en el año 2000 el reconocimiento internacional como sitio RAMSAR<sup>60</sup>.

Las Abras, como se las conoce localmente, es un importante eje articulador tanto de la vida social como productiva de las poblaciones cercanas a él. Con sus dos momentos climáticos bien diferenciados: verano e invierno, este humedal es una fuente importante de agua para riego, ya que en época de invierno con el aumento de

<sup>58</sup> En: [http://www.darwinnet.org/docs/Ibas\\_RT/EC024.pdf](http://www.darwinnet.org/docs/Ibas_RT/EC024.pdf)

<sup>59</sup> Ídem

<sup>60</sup> "Convención relativa a los Humedales de Importancia Internacional especialmente como Hábitat de Aves Acuáticas

su caudal<sup>61</sup>, alimenta tanto las aguas superficiales como las aguas subterráneas, que se utilizan para los cultivos de temporada; asimismo, en verano (junio), cuando este se seca casi por completo, -dejando a penas un espejo de agua-, pone a disposición las tierras bajas listas para el cultivo de arroz veranero.

La pesca constituye en la zona una actividad tradicional, ya que no solamente es parte de la dieta montubia; sino que además representa un ingreso económico para muchas familias de las Abras. Se estiman trece especies<sup>62</sup> de peces en el Humedal, entre los cuales se cuenta a la Tilapia como una especie introducida que está causando serias modificaciones en la ecología acuática (Cfr. Ibid; s/f).

Dada su prolija fertilidad, las Abras han experimentado históricamente una intensa presión de sus suelos, que han sido ampliamente ocupados por los monocultivos, (arroz, pastos y maíz) y que en el presente han llevado a una crónica deforestación de la zona, siendo precisamente los cantones que la circundan los que presentan los niveles más altos de áreas de producción agropecuaria de toda la Provincia: Vinces (99.23%), Pueblo Viejo (97.51%) y Baba (99.64%) (CISMIL, 2006).

Con esta descripción bastante utilitarista desde el punto de vista productivo, las Abras de Mantequilla constituyen un tesoro escondido de excepcionales paisajes naturales que solo han comenzado a tener notoriedad a finales de los 90 del siglo pasado, pasando a ser parte de proyectos de desarrollo local y conservación dentro de programas como PROLOCAL y el PNUD.

---

<sup>61</sup> Sus aguas desembocan en el río Nuevo, que a su vez desembocan en el río Vinces que libera sus aguas en el río Babahoyo (Cfr; FUNDAR; 2002)

<sup>62</sup> Vieja azul; vieja colorada; Tilapia; Dica negra; Dica blanca; Dama; Bío; Cachuela; Bocachico; Guanchiche; Barbudo; Ratón y Raspabalsa (Cun, s/f).



**El humedal Abras de Mantequilla en verano, con apenas un espejo de agua. En esta época se aprovecha las tierras inundables para sembrar arroz, 2007.**



**El humedal Abras de Mantequilla en invierno, época en que la gente prefiere transportarse por canoa, siendo un recorrido más corto que por carretera, 2007.**

### **Gestionando sostenibilidad: los proyectos de desarrollo en Abras de Mantequilla, un sitio RAMSAR**

Por sus tierras de consistencia suave y de color amarillenta debido a la presencia de limo y arcilla (FUNDAR, 2002), este humedal fue bautizado con el nombre de Abras de Mantequilla hace más de 40 años por sus mismos pobladores, a quienes, según juicio de una técnica local se les abrió muchas oportunidades en el 2000 cuando este humedal fue declarado sitio RAMSAR:

A Abras de Mantequilla se le abrieron muchas puertas desde que se le incluyó en RAMSAR. No sé si usted conoce que un sitio RAMSAR es un sitio de importancia internacional. Se abre oportunidades a las comunidades propiamente o a los sitios que sean RAMSAR con proyectos que sean financiados por Naciones Unidas. Entonces como Abras era ya un sitio



RAMSAR nosotros como Fundación aplicamos para ese proyecto PPD (C.T. Coordinadora Proyecto, Técnica FUNDAR; 2007).

Bajo esta perspectiva las Abras, han pasado a formar parte de los sitios naturales que ameritan ser conservados y protegidos dentro de la lógica de la sostenibilidad, siendo una de las primeras propuestas encaminada por esa línea, aquella gestionada por PROLOCAL en el año 2001 para el mejoramiento del sistema de riego para el cultivo de cacao<sup>63</sup>.

A pesar de que el interés fundamental de este proyecto fue el tema agrícola, esto no impidió que además se incluyera un componente de conservación y ecoturismo que a la larga no tuvieron mayor incidencia en la zona. Este componente, fue retomado más tarde por FUNDAR<sup>64</sup>, como parte del proyecto que planteó en el 2002 denominado: *“Apoyo comunitario a la conservación del Humedal Abras de Mantequilla en el cantón Vinces, Provincia de los Ríos”*, que fue presentado al PPD de Naciones Unidas, bajo dos objetivos estratégicos:

1. Reducir las presiones antrópicas sobre los ambientes lénticos y de tierra firme del humedal a través de alternativas productivas con enfoque ecosistémico y de sustentabilidad social, económica y ambiental, tales como turismo hacia la naturaleza.
2. Institucionalizar la propuesta comunitaria de manejo de recursos naturales desarrollados en el proyecto (Fundar, 2002-2004)

Auspiciado finalmente por el PPD con el apoyo de 50 mil dólares, este proyecto categorizó bajo cuatro componentes (reforestación, agroecología, educación ambiental y turismo) los puntos prioritarios de intervención en los recintos de: El Recuerdo, Abanico, Piedad, Loma Colorada, Estero Lagarto y Amalia, con un anexo posterior de los recintos La Luz y Playones (Ídem).

---

<sup>63</sup> Este proyecto que duró un año aproximadamente, fue la coyuntura apropiada para la creación de la Federación de trabajadores agrícolas del cantón Vinces- FEDETACV, una organización campesina de segundo grado que pretendió aglutinar a todas las organizaciones de primer grado involucradas con el proyecto, dado el requerimiento técnico de PROLOCAL.

<sup>64</sup> La Fundación para el Desarrollo Agrícola Rural FUNDAR, es una ONG creada en abril de 1992, cuyas líneas de acción involucran la promoción de la producción agropecuaria, crédito, asistencia técnica y apoyo en la creación de cooperativas locales de ahorro y crédito (Fundar, 2002-2004).

Dos años después Ambiente y Sociedad, la fundación encargada de evaluar el proyecto como parte de los requisitos del PPD, destacó los siguientes puntos como elementos relevantes alcanzados en el Proyecto:

- En el impulso de la organización social, hasta el momento se ha logrado la organización de 600 familias en 18 organizaciones de base y articuladas en la Federación de trabajadores agrícolas del cantón Vinces -FEDETACV.
- La re-introducción del cacao fino de aroma en las fincas campesinas para modificar los monocultivos, mejorar el suelo e incorporar especies arbustivas que mejoren la conservación del humedal.
- La construcción de una cabaña de ecoturismo y el manejo de un promedio de 2 grupos semanales de turistas, principalmente estudiantes de la región.
- El desarrollo de nuevas iniciativas como la instalación de una planta de biol<sup>65</sup> con un tesista de la ESPOL y de 3 viveros: 2 para especies maderables 1 para reproducir caña guadúa con fines de conservación, con apoyo de la Universidad de Quevedo y la participación de 18 socios (entre ellos 6 mujeres).
- La producción de cacao y la distribución de 7000 plantas a 40 beneficiarios.
- Las actividades de educación ambiental que han promovido conciencia, identidad y autoestima entre la población” (PPD; 2005: 53) (ver anexo 3).

Finalmente, como parte de la visión que el Ministerio de Turismo tiene de ” consolidar el éxito de la actividad turística en el Ecuador mediante un modelo de gestión pública descentralizado, efectivo y eficiente”, firmó un convenio con la Asociación Ecuatoriana de Ecoturismo<sup>66</sup> -ASEC, para regular y certificar la actividad turística en el país. La ASEC, empezó a trabajar en la zona de Abras de Mantequilla desde el 2005, específicamente con gente del recinto el Recuerdo, con talleres de capacitación realizados periódicamente e intercambio de experiencias. Tomando en

---

<sup>65</sup> El biol, es un abono orgánico compuesto de diferentes guanos que tienden a fermentar durante dos o tres meses en un recipiente sellado.

<sup>66</sup> La ASEC fue fundada en 1992 como una organización sin fines de lucro. Actualmente son parte de actividades conjuntas con el Ministerio de Turismo para llevar adelante el plan de Tour que consiste en la planificación de desarrollo de turismo sostenible con perspectiva al 2020, en donde se busca que todos los involucrados sean parte de este proceso. A parte, se están llevando a cabo el proceso de operaciones con certificaciones turísticas con el aval del Ministerio de Turismo a través de la implementación de la Norma Técnica de Ecoturismo (Comunicación personal funcionario ASEC; 1997)

cuenta la Norma Técnica de Ecoturismo<sup>67</sup> expedida en el 2003 por el Ministerio de Turismo como herramienta de evaluación, la ASEC se encarga de controlar que estas actividades turísticas se enmarquen en los principios reglamentarios de funcionamiento empresarial.

Con este marco programático en el cual se presentan actores de diversas posiciones organizacionales (gubernamentales, no gubernamentales, civiles) sobre el cual el ecoturismo aparece en Abras de Mantequilla como una alternativa a la pobreza y el deterioro ambiental, el recinto el Recuerdo se perfila como el principal protagonista de esta iniciativa que todavía no toma suficiente impulso para consolidar su empresa turística.

### **El ecoturismo en el recinto El Recuerdo.**

Nuestro particular interés en El Recuerdo tiene directa relación con su ubicación geográfica. Este recinto, está localizado en una de las entradas más conocidas al humedal, en donde existe un pequeño malecón y una gabarra donada por el Municipio de Vinces para el cruce de vehículos hacia otros recintos del interior.

Durante la ejecución del proyecto FUNDAR-PPD, en este recinto se realizaron algunas de las actividades previstas dentro de su programación, como la capacitación de 25 campesinos de los recintos el Recuerdo, La Amalia y Nuevo Renacer como guías turísticos. Asimismo en este recinto, diagonal al malecón, se decidió construir una cabaña de estilo rústico para recibir turistas.

En este sentido, El Recuerdo ha asumido un notable protagonismo frente al componente turístico de toda la zona, lo que ha tenido que ver más que nada con su ubicación espacial antes que con su decisión. De ahí que cuando se habla del poco éxito de este componente las explicaciones tanto por parte de los técnicos como de los mismos pobladores se remite exclusivamente a la gestión de este recinto en el tema.

---

<sup>67</sup> El Ecoturismo dentro de la Norma Técnica está definido como “ ..la modalidad turística ejercida por personas naturales, jurídicas o comunidades legalmente reconocidas, previamente calificadas para tal efecto, a través de una serie determinada de actividades turísticas, en áreas naturales, que correspondan o no al Sistema Nacional de Áreas Protegidas, con el objetivo de conocer la cultura de las comunidades locales afincadas en ellas y/o la historia natural del ambiente que les rodea. Dichas actividades se ejercen con las precauciones necesarias para no alterar la integridad de los ecosistemas ni la cultura local y que generan oportunidades económicas que permiten la conservación de dichas áreas y el desarrollo de las comunidades locales, a través de un compromiso compartido entre las comunidades, las personas naturales o jurídicas privadas involucradas, los visitantes y el Estado” (Norma Técnica de Ecoturismo; 2003: 10)

### **Caracterizando El Recuerdo**

El recinto El Recuerdo, es un pequeño poblado, -entre muchos de los que existen en esta provincia-, compuesto por 47 familias campesinas distribuidas a lo largo de la entrada y alrededor del humedal, dedicadas a la agricultura. Este recinto es la entrada más utilizada para acceder al Humedal, sus casas ubicadas sobre todo en las lomas más altas, presentan las características propias de la vivienda costeña, que en el caso de las más antiguas, están hechas de caña guadua, y en el caso de las más “nuevas” la guadua se ha reemplazado por el bloque y el cemento.

Según testimonios de los más ancianos, se estima que el espacio donde ahora se asienta este recinto comenzó a poblarse hace aproximadamente 100 años, cuando dos hermanos compraron tierras, que luego se convirtieron en tierras de herencia, de ahí que en algún punto todos sus habitantes comparten un lazo de parentesco, como nos cuenta en el siguiente testimonio una de las habitantes más antiguas que en el momento de la entrevista tenía 84 años.

Yo vine a vivir a los 22 años aquí porque mi esposo era de aquí. Todos mis hijos nacieron aquí tuve 9 hijos, 5 mujeres y cuatro varones. Yo vine aquí porque esto era de mis papás, eran tierras de herencia, mi abuelo compró aquí. Esto era cuando yo vine, solo había dos casas, mi abuelo compró aquí este terreno y el hermano de mi abuelo compró allá arriba. Entonces mi abuelo vino aquí. Esto no era así como ahora, los caballos tenían que pasar sobre el pajón, para sacar agua mi abuela me contaba, porque yo no vi eso, tenían que abrir un pedazo y de ahí sacar el agua. El pescado, el bocachico se encontraban linduras por aquí el camino para ir a Vinces (Entrevista, O. E., 2007).

Aunque la conformación del Recuerdo no tuvo que ver directamente con los procesos de colonización intensificados con el boom bananero en la región, éste no se ha escapado del crecimiento desorganizado y poco planificado de sus espacios, propio de las áreas espontáneamente pobladas.

Mocache fue la zona más cercana al Humedal en donde la producción de banano fue intensa en la mitad del siglo XX y si bien recintos como el Recuerdo no fueron parte de esta producción, esto no los excluyó de participar en el circuito de transporte del banano que se hacía desde Mocache hacia Guayaquil, para tal fin las aguas del Humedal constituyeron un importante medio fluvial para hacerlo, como a continuación nos describe el presidente del Recuerdo:

Aquí en el humedal no ha habido bananeras, estaban en la parte de arriba. Para ese tiempo se sacaba en verano el banano en racimo, se lo sacaba en carro porque de Mocache para acá hay muchas haciendas que eran bananeras. En el invierno en cambio, se sacaban el banano en remolques en barqueadoras (eran canoas inmensas de hierro) esas le recostaban al remolque para llevarlo largo a Guayaquil. Luego eso cambio, había que hacer lavadora para mandar en carrón entonces se dejaron de utilizar los remolques. Se hicieron puentes para cruzar de un lado a otro en los pueblos, se hicieron puentes muy bajos entonces los remolques que eran muy altos, porque habían remolques de dos pisos, ya no podían pasar por los puentes y entonces se acabo eso. Como ya no tuvieron la manera para bajar ellos el guineo en invierno cogieron y entraron y nos arrendaban a muchas personas de aquí de las Abras para sacar el producto, entonces aquí vinieron remolques grandes que habían que eran el Tigre, Don Jorge, la María Leonor, Don Fernando, estuvieron la lancha María Bonita, Don Hugo, la Narciza. Hubieron muchas embarcaciones que dejaron de trabajar en los guineos por los puentes y en remolque se demoraron mucho entonces esos remolques quedaron abandonados y entraron a trabajar aquí para transportar a la gente (T.E., presidente del Recuerdo, 2007).

Como podemos ver en este testimonio, El Recuerdo fue tempranamente parte de los procesos de modernización de la provincia provocada precisamente por este boom bananero, que motivó la creación más que nada de rutas y caminos de primer y segundo orden que facilitaron la comunicación; así como el uso de medios de transporte como la lancha, el remolque y el automóvil (1942), momento en el que, en la memoria de los más ancianos del recinto, desaparecieron o huyeron los “animales salvajes” de las Abras.

Sin embargo este proceso de modernización ha terminado siendo intermitente para este recinto, en el que apenas en la década de los 90 se implementó el servicio de luz eléctrica; mientras que hasta el presente todavía no cuentan con servicios de agua potable y alcantarillado. El 70% de sus pobladores hace uso del agua subterránea, o “agua de poza” como se la conoce comúnmente, tanto para el autoconsumo como para el riego de cultivos.

### **Los monocultivos, la deforestación y el problema del agua...**

Los agricultores de este recinto se han dedicado mayoritariamente al cultivo de maíz y arroz<sup>68</sup>, lo que ha provocado una notable disminución de otros productos como el

---

<sup>68</sup> Aunque el maíz y especialmente el arroz, son productos de primera necesidad que cuentan con un mercado de gran demanda en el país, esto no ha evitado que los campesinos se enfrenten continuamente a serias dificultades, tales como desgaste del suelo por el uso de agroquímicos; falta de

cacao, el café, y los árboles frutales. Bajo esta problemática el proyecto FUNDAR-PPD (2002-2004) propuso el componente de *agroecología* como una alternativa a las prácticas poco ecológicas a las que los monocultivos han llevado: uso excesivo de plaguicidas como el glifosato<sup>69</sup>, sembríos sin rotación ni descanso del suelo, reducción de bosques, entre otros.

Con el objetivo de “rescatar las prácticas agrícolas tradicionales sustentables” (Ídem) se implementaron huertos hortícolas en la Amalia, el Recuerdo, Loma Colorada y Piedad; y además se construyó una planta procesadora de abono orgánico en el Recuerdo, con el fin de capacitar a los campesinos de la zona en la elaboración de biol mejorado, compost y repelentes naturales de insectos.

La deforestación<sup>70</sup> es otro de los problemas que se consideraron en el proyecto FUNDAR-PPD como una consecuencia directa de los monocultivos y las prácticas agrícolas locales como la quema pos cosecha de las tierras, que a ojos de los técnicos provocan el empobrecimiento de los suelos. Por tal razón se sembraron un total de 1500 árboles en las márgenes del humedal (12 km.) como parte del componente de reforestación, además se implementaron pequeños viveros forestales con cacao nacional con el fin de crear cultivos asociados con otras especies como el guachapelí, cedro, laurel, que también fueron distribuidas en varios recintos. Sin embargo, a juicio de una técnica de FUNDAR, esto no fue valorado por los campesinos:

...ellos tienen la mala costumbre de quemarme el suelo, hay personas que lo dejan y sirve de abono y sirve para mantener la humedad del suelo. Nosotros les inculcamos eso en suelos pero lamentablemente dicen “*yo a machete no voy a hacer todo eso, y la parte más fácil para mi es prender fuego*”. Trabajar en eso fue durísimo porque el PPD sí crítico bastante en eso. Unos cuentan si nos hicieron caso porque veían y decían que ya no gastan tanto en abono químico porque ahí está la materia. No dice, “*yo le prendo candela porque yo tengo el suelo limpio para mi nueva siembra*”, entonces el suelo se deteriora. El día los humedales se les entregaron unos arbolitos a ellos pero no sé que pasó. Porque inclusive, yo trabajé en programa de reforestación y algunos me quemaron los árboles. Me dijeron: “*es que lo que pasa es que nosotros*

---

riego y pérdidas de cultivos por variables climáticas (inundaciones) que precarizan todo el proceso de producción agrícola.

<sup>69</sup> “El **glifosato** (N-fosfonometilglicina, C<sub>3</sub>H<sub>8</sub>NO<sub>5</sub>P, CAS 1071-83-6) es un herbicida no selectivo de amplio espectro, desarrollado para eliminación de hierbas y de arbustos, en especial los perennes. Es un herbicida total. Es absorbido por las hojas y no por las raíces. La aplicación de glifosato mata las plantas debido a que suprime su capacidad de generar aminoácidos aromáticos” en: <http://es.wikipedia.org/wiki/Glifosato>, [acceso: febrero, 2009].

<sup>70</sup> Es importante anotar que en épocas pasadas los árboles en sí constituyeron una fuente de ingresos para las familias de las Abras, que utilizaron este recurso maderable para la elaboración de carbón para la venta.

*sembramos a las orillas del humedal*” entonces ellos necesitaban esa parte para la siembra de sus cultivos y me los quemaron. Entonces me dicen: “disculpe pero se corrió la candela y quemó el árbol (Entrevista, C.T. coordinadora Proyecto, 2007).

Con este trabajo, complementado además con las charlas en educación ambiental previstas en el Proyecto, se intentó cubrir todos aquellos elementos que previamente se había considerado como factores de riesgo para la conservación del Humedal, sin embargo, todavía han quedado pendientes temas como la introducción de ganado, el manejo de la basura, la caza de animales silvestres y el tema del agua.

Con respecto a este último factor se perciben diversas problemáticas tanto entre los campesinos como entre los técnicos locales. Por un lado la cantidad de agua que este Humedal contiene es de tal magnitud que según nos contó una técnica se quiere incluir a las Abras dentro del SNAP, bajo la categoría de reserva, “pero solo la parte de la laguna, no todo”. Por otro lado, los campesinos de los alrededores perciben una notable disminución de las aguas, que se mide no por la cantidad de agua que hay en el Humedal sino por los niveles cada vez más profundos a los que se encuentra el agua de poza, o agua subterránea, indispensable para regar los cultivos y el consumo humano. Esto implica costos muy elevados para los campesinos que tendrían que perforar mucho más hondo para obtener agua, razón por la cual algunos de estos han preferido arrendar otras tierras cercanas a pozos con suficiente agua para disponer de regadío. El cacao, por ejemplo, es un producto que requiere de mucho riego, por lo que se ha dejado de sembrar en el Recuerdo.

En algunos casos es más rentable arrendar la fuerza de trabajo antes que sembrar las propias tierras que por lo general son pequeñas extensiones, cercanas a pozos que ya han comenzado a secarse.

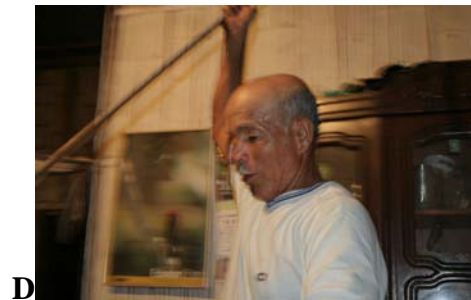
Los campesinos del recuerdo se insertan al mercado cantonal a través de la venta del arroz sin procesar y del maíz en la ciudad de Vines a intermediarios que desatan cadenas que encarecen estos productos hasta llegar al consumidor final.

### **La división sexual del trabajo: la fija, las mujeres y el agua**

En el Recuerdo el trabajo está marcado tradicionalmente por el sexo. Las mujeres se encargan de las actividades remitidas a la esfera doméstica o privada. El cuidado de los hijos, los animales, la huerta y la casa en general son responsabilidades de las

mujeres que además son por antonomasia las anfitrionas de los hogares campesinos. A partir de este espacio entablan sus relaciones sociales así como sus actividades productivas que complementan la economía familiar.

Son poco comunes los casos en que las mujeres trabajan en el campo sembrando o cosechando. Esto puede suceder cuando la mujer es viuda o madre soltera y no cuenta con una pareja que por lo general asuma el rol de “jefe de hogar”. Con este antecedente, los espacios dentro del humedal han tendido a ser clasificados en función de esta división. La pesca en las Abras, ha sido siempre una actividad masculina. En el pasado adentrarse a las aguas llena de lagartos era trabajo de hombres. La pesca con fija<sup>71</sup> era muy común, la habilidad y destreza para pescar con esta técnica era muy reconocida en tiempos pasados. Actualmente, solo el presidente del Recinto pesca con fija, el resto de pescadores locales lo hacen con redes.



**A:** fija, elaborada con madera con punta tridente, que le da estabilidad al arpón; **B:** arpón de metal; **C:** la combinación de ambos instrumentos; **D:** ademán de lanzamiento para caza de peces. Fotos 2007.

En el Recuerdo, nunca se ha sabido de una mujer que salga a pescar. “*Ellas no pudieron aprender*” (Entrevista T.E., 2007). Sin embargo, en inviernos pasados cuando el camarón abundaba, las mujeres se encargaban de recogerlo en las orillas

<sup>71</sup> Este un sistema tradicional de pesca artesanal. La técnica se compone de un arpón de metal y un especie de catapulta de madera que sirve para darle estabilidad y fijar la trayectoria del arpón hacia la presa. Se lo realiza de manera individual.



donde este se “atascaba”. Precisamente “permanecer en la orilla” ha sido parte del ser mujer, especialmente de aquellas que vivieron su juventud en épocas de lagartos, serpientes y “tigres”. Ellas nunca pasaron al espacio masculino (el agua). Las historias de los pescadores y los recuerdos traumáticos han sido parte de esta resistencia que de alguna manera ha perdurado hasta ahora en las mujeres del Recuerdo, especialmente entre las más adultas.

A continuación se relata una leyenda contada por los pobladores del Recuerdo, conocida como “La vela del muerto” y que de alguna manera grafica la contraposición entre lo masculino y lo femenino en el contexto ecológico del humedal:

El marido de una mujer se fue a trabajar y ella como era jovencita, ella tuvo un hijo y cuando el marido le llegaba el hijo tenía como tres meses de nacido entonces viendo que el marido le llegaba y viendo que el tenía que encontrarle como él le dejó se fue al río que estaba bien crecido y le botó al niño al río. Ella lo vio cuando tiró al bebé y la corriente le sacó vuelta y lo perdió al bebé. Ella salía todos los días al río a ver si lo veía y nunca lo volvió a ver. Ella cogía en canoa y se iba a buscar más abajo del río donde ella le botó y el marido le preguntaba que iba a hacer y ella le decía que se iba a buscar algo en el río. El marido nunca supo de que ella llegó a tener el hijo. Ella se murió con el pensar del hijo y al morir, ella andaba buscándole en el río. Se veía una vela de ahí que le decían la vela del muerto. Ahí le han tirado, le han dado bala y nunca le pudieron coger a ella.

Cuando ella pasaba “cohete<sup>72</sup>” era un poco de moscas...la bulla de moscas! Aquí entraba en las Abras y la veían, una vez una criatura lloraba como de 5 meses entonces no se han dado cuenta de la vela del muerto y ella al oír que el bebé lloraba ella se metía, llegaba brabísima le daban bala, le daban palo, ella caía al agua y se andaba a toda viada buscando el hijo hasta que después con el tiempo se desapareció no se sabe si lo halló y si ella le llegó el momento de andar vagando buscando el hijo. Según en esa época los que la oían decían que se oían un murmullo. Cuando el río estaba bien crecido ella pasaba cohete (T.E., 2007).

### **La organización social y las regatas campesinas**

En el Recuerdo coexisten varias formas de organización social, siendo unas más relevantes que otras. De corte más formal está en primer lugar la “Asociación de agricultores autónomos del Recuerdo”, cuyo propósito se ha definido en función de coyunturas que trascienden el nivel local, como por ejemplo frente al proyecto de PROLOCAL en el 2000 o el rechazo a la construcción de la represa Baba, en el 2005.

---

<sup>72</sup> Extremadamente rápido, veloz.

Puertas adentro está la tradicional directiva del Recuerdo que tiene una vida jurídica de 30 años, tiempo durante el cual se ha mantenido el mismo presidente, la gestión desde esta instancia ha sido más bien débil y esporádica, durante el proyecto FUNDAR-PPD, se intentó dinamizar esta organización, con el nombramiento de una técnica como secretaria de la Directiva, sin embargo esto no tuvo mayor incidencia.

Estas dos formas de organización, se han visto menguadas por otras formas más tácitas de organización, que aunque se mantiene en la figura del presidente, también se concentran en el contexto familiar de éste. La familia España es una de las más antiguas del recinto, es más el abuelo del actual presidente fue quien bautizó a este recinto y fundo la primera escuelita (Gonzalo Ubilla Morán) a la que en un principio asistían niños de otros recintos también.

Si bien el reconocimiento de los España, específicamente Telmo España, como principales interlocutores del recinto con otros organismos tiene que ver más que nada con su tradición familiar, en el contexto del proyecto se ha sustentado su participación y protagonismo en función de la ubicación estratégica espacial de su vivienda antes que en su reconocimiento colectivo de su liderazgo y capacidad de gestión.

En El Recuerdo, don T.E. es un buen dirigente, yo lo admiro porque es un buen padre y buen dirigente o sea me gusta las gestiones que él hace. Lamentablemente las personas que vienen atrás de ellos no lo apoyan como deberían hacerlo porque primero él es una persona de edad en el momento en el que esté cansado y deje la batuta que va a pasar?. La batuta tiene que tomarla alguien que tenga esas ideas que él tiene, él tiene ideas buenas, pero él no tiene buenos seguidores. Si don Telmo no hace la gestión nadie lo hace [...] eso da pena porque don Telmo es el presidente pero tienen un vicepresidente que es un chico joven entonces por el temor de “no puedo hacerlo de me da vergüenza” entonces yo les digo el “no puedo” no existe en los abreños sáqueselo de la cebeza “si lo hago o bien o mal pero lo hice” eso es lo importante. Entonces el tiene buenas ideas, tiene mucha capacidad de ayuda, toda la vida ha aportado a tal punto en que su gente debería salir adelante, pero lamentablemente la gente no le respalda en su gestión. Y eso que son parientes (Entrevista C.T., 2007).

La vivienda del presidente está localizada a la entrada del recinto, cercana al malecón, y más de una vez este espacio ha fungido como hotel, en donde han pernotado los técnicos locales del proyecto FUNDAR-PPD, de la ASEC, técnicos locales (biólogos), entre otros.

Don Telmo bordea los 60 años de edad y su trabajo como agricultor se ha combinado tradicionalmente con las actividades locales como la administración de la pequeña gabarra y la organización de las regatas campesinas. Sin embargo,

recientemente ha asumido el cuidado y mantenimiento de la cabaña, (por lo que percibe un ingreso simbólico por parte de FUNDAR), y los talleres de capacitación en el tema turístico que la ASEC organiza periódicamente en varios lugares del país, para lo cual Telmo junto con otro joven del recinto son los representantes oficiales.

Es importante mencionar que Telmo y su familia disfrutan de las pequeñas ventajas que su posición diferenciada les ofrece, como el hecho de ser los únicos administradores y usuarios de una bomba de agua que recientemente donó el FISE al recinto, así como el uso de la planta de biol, cercana a su casa, que está siendo empleada por la esposa de Telmo para la cría de pollos.

Si bien es cierto, que el contexto organizativo de este recinto presta las condiciones para que esto pase, dada la apatía de gran parte de sus pobladores por participar en los espacios de gestión local, esto no significa que esta configuración no sea vulnerable al conflicto social, que pese a estar controlado (por la relaciones de parentesco principalmente) se mantiene latente.

### **Las regatas campesinas 2007**

El tema de las regatas campesinas, es un elemento de suma importante para entender la organización social al interior del Recuerdo. Este evento que se lleva a cabo cada año, después de semana santa, como una expresión cultural de tradición montubia, es quizá la expresión más condensada de gestión organizativa en el Recuerdo. A continuación presentamos una reseña de cómo se realizan los preparativos y quienes participan en ellos:

Son las seis de la mañana de un sábado lleno de sol en el recinto el Recuerdo, con una temperatura aproximada de 27° grados, los hombres del recinto han comenzado con los preparativos para las populares regatas campesinas. Con un manojo de ramas acomodadas a manera de escoba se empieza a barrer la cancha de indor que más tarde será la pista de baile.

Cuatro hombres ubican, de manera geométrica, postes de madera a lo largo de la cancha para sostener el techo improvisado de plástico que protegerá a los asistentes del sol. Las mujeres, por su parte, han empezado a preparar la comida que se pondrá a la venta en las fiestas. Especialmente, aquellas que viven cerca a la cancha son los que más afán ponen en los preparativos. Con el sacrificio de sus mejores gallinas y

cerdos, las cocinas se encienden para preparar el seco de gallina, los mochines y la fritada.

Son las diez de la mañana y la temperatura ha llegado a 32°, el camión con las 30 jabas de cerveza para la venta llega al recinto. Don Telmo, el presidente del recinto, ha comenzado a sacar sus pequeños juegos de sillas y mesas - que suele arrendarlos para algún evento familiar- y los coloca alrededor de la cancha. La actividad de la mañana se interrumpe solamente con el almuerzo de las 11:00 de la mañana.

A medio día, la cancha de *indor* se ha transformado en el escenario de las fiestas de la regata. Una tarima armada para la orquesta, es el centro sobre el cual se han dispuesto las mesas, la pista de baile y el disco móvil. Mientras que las mujeres, cada una por su cuenta, ha organizado el espacio de venta para sus comidas, ubicado por lo general, en los espacios de sus respectivas casas.

A partir de las dos de la tarde la gente comienza a llegar, ya sea a pie o en auto....la entrada al Humedal se congestiona con el paso de vehículos que además parquean en los bordes del carretero. Los vendedores ambulantes, colocan sus puestos de venta en la entrada y finalmente para las cinco de la tarde la fiesta empieza.

En la casa de Telmo, mientras, su sobrina que participará como candidata a Reina de las Regatas Campesinas, se prepara para la elección programada para las 10:00 de la noche. Hora en que también se presentará la Orquesta.

A las siete de la noche, el baile comienza con la música del disco móvil. La cerveza se vende como pan caliente en esta noche abreñe. Es a penas, con el anuncio de la elección de la Reina de las Regatas que la música deja de sonar y la gente guarda el único silencio de la noche. Con un jurado prevenido de antemano con el nombre de la ganadora, se da paso a “la selección” para luego continuar con la presentación de la orquesta.

Hasta las cuatro la mañana la música del disco móvil retumba en el Recuerdo... la mayoría de asistentes se han retirado, y son unas pocas personas las que continúan con la charla amenizada por la cerveza helada.

A las siete de la mañana del siguiente día, los hombres ya están dispuestos para el segundo día de las fiestas que concluirá con las carreras de botes. Con comentarios sobre la terrible pelea de la madrugada, algunos hombres jóvenes, comienzan con la recolección de basura esparcida por toda la cancha y el malecón.

Se vuelven a reubicar las mesas y se limpia la tarima para la segunda orquesta elegida para esa noche. Los vendedores ambulantes han pernoctado en sus respectivos puestos y se reabastecen para su segundo día de venta.

Las mujeres del recinto, vuelven a repetir la rutina del día anterior con la preparación de comida. Con la llegada de mucha gente y además de los botes para la competición, el segundo día de regatas tiene aún más convocatoria.

A las tres de la tarde, se da inicio a la competición de botes. El malecón está completamente lleno, incluso la gabarra contiene a más de 40 personas ubicadas para observar la carrera. Se inicia con la competición de botes a remo y finalmente se concluye con la carrera de lanchas.

Con la condecoración de los ganadores, continúa la fiesta campesina acompañada de baile y cerveza; finalmente, en la noche, una de las mejores orquestas de la Provincia cierra las Regatas 2007 en el recinto El Recuerdo.



**Carrera de bote a remo en Regatas Campesinas 2007, recinto El Recuerdo, humedal Abras de Mantequilla.**



**Carrera de lanchas unipersonales, Regatas Campesinas 2007, recinto El Recuerdo, humedal Abras de Mantequilla.**

### **Agua, monte y espacio doméstico: el manejo de los recursos naturales**

El agua como hemos dicho antes es un referente importante para la gente del Recuerdo. Aunque en principio fue parte de los peligros cuando la gente “recién empezó a llegar” al humedal y en sus aguas todavía existían lagartos ocultos en el abundante pajón que amenazaban constantemente la vida de los pescadores, ahora, desde la *“bajada de una gran serpiente que fue haciendo el canal y fue desbaratando todo el pajón”<sup>73</sup>*, los pobladores del Humedal pueden adentrarse tranquilamente a sus aguas para nadar o pescar, acciones que han tendido a ser realizadas principalmente por los hombres.

Para cada invierno, se espera la llegada de los tres crecientes tradicionales: La creciente de San José (Diciembre); la de Domingo de Ramos (Abril) y la de las Cruces (1 de mayo), las cuales predicen los beneficios o maleficios del año invernal.

Cada invierno es diferente, un año puede ser bueno y otro puede ser malo. Cuando es malo no hay mucho agua y las tierras siguen secas. Mas abajo la gente del Junquillo, Panizales, Playa de Vincos, Salitre, Bernaza, por ahí se oye full llanto porque como hubieron inviernos secos, la gente construyó su casa en tierras bajas y cuando vino la creciente se fue llevando todito...(Entrevista T.E, 2007).

El Humedal en época de invierno se convierte en una ruta importante de transporte, en la que los recintos localizados a lo largo de las Abras se encuentran más cercanos entre sí.

Las actividades de pesca son intensas, los campesinos colocan redes como la forma más común para pescar. La tilapia es una de las especies de mayor consumo por los agricultores, ya que, desde su introducción ésta ha tendido a crecer descontroladamente en la zona. La pesca es de suma importancia para los abrenses, constituye el principal aporte proteínico de su dieta, por tal razón en el marco del proyecto FUNDAR-PPD, se estableció un tiempo de veda en el Humedal, de diciembre a marzo, sin embargo son pocas las personas, especialmente externas a las Abras, que hacen caso de esta norma que todavía no ha sido regularizada a nivel cantonal, como nos cuenta una técnica del proyecto:

---

<sup>73</sup> Esta descripción es una leyenda que utilizan sobre todo los pobladores más viejos para graficar míticamente el desbroce del Humedal

Afortunadamente con los talleres que se les dio nosotros implementamos una veda que este año no se respetó porque vino un grupo de personas a poner una denuncia, cuando se puso la veda los abrenses respetaron la veda pero los de Vinces no me la respetaron y eso si me molestó entonces tocó hablar con el municipio lamentablemente no estaba el anterior alcalde que el si hizo una buena gestión, entonces no tuve el apoyo suficiente en ese sentido (Entrevista C.T., 2007).

En las aguas de este humedal habitan otras especies acuáticas como la nutria, el lobo de agua, los patos salvajes, que dentro de las percepciones de los campesinos, son animales pintorescos sin uso y que alguna vez inquietaron a sus antecesores, creyendo que por ejemplo el lobo de agua tenía los ojos de marfil, motivando así su caza. Actualmente, se les da muerte de vez en cuando pero porque son predadores de los animales domésticos (patos, gallinas).

No obstante, ha sido en las aves en donde los campesinos han encontrado opciones para su aprovechamiento, como el caso del “perro de agua”, una pequeña ave que al encontrar un cardumen de bocachicos grazna emulando el ladrido de un perro, esta alarma fue muy utilizada en el pasado por los pescadores que acudían a su llamado para la pesca. Así mismo dentro de los usos culinarios o medicinales, se caza las palomas pulgueras para comerlas en caldo o fritas, pero a decir de sus pobladores, ahora ya no las cazan porque “*ya estamos cuidando todo*”. El Garrapatero (Cuculidae), en cambio, es una ave conocida en la zona por sus propiedades curativas para el asma: “*Se lo coge vivo, se le corta la cabeza y se chupan el seso y de ahí se coge al garrapatero y se lo come frito y ahí uno se cura del asma*”.

La caza de animales silvestres para la venta no es ajena en las Abras, el Recuerdo tiene en su territorio un pequeño remanente de bosque en el que habitan monos aulladores, aunque este espacio es protegido por los pobladores, es muy difícil impedir la caza furtiva de locales que llegan a las abras para buscar este tipo de fauna, incluso uno de los mismos habitantes del recuerdo tiene fama por intentar domesticar nutrias, monos y tigrillos que solo han terminado en intentos fallidos y juicios censurables por parte de los técnicos locales:

Hay algunos niños por ahí que está medio descarriados no sé si le conoce a Darwin Mosquera el tiene el asunto de coger animales y tenerlos en jaula tanto fue así que hace algunos meses tenía un tigrillo, y ese es el tercer animal que se le muere. Primero nosotros introducimos un mono que lo compramos aquí, cosa con la que no estaba de acuerdo, pero mi jefe me dijo Catalina cómprelo para que lo introduzca en Abras . pero en el momento en que don Telmo lo

introdujo este señor lo capturó y lo hizo de su propiedad. Yo no quise entrar mucho en eso. El tipo lo agarro, pero el monito no le duró, entonces ese fue el primer animal. Según comentan que el perro lo mató. Otros dicen que lo vendió, después por un pajón encontró una nutria, la capturó. La nutria es animal que si puede está en cautiverio por los estudios que se han hecho, pero como yo soy bien conservacionista no me gustan ver animales en jaula, lo tubo en jaula un tiempo, el animalito a veces le comía otras veces no. Lo bueno, que el tiene es que el tiene niñas entonces con la niñita se pegaba muy bien pero parece que alguien lo ojeo subió una temperatura fuerte el animalito y también se le murió (Entrevista C.T., 2007).

En las abras podríamos suponer dos espacios muy bien diferenciados en los que los pobladores del Recuerdo transcurren su cotidianidad, la parte acuática y la tierra; sin embargo en este último espacio los habitantes también hacen una muy marcada diferencia entre el monte y la tierra habitable.

El monte es para los campesinos del Recuerdo la parte peligrosa de las Abras en tierra firme, es el escondite de las culebras venenosas como la X, por lo tanto, es muy común “matar” el monte con glifosato para evitar que éste invada el espacio doméstico, donde habitan los animales domésticos, los pequeños jardines y el espacio de socialización de las familias montubias.

En este contexto, encontramos una mixtura entre las prácticas sociales de los campesinos del Recuerdo, que por una parte obedecen a la relativamente reciente interacción de éstos con este ecosistema, al que todavía se encuentran colonizando; y por otro, están “aprendiendo” a cuidarlo y ha aprovecharlo sustentablemente a través de las prácticas que los proyectos de desarrollo y las ONG-s pretenden introducir.

### **Razones para el “fracaso” del proyecto turístico en el Recuerdo: la visión de los técnicos locales**

En este recinto donde se esperaba converja el ecoturismo para las Abras, el componente turístico duró lo que duró el proyecto FUNDAR-PPD. La cabaña se terminó de construir en el 2004, sin embargo esta aún no está implementada. En lo que se refiere a la capacitación de guías turísticas, pese a que ésta concluyó con éxito, hasta la fecha no cuentan con la licencia de guías nativos emitida por el Ministerio de Turismo.

La parte de señalización, senderización e información turística no se ha implementado pese a existir un tesis previa realizada en el 2003, por un estudiante de turismo de Guayaquil titulada: *“Diagnóstico y estrategia de desarrollo ecoturístico*



*para los parches de bosque y sus alrededores en Abras de Mantequilla – un estudio base<sup>74</sup>”.*

Entre las razones de este “fracaso”, se encuentran muchas justificaciones, formuladas no solamente por los técnicos del proyecto en cuestión, sino también por los técnicos de ASEC. El coordinador encargado de esta último organismo no gubernamental, argumenta que el poco compromiso de la gente en este recinto se debe a:

...que muchos de los socios son gente de edad lo que hemos buscado siempre es gente que está dentro de la operación (guías, operadores, administradores) pero hay veces en que el guía es el administrador, el cocinero y todo... entonces tienes que traerte ese y ha habido veces en que el que quiere venir es el presidente de la comunidad y eso a nosotros no nos conviene o sea encima de que no tienes mucho de donde escoger no podemos elegir al presidente que viene solo por pasearse entonces un poco lo que ha pasado en Abras es que FUNDAR presiona un poco más ahí, el problema de ellos es que son muy paternalistas y quieren que estemos ahí. Un día yo tuve una discusión con la gente de Abras con los socios porque les decíamos en un taller que yo no les podía mandar el dinero ellos me tienen que hacer un reporte de gasto y luego yo les devuelvo, entonces ellos me decían “no tenemos entonces no vamos” y les dije “es que a mi no me están haciendo un daño ustedes se están haciendo el daño, si no quieren no vengán yo simplemente pongo en el reporte que ustedes no quisieron participar del proceso y ya!”. Al día siguiente me llamaron a decirme a que hora iban a viajar y todo. A veces si tienes que ser un poco fuerte con ellos porque ha habido veces en que ha habido otras organizaciones de cuanta plata nos van a venir a dejar y el turismo no es eso por eso muchos proyectos o se han caído o han salido adelante, algunos sí supieron aprovechar el dinero que les dejaron organismos internacionales o ONG-s (Entrevista C.T., 2007).

El paternalismo del que se habla en este testimonio, también es compartido por los técnicos de FUNDAR, cuya razón de ser tiene que ver con el “acostumbramiento” de la gente a recibir todo sin mayor esfuerzo o merecimiento.

La desorganización social es otro factor que afectó los niveles de incidencia del proyecto FUNDAR-PPD, particularmente en el Recuerdo donde a pesar de existir relaciones parentales entre casi todos los habitantes de este recinto, los técnicos se quejan de su “poca colaboración” y el desinterés por las iniciativas como la reforestación, la creación de huertos familiares para el autoconsumo, la elaboración de biol, entre otras, que no continuaron en el recinto después del término del proyecto.

---

<sup>74</sup> Este proyecto fue parte de un convenio realizado en el 2001 por la Subsecretaría de gestión ambiental costera del Ministerio del Ambiente, el Municipio de Vinces y EcoCiencia para la elaboración del Plan de manejo de Abras de Mantequilla

A todo esto se adhiere un tema que hace alusión al concepto de pobreza. Si bien es cierto que al principio de este capítulo se expone al elevado porcentaje de pobreza (77%) que el Censo Nacional del 2001 registró en esta provincia, nos encontramos con una percepción significativa distinta tanto de los pobladores como de los técnicos locales sobre esta problemática.

*“Es pobre el que no tiene tierras”*, es un principio básico para los campesinos montubios del Recuerdo, un elemento que además se complementa con el principio de abundancia que subyace en la percepción de éstos. La disponibilidad de recursos a los que pueden acceder los campesinos de manera gratuita, como el caso de pescado, el camarón, la fruta o la misma agua es algo que se ha normalizado y ha sesgado profundamente sus prácticas sociales sobre su entorno.

Aunque la conservación, el cuidado y el manejo adecuado sea parte del discurso de los campesinos partícipes del proyecto FUNDAR-PPD, muy pocos son los que han incorporado en sus prácticas lo aprehendido y ninguno es del Recuerdo. Para la coordinadora del proyecto esta percepción de abundancia es una “maldición” para los campesinos del Recuerdo que se vuelve un arma de doble filo. Por un lado detiene (por ahora) los procesos migratorios característicos de poblaciones que no cuenta con sistemas locales de sustento y re-producción y por tanto se ven en la necesidad de salir a centros mejor abastecidos; pero por otro impide la valoración de propuestas que prevengan o mitiguen la escasez y el eminente colapso de las fuentes de sustento.

Si dice que el Recinto el Recuerdo es pobre, no es pobre [...] ellos no administran bien su dinero, eso es diferente.... Pobre no es el que tiene ganada cuerdas de tierra productivas. Se ve pobreza porque la gente se dedica solo a los monocultivos, de repente se me vino la cosecha al piso entonces no tengo para pagar las deudas, la educación a mis hijos, etc. Entonces así de esa forma la gente dice pobrecito, pero si yo hubiera pensado más allá, digo bueno de este crédito que me dieron hubiera sacado un poquito para hacer otra cosa, que sé yo, cría de chanchos, cría de pollos que no sea lo mismo toda la vida. Frutales, verduras, es cosa de pensar y ver si este año no me dio arroz o maíz me voy a jugar por otra cosa. Es el caso de la Amalia ellos este año se metieron a sandía y cacao. Porque en el proyecto PPD nosotros regalamos cacao a la gente. Entonces habrá unos cuantos que los cuidaron y otros no, si yo le doy ahorita una casa no va a esperar usted que le pague la luz, el agua y el teléfono. Cómo sacar el agua ese no es mi problema es su problema pero la gente esta mal acostumbrada a que le den todo, entonces eso esta mal.[...] Ellos viven de esos recursos [del Humedal] y tal vez ese recurso es lo que no los deja....porque dicen “ha bueno si tengo pescado para comer para que voy a salir si tengo todavía pescado que comer gratis”. “Si tengo mi arroz y pescado

suficiente”. Pero lo que si tienen que tomar conciencia es que el recurso algún día se va a agotar (Entrevista C.T., 2007).

Esto en términos generales, son razones suficientes para que los técnicos atribuyan la responsabilidad del virtual fracaso del proyecto a la falta de compromiso de sus habitantes y en el caso específico del turismo en El Recuerdo a la falta de liderazgo y empoderamiento de sus dirigentes; pero además a la imperante desorganización social –dicen éstos- que ha dificultado los procesos de gestión para el cuidado del humedal. Sin embargo, el argumento dominante entre los técnicos tanto de FUNDAR como de la ASEC hace alusión al paternalismo, como un estado normalizado entre la población que está “acostumbra siempre a recibir” (entrevista, C.T., 2007), ya sea por parte de las instituciones estatales o de la naturaleza.

La disposición y fácil acceso de las poblaciones como El Recuerdo a los recursos naturales del humedal, se ha esgrimido como fuerte argumento para legitimar la deficiente partición de las personas. Esta “maldición” de la abundancia se ha considerado como un arma de doble filo, que si bien por una parte detiene (por ahora) los procesos migratorios -característicos de poblaciones que no cuenta con sistemas locales de sustento y se ven en la necesidad de salir a centros mejor abastecidos-; por otro lado, impide la valoración de propuestas que prevengan o mitiguen la escasez y el eminente colapso de las fuentes de sustento.

#### **CAPÍTULO IV**

##### **El turista, la naturaleza y el buen salvaje...**

El turismo ahora más que nunca ha adquirido en el mercado un lugar destacado dentro de las industrias de servicios a nivel mundial. Las herramientas con las que actualmente éste cuenta, -en gran medida por la globalización y los avances tecnológicos de la comunicación-, hacen posible no solo divulgar imágenes de paisajes excepcionalmente bellos y exóticamente atractivos, sino que además ha dispuesto frente al potencial turista una gran cantidad de opciones, que incluso cuentan con la posibilidad de disfrutar de escenarios turísticos creados artificialmente. Sin embargo, en este mundo de revoluciones en el campo de la comunicación sobre todo con la velocidad en la transmisión de la información, bien nos podríamos preguntar qué hace que el turismo tenga tanta vigencia, si ahora es posible conocer el mundo desde un escritorio. Gracias al Internet, podemos conectarnos con otras personas, disponer de una gran base de datos tanto de material fotográfico como textual de diversas culturas, tradiciones, lugares, etc. En definitiva, actualmente, contamos con recursos antes inimaginables que nos “abren las puertas al mundo” sin tener que movilizarnos físicamente. No obstante, hay que reconocer que todas estas nuevas herramientas de exploración y descubrimiento, todavía no han logrado doblegar la “milenaria” necesidad del ser humano por apreciar con sus propios ojos lo diferente a él, de ahí que “...la raíz última del turismo está en la curiosidad [humana], en el deseo de conocer otras gentes, lugares y culturas, como condición *sine qua non* del espíritu humano, y por tanto intemporal” (Calderón, 2005: 6).

Entre los siglos XVI y XVII, fue privilegio de unos pocos, realizar viajes por ultramar de larga duración que los llevara a conocer culturas clásicas y civilizaciones distintas o exóticas que permitieran complementar la educación de los jóvenes de élite social de origen europeo. Estos fueron catalogados como forasteros y reconocidos como tal, precisamente por el consumo ostentoso que pudieran hacer en el lugar de destino (Muñoz de la Escala, 2007). Las peregrinaciones, también podrían ser consideradas como movilizaciones proto turísticas, que motivaron el traslado de personas a otros lugares por razones religiosas. Sin embargo, será solo hasta los procesos de industrialización en los países europeos, que el turismo como tal tomará una forma más definida con el apareamiento de una creciente población proletaria, que demandará espacios y servicios de uso y consumo dedicados a satisfacer una necesidad de descanso. De esta forma, el turismo como una actividad de ocio remitida

a las clases privilegiadas, adquirió un sentido más popular, haciendo posible, gracias a las nuevas formas de transporte, la movilización de un mayor número de personas a lugares con ese propósito.

Desde esta perspectiva, para principios del siglo XX, el turismo llamará tempranamente la atención como un fenómeno interesante de estudio. La Escuela de Berlín, será una de las primeras instancias académicas en analizarlo desde el enfoque de la demanda, es decir, tomando en consideración “...los flujos de turistas que acuden a ciudades y países y cuya presencia produce efectos diversos, básicamente económicos<sup>75</sup>” (Calderón, 2005: 9).

Adicionalmente, a este enfoque, también ha llamado la atención toda aquella parafernalia que se ha configurado alrededor de esta actividad en lo que bien puede ser un “lugar turístico” o un “turista”; de este modo, los servicios generados por el turismo moderno no solo se han remitido a la formas de transporte y servicios de logística, sino que además se han creado formas *sui generis* encaminados a la “exposición” y oferta de elementos tan específicos del lugar de visita como el caso del patrimonio cultural, paisajes, artesanías, habitantes, etc., que se han adaptado a la demanda de una forma estereotípica de turismo y de “hacer turismo” y que desde las posiciones más críticas la han calificado de despreocupada, superficial e infantilista por parte del turista (Muñoz de Escalona, 2007), cuya práctica se ha centrado más que nada en el “ritual de ser turista” antes que en un verdadero interés por conocer lo no habitual (Ídem).

... un turista es quien sube y baja de los aviones, provisto de una cartulina con los emblemas de una agencia, lleva pendiente del hombro un bolso una cámara y se ha provisto de una cremallera donde guarda el cambio de la moneda del próximo país (Vicente Verdú citado en: Muñoz de Escalona, 2007: 13).

Esto quizás ha sido uno de los procesos que caracterizaron el turismo moderno de la primera mitad del siglo XX, donde el mercado de consumo turístico se diversificó notablemente en las ramas de servicios, apuntalando precisamente al

---

<sup>75</sup> Históricamente, esta perspectiva ha sido la que ha dominado su explicación dentro de las organizaciones especializadas como la OMT, que institucionalizará esta forma de interpretar el turismo, planteándolo como una actividad exógena a un territorio, atribuyéndole un principio multinacional y multiespacial. “El turismo es un fenómeno que se ha definido, desde sus orígenes, desde el punto de vista de la demanda, mientras que la mayoría de las clasificaciones económicas generales se establecen desde el punto de vista de la oferta de los productos y de la caracterización de los procesos de producción” (OMT)

diseño y oferta de insumos “necesarios” para el turista, y lugares “adecuados” para ser visitados.

Con el paso de la industria turística de un modelo fordista a uno posfordista, gracias a las tecnologías de comunicación, -pero sobre todo como consecuencia de la crisis causada por la homogenización y uniformidad de los sitios turísticos (Donaire, 1998, en Pereiro et al., 2007), (cuyos resultados más palpable fue el turismo de masas)-, el potencial turista, no solo se verá condicionado “de determinada manera” por conocer los lugares turísticos tradicionales, sino que además su interés estará mediatizado por novedosas ofertas que apuntan a un disfrute más individualizado del ocio en lugares “alternativos”.

La posibilidad de desterritorializar los destinos turísticos, -gracias a los procesos de la globalización-, también le proporcionaron a la industria turística un status más competitivo, que le permitió crear imágenes, información y clichés que idealizaron destinos turísticos, al punto de promocionarlos de manera sintética y “sanitarizada” (Pereiro et al., 2007), lo que favoreció a la construcción de imaginarios turísticos, que además modelaron productos turísticos como si fuesen reales (Ídem).

### **El turismo de Naturaleza, una nueva tendencia...**

Junto con los profundos cambios que la industria turística ha sufrido, en relativamente poco tiempo, se percibe también una transformación del turista en cuanto a gustos y requerimientos para hacer turismo. Si bien, históricamente, el turismo ha estado vinculado con los espacios naturales, siendo en el pasado la “arena, sol y playa” su manifestación más estrecha con la naturaleza; en el presente esta tendencia se ha ampliado, incluyendo dentro del abanico de opciones turísticas los espacios con mayor contraste a las ciudades (que también pueden excluir a las playas), como los de mayor demanda. Lo que ha hecho que “...en la actualidad, el turismo de la naturaleza sea casi el 50% de todo el turismo internacional y crezca anualmente en casi 20% de manera mucha más rápida que la industria en su conjunto” (PNUMA y PNUD, 2001: 7).

Los espacios naturales “menos intervenidos” por el ser humano, (tales como los bosques, regiones tropicales, arrecifes), son ahora los de mayor interés para el turista contemporáneo, que ha tendido a alejarse,

...de aquello que ofrecía el turismo tradicional. Por consiguiente, ha dejado de ser una buena opción el realizar viajes programados para visitar a vuelo e pájaro los lugares que el operador consideraba interesantes, pues muchas veces los tours se convertían para el turista en jornadas más agotadoras que las de sus actividades cotidianas, regresando, generalmente, insatisfecho de esta maratónica experiencia (Checa, 2008: 41).

La búsqueda de espacios más personalizados, con mayor exclusividad sin ser necesariamente costosos, donde sea posible disfrutar de la naturaleza ha potenciado el turismo justamente en las regiones biodiversas del planeta. Siendo los parques nacionales o áreas de reservar las primeras en ser creadas tomando en cuenta esta redefinición de la demanda turística.

Bajo este contexto, el tema de la conservación consolidado en las tres últimas décadas en el discurso internacional, le ha otorgado a la industria turística una plataforma favorable para su desarrollo, pues al ser el turismo una actividad no extractiva es posible a través de ésta incentivar la preservación de los espacios naturales, que son al mismo tiempo la razón de visita de los turistas.

Adicionalmente a esto, al turista se le presenta la oportunidad de “redimirse” y pasar de una concepción exclusivamente utilitarista de la naturaleza para su beneficio de ocio, a la posibilidad de contribuir con la conservación de estos espacios, no solo por el hecho de despojarse de las actitudes que promovían un consumo indiscriminado de recursos y por ende un crecimiento infinito de servicios que amenazaban con la sostenibilidad de los espacios visitados, sino porque además bajo el paraguas del desarrollo sostenible, podrían contribuir al desarrollo responsable de aquellas poblaciones que habitan en estos “lugares de naturaleza” y que tradicionalmente se han encontrado marginadas de las redes económicas. Por lo tanto, el mayor mérito del turismo contemporáneo, se ha centrado en su oportunidad de crear la industria civil más importante del mundo (Cevallos Lascuráin, 1993; en: Azócar de Buglass, 1995) a través del desarrollo local.

### **América Latina, el (eco) turismo y el mito del “buen salvaje”.**

Con este trasfondo, los parques nacionales de África Oriental, Asia (Nepal) y América Latina (Costa Rica, Ecuador), adquirieron un valor agregado, que no solo hacia hincapié a la conservación, desde un discurso biologizante de la naturaleza, a través del cual los procesos ecológicos de estos espacios biodiversos, resaltaban su vital

importancia para la vida en el planeta (Gudynas, 2003); sino que además estas áreas pasaron a ser parte de una concepción fragmentada de la naturaleza como lugares aún intocados por el ser humano y que en países como los de América Latina, donde se partía del supuesto de que su articulación al capitalismo en la década de los 80 y 90 profundizó su crisis ambiental, el esfuerzo por preservarlos era más apremiante todavía. De ahí que una naturaleza “virgen”, “exótica” y “salvaje” (Gudynas, 2003), se redescubría bajo esta configuración de áreas de reserva que fomentaron el “turismo de naturaleza”, para contemplar lo potencialmente “extinguible” en su estado *in situ*.

Para la década de los 80 y bajo esta línea, se concibieron los *Proyectos de Conservación y Desarrollo Integrados (PCDI<sup>76</sup>)* para las regiones con altos niveles de biodiversidad, donde era posible promover prácticas sustentables en el manejo de los recursos naturales, que incentivaran la conservación de zonas de amortiguamiento y reserva de la biosfera; al mismo tiempo que contribuyeran a mejorar la calidad de vida de las personas que ahí habitaban.

En este contexto, el (eco) turismo fue una de las opciones con mayor respaldo para cumplir con esta doble misión de conservación y superación de la pobreza, sobre todo para las áreas de amortiguamiento de los parques nacionales; pues se esperaba que la aplicación de sus criterios básicos favorecerían “...un bajo impacto físico y social sobre el medio ambiente; un medio de educación ecológica al turista; y una significativa participación económica local” (Wunder, 1996: 8).

Gracias, al dinamismo económico generado por el pago de entrada a las áreas de reserva, alojamiento, alimentación y servicios, guías turísticos, entre otros, se promovería también beneficios indirectos derivados de los primeros, conocidos como “efectos multiplicadores en la economía local” (Azócar de Buglass, 1995).

La infraestructura instalada en el lugar necesita de una serie de inversiones que tienen que ver con su mantenimiento y efectiva presentación de servicios (contratación de mano de obra local, pago de salarios a empleados de un hotel o restaurante local, compra de alimentos y materiales de la zona, compra de materiales de construcción, manufactura que se realiza en la región, etc) (Azócar de Buglass, 1995: 24)

Por lo tanto, la combinación de la autogestión con el tema de la infraestructura (eco) turística, resulta una ventaja para el sector público, que con el turismo

---

<sup>76</sup> Estos proyectos fueron financiados por el Banco Mundial y la USAID.



convencional se veía en la necesidad de realizar significativas inversiones. Con el turismo a pequeña escala sus inversiones son mínimas, ya que, es la población local la que invierte para su propia propuesta turística, y para autores como Cordero (2006), esto está fuertemente sustentado en la administración de su territorio y su revalorización social y cultural.

Tomando en cuenta estas vinculaciones entre cultura y territorio, que ponían de manifiesto y que se acogían cada vez con mayor interés los vínculos más estrechos entre la población nativa y su entorno natural como una “relación dialógica”, resultado de su existencia ancestral dentro de estos “espacios naturales”. Estas áreas pasaron de ser concebidas de un “estilo tradicional de recursos naturales, caracterizado por su pasividad a un acercamiento más activo para promover la conservación de la biodiversidad” (Ack, 1991, en: Stallings, 2003: 19).

Bajo esta matriz, grupos ambientalistas y Ong’s, avivaron la visión del “buen salvaje”, (tan presente en el siglo XVIII en los escritos de Rousseau), de estas poblaciones (indígenas y campesinas), calificadas como “...la mejor guía para entender el entorno y gestionarlo y que las concepciones occidentales debían ser reelaboradas siguiendo su ejemplo” (Gudynas, 2003: 26).

Para autores como Pereiro (2007) este tipo de turismo, apuntó a consolidar la imagen de estas comunidades como “pueblos testigos” (Cfr. Ribeiro, 1977, en Pereiro et al., 2007), encaminadas a “...recrear su identidad y su espacio por medio de la autorepresentación a otros grupos humanos y de la conversión de su espacio en una especie de zoológico humano indigenizado” (Pereiro, et al., 2007: 20).

En consecuencia, el turismo de naturaleza contemporáneo (re) construye la relación naturaleza/seres humanos desde un sentido ontológico para diferenciar aquello que está opuesto a la civilización, pero a diferencia del siglo XVIII ésta condición no es un estado de retraso o falta de racionalidad humana, sino que bajo las dosis adecuadas de “salvajización” y “exotización”, es una ventaja tanto para la conservación del medio ambiente, como para los turistas interesados en conocer lo excepcionalmente distinto a ellos, es decir, al ser humano en su “estado de naturaleza” dentro de una lógica de mercado.

Desde esta perspectiva, el ecoturismo, turismo comunitario, turismo ecológico, - todos estos incluidos en el turismo responsable-, no solo que le dan un carácter ontológico al vínculo entre la naturaleza y la población local (de manera especial indígena), sino que además crean las condiciones adecuadas para fomentar un interés

particular en los turistas interesados en conocer no solo lo no habitual, sino lo excepcionalmente distinto a ellos, es decir, al ser humano en su “estado de naturaleza<sup>77</sup>”.

Bajo esta premisa, podríamos decir que la “salvajización”, y lo “exotizado” turísticamente hablando es contrapuesto a la civilización, pero esta vez, a diferencia del siglo XVIII, con una “discriminación positiva” que da cuenta de los esfuerzos por preservar aquello que es altamente extinguido, y que ante los ojos del turista de primer mundo es observado y vivido antes de que pueda desaparecer.

### **Regulando el (eco) turismo en el Ecuador, entre el discurso internacional y la gestión local.**

En el Ecuador, el (eco) turismo no ha sido una excepción a la tendencia internacional que ha enverdecido esta industria, y la ha provisto de un valor social agregado (“buen salvaje”), resaltando su beneficio económico para las poblaciones pobres de las regiones del “Tercer Mundo”.

Las iniciativas previstas en el Ecuador, con la evidente excepción de las Islas Galápagos, han partido de proyectos puntuales organizadas con actores, por lo general, de la esfera privada (Ong`s, operadoras, comunidades), cuyo capital “semilla” en muchos casos han sido parte de fondos de ayuda internacional (PNUD, USAID, BID), administrados bajo un esquema distinto al modelo centralista, que ha sido propio de la administración pública.

Con el creciente número de áreas protegidas en el país, que para la década de los 70 y 80 contaban apenas con su estatus legal<sup>78</sup>, pero que en los 90 con el auge del mercado verde con sus bienes y servicios derivados (Azevedo, 2007), fueron los espacios más idóneos sobre los cuales pudieran confluir los intereses (conservación, desarrollo económico) de diversos actores, que encontraron un punto en común de gestión (ecoturismo).

Con la actual administración territorial del Sistema Nacional de Áreas Protegidas- SNAP, avalada más que nada por un ordenamiento de corte internacional, ha sido posible homogenizar las tres regiones del Ecuador (Costa, Sierra y Oriente),

---

<sup>77</sup> Este concepto fue acuñado por los filósofos ilustrados del siglo XVIII para explicar el progreso humano y el “estado de naturaleza” era la condición más básica del ser humano a partir de la cual este comenzaría su progreso gracias al uso correcto de la razón.

<sup>78</sup> El presupuesto para mantenerlas era incipiente; añadiendo además el hecho de que la voluntad política para generar estrategias de negociación para su conservación era también insuficiente.

cuyas diferencias histórica y geográficamente construidas se han visto menguadas por el discurso institucionalizado de la conservación.

El proyecto SUBIR, que arrancó en 1991 y que duró cerca de 10 años en el país, fue una de las primeras iniciativas por parte de la cooperación internacional (financiado por USAID, bajo la racionalidad de los proyectos PCDI) que legitimó esta clasificación del territorio en términos de biodiversidad y preparó el terreno para alternativas como el (eco) turismo.

Este proyecto de gran alcance fue manejado por CARE-Ecuador<sup>79</sup>, siendo sus principales componentes: 1) fortalecimiento institucional y desarrollo organizacional; 2) manejo mejorado de uso de la tierra; 3) desarrollo de ecoturismo; 4) manejo de áreas protegidas; y 5) monitoreo biológico (SUBIR, 1991).

La introducción de todos estos referentes conceptuales, demostraron no solo las debilidades del Estado ecuatoriano, con incipientes capacidades técnicas de administración y manejo de sus “puntos de biodiversidad”, sino que además, se incorporaron nuevos referentes dentro de esta administración, que puso especial atención a las potencialidades de las comunidades.

Los recursos brindan a la gente la posibilidad de negociar, mientras que las necesidades la condenan a ser receptora de caridad, quitan control. Partir del reconocimiento de sus recursos es una forma de empoderar a la gente, mientras que partir de sus necesidades convierte a la gente en víctimas. Los recursos permiten construir un futuro común; las necesidades dejan vacíos por llenar.

Para conservar la biodiversidad, hay que trabajar a nivel de la comunidad y no del individuo. La biodiversidad depende de comunidades de flora y fauna, interacciones de individuos y especies para que se nutran las unas a las otras porque, sin esta retroalimentación, todos mueren. Estas mismas interacciones caracterizan las comunidades humanas, también, y su resultado es la retroalimentación común. Tanto las comunidades humanas como las biológicas experimentan una tensión entre la competencia y la cooperación. La conservación de la biodiversidad depende de este último factor (Butler, 2003: 129).

Sobre una plataforma conservacionista de la naturaleza, se contrapuso al Estado centralista, frente a comunidades (de cualquier región del país) poseedoras de diversos “capitales” y predispuestas a su desarrollo autónomo. Por lo tanto, desde este

---

<sup>79</sup> Para la ejecución de cada uno de estos componentes se subcontrató a TNC y WCS como ONG-s internacionales para proporcionar asistencia técnica a las Ong´s locales (en este caso fueron EcoCiencia y Jatunsacha).

enfoque proyectivista, se incentivó la deslegitimación del Estado a favor de las propuestas a pequeña escala que además se alineaban gradualmente con la deslocalización del mercado (Butler, 2003) producto de la globalización, que ha polarizado los espacios en función de su riqueza ecológica y cultural (re) descubrible y revalorizada, con posibilidades de rentabilidad económica.

Siendo estas iniciativas originalmente apoyadas por organismos internacionales, que se ejecutaron a través de ONG locales o comunidades (con auspicio de programas como PRODEPINE o PROLOCAL), la presencia del Estado ecuatoriano se mantuvo marginal. No obstante, con la Constitución de 1998, en que se reconoció en el art. 228 como gobiernos seccionales autónomos a: "... los consejos provinciales, los consejos municipales, las juntas parroquiales y los organismos que determine la ley para la administración de las circunscripciones territoriales indígenas y afroecuatorianas", fue posible abrir una veta desde el sector gubernamental para el manejo de propuestas turísticas inscritas dentro de lo que se denominó "gestión local del desarrollo"; haciendo que la participación del Estado, a través de los gobiernos seccionales, vaya en aumento gracias a los procesos de descentralización que han sido de vital importancia para el turismo en el país.

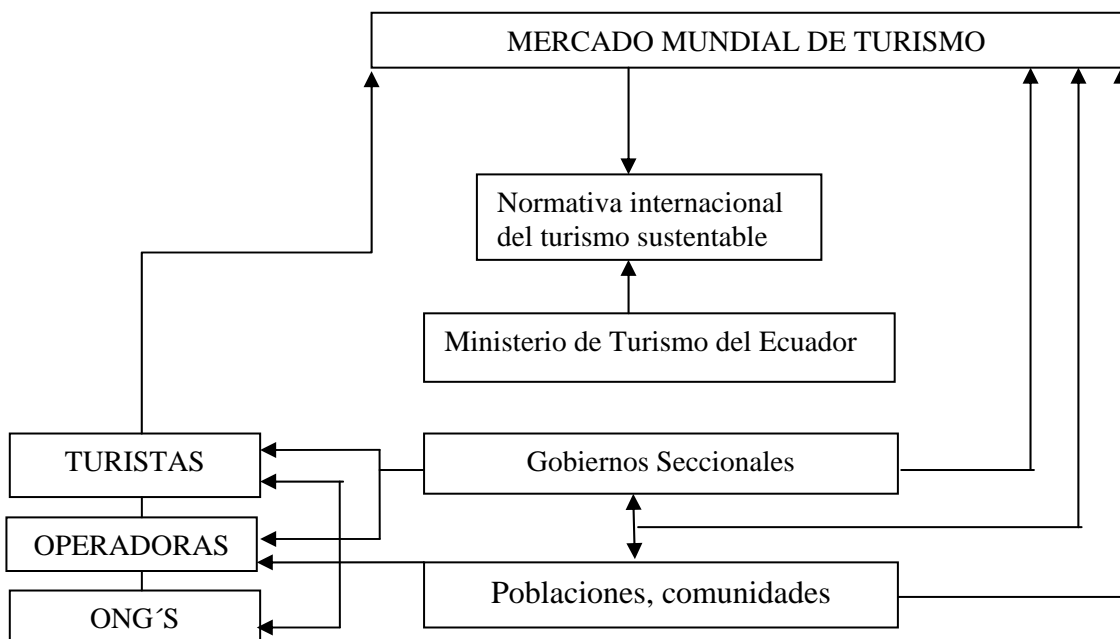
Sin embargo, esto no han garantizado necesariamente la elaboración de políticas rectoras encaminadas a la regularización de estas iniciativas, por el contrario éstas continúan inscribiéndose dentro del sector privado, y en algunos casos son parte de convenios con los gobiernos seccionales, pero obedecen más que nada a la lógica microempresarial.

Tomando en cuenta estos antecedentes, podríamos decir que al menos hay tres niveles que bien pueden ser mencionados en la dinámica turística en el país. En el primer nivel, tenemos al turismo en su manifestación más institucional a través de la presencia fáctica del Ministerio de Turismo, a través de la cual y dada su intermitente presencia y gestión, -que solo consiguió mayor presencia a partir del 2000, cuando esta cartera de Estado se independizó completamente-, ha establecido una estrecha vinculación con la (macro) legislación del turismo a nivel mundial, que termina de corresponderse con un discurso generalista sin mayor incidencia práctica en políticas públicas que propicien una visión a largo plazo de esta actividad en las distintas regiones del país.

En un segundo nivel, tenemos toda la gestión turística de los gobiernos seccionales, que no necesariamente pasan por el Ministerio de Turismo, pues,

considerando los procesos de descentralización en el país, junto con los procesos de globalización, ahora es posible que éstos puedan demostrar su capacidad de gestión precisamente a través del “esmero” que tengan por promocionar su territorio gracias a su condición jurídica; pero más que nada a la voluntad política y las condiciones históricas previas que viabilicen propuestas turísticas acordes con el esquema internacional de “turismo responsable”, siendo particularidades como las “condiciones étnicas” y de “naturaleza” las de mayor beneficio para su promoción.

Finalmente, tenemos a las poblaciones o comunidades que ofertan sus territorios ya sea de forma directa o indirecta (ONG’s, operadoras, turistas), generando una serie de redes estratégicas que pueden estrechar vínculos con otras poblaciones con propuestas parecidas o con los gobiernos seccionales (Consejo Provincial, Municipio, Juntas Parroquiales, etc.), antes que con el mismo Ministerio de Turismo.



Elaborado por la autora

El turismo en el país está notablemente condicionado por las características ecológicas y culturales que han adquirido relevancia en el contexto del discurso internacional. Por este mismo hecho, la presencia de diversos actores promueve una atomización de los espacios turísticos, con mayores posibilidades de competencia en el contexto mundial sin el requerimiento de normativas o regularizaciones nacionales.

### **Comparando “turismos”. Desarrollo local y autogestión.**

Para profundizar en el último nivel tenemos justamente la dinámica comparada de las dos pequeñas poblaciones descritas en el capítulo II (San Clemente) y III (El Recuerdo) de este trabajo. Sobre las cuales, se puede inferir a primera vista y sin requerir de mayor análisis, que la comunidad indígena de San Clemente es la que mayor éxito muestra en su propuesta de turismo comunitario; a diferencia, del recinto El Recuerdo, donde apenas si el ecoturismo ha podido despegar. Sin embargo, éste sería un juicio apresurado, sino tomamos en consideración las condiciones previas de cada una de estas propuestas, que ya se han expuesto a lo largo de este trabajo y que vale la pena explicitarlas en este capítulo de manera más puntual.

#### **San Clemente, el turismo comunitario “desde adentro”.**

Para analizar el caso de turismo comunitario en la comunidad indígena de San Clemente, es indispensable resaltar toda aquella herencia recibida de los diversos programas de desarrollo de la que ha sido objeto la provincia de Imbabura, y en particular su población indígena por parte del Estado (reforma agraria) y de organismos no gubernamentales internacionales (OIT, Banco Mundial, PNUD) en el marco del desarrollo rural a mediados del siglo XX.

Si bien este se define como una propuesta comunitaria son varios los elementos propios de la lógica desarrollista que le dan un sentido de organización territorial mixta, ya que, en la práctica, además del Cabildo como la entidad rectora de la cohesión comunitaria, se ha creado una directiva específica a parte con las familias que son parte propuesta turística y si bien no existe conflicto entre estas dos instancias a nivel formal, hay un latente malestar entre algunos de los habitantes que no son parte directa o indirecta del turismo vivencial.

Quizás éste sea un de los puntos donde se identifica mayor conflicto social en relación al turismo; pues las diferencias sociales no solo se ha comenzado a dar a nivel arquitectónico (construcción de las cabañas) sino que además se percibe la instrumentalización del Cabildo para realizar trabajos que convocan a toda la comunidad a través de la minga pero que finalmente solo benefician a las familias que reciben turistas. Sin embargo, este antagonismo está menguado por un discurso de sostenibilidad territorial que resalta el riesgo de saturar el espacio comunitario si todo

el mundo recibiera visitantes; por lo que se ha previsto como una alternativa la generación de redes comerciales basadas en la vecindad (dentro de la misma comunidad o con otras comunidades) que abastezcan ya sea con productos (leche, carne) o servicios (bicicletas, guías, caballos) a las familias que reciben turistas.

Por otro lado, la administración de las cabañas de hospedaje por determinadas familias en la comunidad refleja una lógica microempresarial, cuya característica más importante ha sido el reconocimiento del hombre y de la mujer como sujetos de crédito. Esto en gran medida fue motivado por la migración estacional de población masculina que llevó a las mujeres a liderar los procesos de capacitación y empoderamiento de programas específicos de desarrollo y que en la presente coyuntura del turismo ha permitido que ambos puedan acceder a microcréditos encaminados a la construcción de las cabañas de hospedaje o para la inversión en materia prima para la elaboración de bordados.

Otro hecho distintivo que se puede apreciar en el turismo comunitario de San Clemente, es la inclusión del espacio doméstico, tradicionalmente manejado por las mujeres, dentro de una racionalidad económica formal, esta particularidad ha permitido que la mujer obtenga mayor control sobre los ingresos económicos propios del hospedaje, alimentación, cursos de kichwa o bordado, venta de bordados, etc.; que ha motivado la participación de los hombres en esta dimensión, tradicionalmente relegada a las estrategias de subsistencia.

El tema de la pobreza, es otro elemento que vale la pena considerar como una variable histórica del desarrollo, pues si bien ésta se ha medido en términos cuantitativos para caracterizar los niveles de desarrollo de los países subdesarrollados, en el caso particular de las poblaciones indígenas de la sierra centro-norte ecuatoriana, este fenómeno ha tomado una forma perversa en el discurso desarrollista a través de su lógica de intervención, que ha construido a la pobreza como una condición inherente de estas poblaciones. Sin embargo, bajo los términos del desarrollo sostenible ésta se traduce como un reto a ser superado y más que una condición lastimera o de retraso, ésta es parte de una “motivación social” que puede ser superada exitosamente. De ahí que la pobreza en San Clemente ha sido explícitamente *etnizada* en el discurso de promoción turística, siendo una propuesta creativa de autogestión, articulada precisamente a sus formas de organización social “ancestral”.

### **El turismo étnico y el valor agregado de “lo otavalo”**

El desarrollo turístico que Imbabura ha conseguido en las últimas décadas lo ha posicionado como uno de los principales destinos turístico del país. Para el 2005 esta provincia, de acuerdo al Ministerio de Turismo (2006), presentaba el número más alto de personal ocupado (2.595) en el sector turístico.

Su cada vez más amplia planta de servicios orientados a este sector de la economía, ha motivado la descentralización de competencias en cuatro de los seis cantones de esta provincia, que en los últimos años han asumido la administración de esta actividad a nivel del gobierno seccional.

En gran medida el desarrollo del turismo en Imbabura, tiene su origen en las manifestaciones étnico-culturales propias de los pueblos indígenas que aquí habitan y que ha favorecido más que nada a la consolidación de un turismo étnico. Sin embargo, las artesanías del grupo étnico de los Otavalo han sido las que han liderado y modelado el turismo en la provincia. Su tradición de artesanos-tejedores, registrada desde la época colonial cuando a éstos se les fue asignada la elaboración de prenda para la corona española (Kyle, 2001), los ha mantenido en la mira de ejemplos emblemáticos de desarrollo comercial.

A diferencia del resto de indígenas de la Sierra, a los indígenas Otavalo se los ha representado históricamente como “especiales” y “limpios” (Íbid). Una característica que se fusionó con su vocación fabril y que en la época republicana más temprana fue una condición valorada dentro de la ideología del liberalismo, cuando Leonidas Pallares Arteta describirá al otavaleño como poseedor de habilidades deportivas y artísticas que se consideran potencialmente comercializables (Muratorio, 1994: 134).

Por otra parte, el hincapié que puso en su momento el proyecto de la Misión Andina en el “Proyecto Otavalo”, “...teniendo en cuenta la aptitud especial de los trabajadores indígenas ecuatorianos en labores de artesanía” (Bretón, 2001: 66), también contribuyeron a fortalecer a través del tiempo un mercado étnico en donde “lo otavaleño” adquirió gran renombre y favoreció a consolidar lo que Kyle (2000) denominó como una “economía étnica transnacional”.

En el presente, la producción de estos bienes culturales de los otavalo, dado su alcance internacional, no solo que han trascendido las redes familiares –consideradas en su momento la razón fundamental de su éxito (Íbid)- sino que además han



incorporado mano de obra de las comunidades aledañas, fomentando así su carácter artesanal. Sin embargo, esta intensidad en la producción de éstos bienes culturales ha promovido redes de intermediarios que han precarizado la mano de obra femenina de dichas comunidades, que son las principales abastecedoras de los bordados a los centros de comercialización.

En el marco de turismo comunitario, la creación de una tienda de bordados en San Clemente ha sido una ventaja para las mujeres que la conforman, ya que, han dejado de vender sus prendas a costos extremadamente bajos (hasta sesenta centavos de dólar), pudiendo ahora ofertar sus bordados a los consumidores finales (obteniendo hasta 100 dólares por prenda). Sin embargo, hay que anotar también que la persistencia de esta habilidad étnica de las mujeres, en comunidades como San Clemente, La Esperanza, Zuleta, Angochagua -mantenida en gran medida por estas redes de producción y comercialización- ha pasado a ser el centro de programas de turismo étnico a nivel cantonal, como por ejemplo el que auspicia el Municipio de Ibarra a través de la “ruta de los bordados”, en donde el bordado artesanal de las mujeres se la asocia con la manifestación cultural del entorno geográfico y natural del cantón.

En definitiva, los bordados son el producto cultural por antonomasia que representan las artesanías en San Clemente, éstos son el “producto cultural” visible del turismo étnico y emblemático hacia afuera dada su relación directa con “lo otavalo” como la “marca registrada” en el mercado artesanal.

### **El movimiento indígena y el discurso de la conservación**

Un tercer elemento de análisis hace referencia a la injerencia del movimiento indígena que para principios de los 90, como menciona Bretón (2002: 44) “...logró condensar en la CONAIE, la que probablemente haya sido hasta el momento la plataforma de reivindicación identitaria con mayor capacidad de movilización y de interpelación de América Latina”.

Su presencia política causó un profundo quiebre en el auto reconocimiento de la población indígena no solo como grupo étnico, sino también como sujetos individuales que cuestionaron de la manera más cotidiana su existencia; construida ésta desde un orden social establecido a través de la educación, la religión, los sistemas de salud formal, etc.

La institucionalización de entidades indígenas dentro del Estado fue quizás el logro más representativo de esta lucha reivindicativa, que favoreció a la participación creciente de personajes indígenas en los gobiernos seccionales, sobre todo en las provincias con un elevado porcentaje de población indígena como Imbabura . Esto ha contribuido en gran medida a poner sobre la agenda temas considerados como prioritarios dentro del marco de reivindicación y revalorización étnica en los planes de desarrollo local (provincial, cantonal, parroquial). El turismo en este sentido, ha sido un buen catalizador de estas prioridades que le han provisto de una plataforma política y económica a prácticas sociales, formas de vestir, idioma, cosmovisiones, manejo de territorio, traducido todo esto en “productos culturales”.

Sin embargo, la vinculación del desarrollo con la sostenibilidad de los territorios ha sido un eje axiomático que ha complementado la reivindicación étnica, pues en un país tan biodiverso como el Ecuador el tema de la conservación se relacionó estrechamente con un discurso anti-imperialista que acusaba al sistema de producción capitalista como responsable de haber trastocado profundamente las formas tradicionales de uso de la naturaleza (conocimiento ancestral).

Con esta premisa, entonces tácitamente se enunciaba que las comunidades indígenas siempre habían estado cercanas a la naturaleza, de ahí la existencia de sus prácticas ancestrales; por lo tanto la reivindicación étnica también pasó a ser un tema de preservación. Como una relación complementaria, armónica y hasta inseparable en algunos casos (indígenas que habitan en la amazonía), se llegó a considerar la relación entre la naturaleza y los pueblos indígenas, que desde el punto de vista de la revalorización cultural comparten el mismo riesgo de extinción.

En este marco reivindicativo, la propuesta turística de San Clemente, no necesita contar con un territorio completamente rural con un alto grado de sensibilidad ecológica para ser parte de las propuestas de desarrollo y conservación sostenible. En definitiva, con esta condición *sine qua non* de su “filosofía de entendimiento de la naturaleza”, su propuesta se integra con otras condiciones dadas que hacen parte de su ubicación territorial y que en términos operativos son una ventaja, como el hecho de estar cerca al casco urbano, lo que facilita a los turistas su acceso a la infraestructura urbana (transporte, servicios de hoteles, centros nocturnos, etc.), al mismo tiempo que pueden vivir un experiencia vivencial con el “buen salvaje”.

### **El Recuerdo, evaluado el proyecto desde la visión técnica.**

Desde el punto de vista técnico de las personas que trabajaron directamente con el proyecto y le ha podido dar seguimiento, consideran que no tuvo los resultados que se esperaba y que más bien estos han sido pocos e incipientes para la conservación de este ecosistema. Así por ejemplo, lo único que queda del componente agroecológico es la planta de biol que actualmente se utiliza para criadero de gallinas; se ha discontinuado el cultivo de los huertos agroecológicos y finalmente, todos los árboles sembrados en los bordes del humedal han desaparecido a causa de las prácticas de quema pos cosechas realizadas por los campesinos. Por otro lado, la cabaña ecológica construida frente al malecón del humedal todavía no se ha habilitado para recibir turistas; mientras que, las personas que recibieron capacitación como guías locales no ejercen sus funciones como tal y aún no han obtenido sus certificaciones abaladas por el Ministerio del Ambiente.

### **Producción agropecuaria vs. Conservación.**

Los Ríos es la única provincia de la región Costa que no tiene salida al mar, además su ubicación geográfica la convierte en un importante enclave comercial para el intercambio de los productos entre la Costa y la Sierra (Cfr. Naranjo, 2004), éstas son dos razones de peso que han consolidado una eminentemente actividad agropecuaria en esta provincia de 7.175Km<sup>2</sup>, casi el doble de tamaño que la provincia de Imbabura (4.353 km<sup>2</sup>).

Con la antesala del boom cacaotero a mediados del siglo XIX, cuyo principal centro de producción fue la zona de Vinces, y el posterior boom bananero a mediados del siglo XX, se proyectó a la región de la Costa como la fuente de producción agrícola más importante que bien podría liderar el desarrollo del país gracias a la consolidación de un mercado exportador de materias primas. De esta manera, en gobierno de Galo Plaza Lasso (1948-1952), se fomentó la construcción de carreteras y la modernización de los puertos en esta región, así como la facilidad de créditos que esperaban fomentar la expansión de la superficie sembrada (Larrea, 2006). Con todas estas políticas, la migración masiva Sierra-Costa, se aceleró junto con los procesos de urbanización y "...en 1950, cuando se realizó el primer censo de población, un 40.5% de los 3.2 millones de ecuatorianos ya habitaban la llanura

costera, donde se habían establecido las principales plantaciones de exportación” (Acosta, 2001: 105).

Con esta construcción de la región Costa como territorio emblemático de progreso económico, la fertilidad de los suelos de provincias como Los Ríos adquirieron enorme reconocimiento y valor, fomentando así desde el Estado ecuatoriano la ocupación de estas tierras para el trabajo exclusivo de producción agrícola.

De este modo, la concepción del espacio de la provincia de Los Ríos, sus recursos naturales, el trabajo humano, las relaciones sociales y demás se ha enmarcado dentro de esta racionalidad productiva sustentado en la fertilidad de sus suelos, que muy poco ha variado a través del tiempo. Con este marco pragmático previo de la región Costa en general, el discurso de la conservación podríamos decir enfrentan una aparente contradicción. Pues desde el 2001, se han declarado 10 áreas de reserva en toda esta región, es decir el 67% del total de sus zonas de reserva, pero al mismo tiempo es la región que tiene la más alta producción agropecuaria a nivel nacional, a pesar de que la Sierra casi le duplica en número de UPA's.

Esta aparente contradicción es precisamente la que encontramos a pequeña escala en el Recuerdo y su propuesta de (eco) turismo. La intencionalidad de técnicos locales por modificar las prácticas “poco sustentables” con el medio ambiente, se encuentra con un entramado de prácticas productivas que no solo obedecen a una racionalidad económica, sino que además alrededor de éstas confluyen estrategias de adaptación humana.

Como la prueba más palpable de esta racionalidad, el humedal Abras de Mantequilla se encuentra totalmente parcelizado, consecuencia del permanente esfuerzo de los campesinos que lo han conquistado primero y lo han transformado luego en un lugar más productivo; y a pesar del recuerdo aún latente en la memoria colectiva de sus pobladores, cuando aluden a los frondosos árboles frutales y la gran variedad de flora y fauna que alguna vez cubrió el humedal, su fertilidad está medida en última instancia por la capacidad de mantenerse en el tiempo, a pesar de todas las transformaciones relativamente rápidas que tuvo el humedal en la primera mitad del siglo XX, con los procesos de producción agropecuaria.

Desde esta perspectiva, la tierra constituye el elemento articulador a partir del cual el resto de recursos naturales se han ido priorizando para los habitantes del humedal, pues ésta además de ser el medio de producción de los agricultores

campesinos, es el espacio de vida donde confluye su cotidianidad. Es el espacio domesticado; mientras que el agua es un recurso todavía no del todo controlado desde la racionalidad productiva, haciendo que la relación de este recurso con la población esté mediada tradicionalmente por el recelo y la incertidumbre (a causa de las inundaciones). No obstante, desde el enfoque de la declaratoria RAMSAR el agua es la razón más importante del humedal, dada su alta concentración en determinada época del año que contribuye a procesos ecológicos lo suficientemente complejos y sensibles para incluir a las Abras en la lista de humedales de importancia internacional.

Esta conceptualización científica de las Abras, es precisamente la contraparte de la racionalidad productiva del humedal, que se introdujo a través del proyecto FUNDAR-PPD mediante el componente educativo y de talleres. La preocupación sobre todo por las especies faunísticas que habitan en ella (lobos marinos, nutrias, peces, etc.) o dependen de ella (aves migratorias), fue la temática central de concienciación en el componente de educación ambiental, y donde los técnicos pusieron mayor énfasis para difundir el discurso de conservación.

### **FUNDAR... del crédito agropecuario a ¿la conservación?**

Si bien, la dilatada experiencia de trabajo de FUNDAR como entidad crediticia en la zona, favoreció en gran medida para que sus técnicos puedan ejecutar el proyecto con buena aceptación de la población, consideramos que al menos dos elementos ameritan mencionarse como condicionantes previos.

En primer lugar, su gestión directa con las organizaciones de base demostraron en la práctica del proyecto la legitimidad que FUNDAR tiene en la zona, a diferencia del proyecto de PROLOCAL que en el 2001 no contó con suficiente aceptación y que en su ejecución presentó muchas dificultades que se vieron reflejadas en la gestión de la FEDETACV.

La organización en recintos como el Recuerdo, dependen sobremanera de las relaciones familiares, vecinales, simbólicos, espaciales, mediante las cuales se establecen las negociaciones con las directivas o asociaciones que tenga algún tipo de representatividad hacia afuera. Esta lógica no fue tomada en cuenta por los técnicos de PROLOCAL, quienes asumieron que la conformación de la FEDETACV como un organismo de segundo grado que representara a las organizaciones de base de las Abras era suficiente para promover la participación y desarrollo local. FUNDAR, por

su parte tuvo y tiene la ventaja de que su director sea oriundo de las Abras y propietario de tierras en El Recuerdo, favoreciendo a que esta entidad sea parte del entramado social.

Asimismo, un segundo factor previo a considerar, tiene que ver con el manejo de los recursos económico en el marco de la racionalidad campesina. El dinero corriente no es parte común de las relaciones de producción, por lo general todo entre los campesinos se encuentra invertido, lo que quiere decir que las transacciones se realizan casi siempre en bienes (tierra, ganado) o productos (arroz, maíz, mano de obra). Así por ejemplo, la buena administración del gobierno seccional se encuentra medida por las obras visibles realizadas, como el caso del pequeño malecón construido y la gabarra donada en el recinto El Recuerdo, son indicadores de una alcaldía exitosa.

Los recursos económicos entregados por PROLOCAL a dirigentes de la FEDETACV para la compra de bombas de agua par el riego del cacao generó polémica, pues siendo poco común el manejo de dinero corriente -sobre todo si se trata de sumas considerables-, el cuestionamiento directo a esta organización desencadenó mucha desconfianza entre los miembros que terminaron por desvincularse de la organización; y aunque la FEDETACV todavía existe como OSG en la zona, su intervención y presencia como representante de las organizaciones de base de las Abras, terminó junto con el proyecto de PROLOCAL. En cambio, en el marco del proyecto FUNDAR-PPD, el dinero fue administrado en su totalidad por FUNDAR, siendo medibles sus beneficios en obras concretas como la construcción de la cabaña turística y la planta de biol en el recinto El Recuerdo, que finalmente se ajustaron a una lógica paternalista.

### **La conservación. Un discurso de poder en las Abras**

El discurso biologizante sobre el que se justificó la conservación de las Abras, puso de entrada a los técnicos en una posición de superioridad dada la especialización técnica de la información. Sin embargo, no sería justo decir que este discurso de poder, sea propio y exclusivo de los actuales proyectos de desarrollo y de sus técnicos. La población campesina de la provincia de Los Ríos, en general, ha sido parte de un marco de interacción con los técnicos propio de los programas de desarrollo agropecuario que se emprendieron en la región Costa, sobre todo en la década de los 80 para el mejoramiento de sistema de cultivos y control de plagas que

se encaminaban a recuperar (cacao) o mejorar productos agrícolas (banano) para la producción agroexportadora.

Encomendados por organismos gubernamentales como el Ministerio de Agricultura y Ganadería los técnicos, en su mayoría ingenieros agropecuarios, llegaban a zonas rurales para enseñar a la población campesina nuevas técnicas. Sin embargo, este sistema de intervención se ha ido desgastando gradualmente hasta finalmente perder credibilidad frente a los campesinos que prefieren en el presente acudir al mercado, donde la creciente oferta de productos y técnicas de uso han hecho que éstos mismos exploren con éstas alternativas.

En cambio, los técnicos amparados bajo el capital social de FUNDAR, pudieron ser parte de una dinámica basada en la “confianza” y la “familiaridad” que además estuvo condicionada por la prolongada permanencia de éstos en el recinto El Recuerdo, que fue la sede-base operativa del proyecto, al punto que la coordinadora del proyecto -oriunda de Guayaquil- pasó a ser parte de la directiva del recinto ocupando el cargo de secretaria, lo que la envistió de autoridad para liderar y tomar decisiones relacionadas no solo con el proyecto sino con la misma organización social del Recuerdo.

Con el término del proyecto FUNDAR-PPD, este tipo de entramado social *ad hoc* se deshizo, sin embargo FUNDAR no dejó de coordinar actividades relacionadas con la conservación del humedal, convirtiéndose en la entidad con mayor legitimidad en las Abras para tratar esta problemática desde una posición de autoridad, que no solo le ha permitido censurar las prácticas “poco amigables” con el ambiente; sino también liderar y ejecutar acciones concretas de conservación que a su parecer le parecen convenientes para el humedal.

Si bien FUNDAR introdujo el discurso de la conservación como un tema aparentemente antagónico con las prácticas productivas en las Abras, en la misma ejecución del proyecto las estructuras productivas no fueron motivo de cuestionamiento, sino que se creó un discurso paralelo a partir de aquellos recursos que no son parte de la entera “conquista productiva” del campesino (agua, mamíferos acuáticos y terrestres, aves), permitiendo mantener la legitimidad de FUNDAR como una entidad vinculada con y sobre todo la racionalidad productiva de las Abras, pero adicionalmente obtuvo autoridad de palabra y de acción sobre lo que es “bueno” o “malo” para la conservación de este humedal.

**De la abundancia a la distribución de uso de los recursos naturales...un problema sin resolver.**

Si bien es cierto, que la abundancia de los recursos naturales es una condición remarcable en las Abras, creemos que este tema ha sido tratado desde una visión muy superficial por parte de los técnicos, cuya mayor motivación se ha basado más que nada en la declaración de este humedal como sitio RAMSAR, dejando de lado otras razones que han marcado de manera profunda las actuales condiciones ecológicas de las Abras.

El tema de la distribución de tierras en toda la provincia ha dado lugar a una profunda diferencia socioeconómica entre la población. Esto no es ajeno a la zona de las Abras, donde a pesar de que las tierras distribuidas originalmente vía herencia fueron de extensiones considerables, en la actualidad la redistribución a los descendientes de los campesinos originarios ha llevado a una exacerbada minifundización de las mismas, que termina siendo más que nada espacios de vivienda antes que tierras de producción agrícola.

Con este trasfondo, hay que agregar el hecho de que por lo general los hacendados constituyen la representación política y social más importante frente a las autoridades locales en Vinces, dada su capacidad productiva y su ostentación sobre los medios de producción (tierra, tecnología, mano de obra, etc.). Por lo tanto, el uso de los recursos naturales también se encuentra marcado por estas diferencias estructurales. En el caso de las Abras, se presenta un claro ejemplo de esto, cuando en el 2003 una hacienda bananera ubicada a dos kilómetros aproximadamente aguas debajo del recinto El Recuerdo, abrió un canal, de aproximadamente 500 metros, desde el área inundable del humedal hacia sus tierras de cultivo con el fin de obtener agua de riego para sus plantaciones. Esto ha provocado la disminución del caudal, sobre todo aguas abajo después de la hacienda, lo que trae como consecuencia el estancamiento de las aguas y la acumulación de “lechugas”.

Por lo tanto, los problemas ecológicos de las Abras, se miden desde el discurso internacional de conservación que termina de ser una visión fragmentada de la realidad, que en este caso exime de responsabilidad a ciertos actores locales; mientras que responsabiliza por completo a otros cuya “condición de pobreza” los acusa de ser los causantes del deterioro de este ecosistema.



### **El (eco) turismo... ¿Una solución para las Abras?**

Dentro del componente de (eco) turismo, se podría decir que los parámetros sobre los cuáles este se erigió, también respondieron a valores internacionales de lo que debería ser el “turismo de naturaleza” y a pesar de que la presencia de la ASEC y los talleres liderados por estos para motivar la actividad, tomando como referente otras experiencias en el país de alguna manera le dieron cierto contexto al turismo en las Abras, esto no significó necesariamente la consideración de aquellos elementos sociales y culturales locales que bien pudieran ser recuperados tanto para la conservación como para el turismo en la zona.

Así tenemos, entre los más importantes que se pudieron identificar durante la investigación: el tema de las regatas campesinas, las tradicionales técnicas de pesca, la elaboración de canoas, la tradición oral mítica alrededor del humedal. Todas estas nos hablan de la interacción de las personas con el entorno, que si bien son colonos no son poblaciones completamente ajenas a los sistemas lenticos, dado que en su mayoría son originarios de cantones cercanos con sistemas ecológicos parecidos.

Así por ejemplo, las técnicas de pesca tradicionales, que ahora están perdiéndose frente a otras más modernas y de mayor uso entre los pescadores de la zona, han sido parte de “conocimientos antiguos” asociados con ciclos de pesca, ciclos de reproducción de las especies, ciclos climáticos que se asociaron alguna vez con el apareamiento de cierta fauna (aves migratorias, lobos de agua) y se utilizaron como indicadores para la práctica exitosa de la pesca artesanal.

El uso de las canoas a remo, son también una muestra de la tecnología asociada con el medio ambiente, pues este tipo de transporte, tradicionalmente elaborado a mano con madera de árboles de la zona se ha utilizado tanto como transporte de personas como para las actividades de pesca. Sin embargo, en las últimas décadas se ha comenzado a reemplazar los botes a remo por las canoas de fibra de vidrio y a motor, algo que se ha evidenciado en las regatas campesinas.

Las regatas campesinas son la manifestación sociocultural que expresa las vinculaciones de la gente con las aguas del humedal. Sus ciclos de inundación, se explican a través de una racionalidad religiosa de origen cristiano-católico. Pues los cultivos de arroz se organizan en función de las tres crecientes que llegan al humedal: la de San José (Diciembre); la de Domingo de Ramos (Abril) y la de las Cruces (1 de mayo), las cuales predicen los beneficios o maleficios del año invernal.

El agua, en última instancia es el recurso natural con el que menos relación productiva tiene la gente, pero por otro lado, el respeto y temor que ésta infunde desde las más pasadas historias (cuando se recuerda al humedal repleto de lagartos), ha dado pie para construir a través de la tradición oral una serie de mitos que reflejan finalmente las formas de organización social que se encuentran fuertemente arraigadas entre lo que sería lo femenino y lo masculino en la cosmovisión campesina montubia.

Todos estos elementos que no han sido tomados en cuenta durante el proyecto FUDNAR-PPD, bien podrían ser reconsiderados no necesariamente para armar una propuesta turística, sino para reavivar prácticas de la misma población que “recuerden” los vínculos con este espacio léntico. Quizás el turismo en las Abras no sea lo más idóneo, pues tomando en cuenta la configuración espacial de esta zona (parcelizada), y la completa ausencia de una política de planificación territorial por parte de los gobiernos seccionales, el humedal corre un alto riesgo de privatizarse pues en la actual situación de los campesinos, éstos son propensos a vender sus tierras por “atractivas” ofertas ya sea por parte de hacendados vecinos o de empresario interesados en construir complejos turísticos.

## **CAPITULO V CONCLUSIONES**

A medida que la ciencia occidental, como una institución de conocimiento y verdad reconocida, ha racionalizado y tipificado a la naturaleza como un concepto de aprehensión, su representación ha pasado de ser (al menos dentro del discurso internacional) un objeto de explotación humana, consecuencia del desarrollo económico tradicional, a un sujeto frágil, necesitado de protección y cuidado (en el desarrollo sostenible). En ambos casos, prevalece el poder del ser humano por destruirla o cuidarla.

El desarrollo sostenible más que un “nuevo” paradigma, es una estrategia operacional que pretende establecer límites al usufructo de la naturaleza en el marco del desarrollo económico mundial. Sin embargo, desde la dicotomía entre los países desarrollados y subdesarrollados este discurso profundiza sus diferencias y las esencializa como características perennes, sin tomar en cuenta los procesos históricos que las originaron.

Los programas de intervención de corte internacional (AOD), se han fundamentado en esta lógica de la diferencia, siendo el tema de la conservación y la pobreza, -consolidado en las tres últimas décadas del siglo XX-, un discurso hegemónico reivindicativo del retraso de las regiones del sur, pero al mismo tiempo de su incapacidad de “avanzar” por si solos.

En este contexto, los proyectos de desarrollo se justifican como la mejor herramienta focalizada de intervención que aspiran transformar las realidades sociales y ecológicas desfavorables en los países pobres, en donde la crisis ambiental es asumida como reflejo precisamente de esta incapacidad; adicionalmente, esta intervención ha deslegitimado a los Estados Nacionales como entes rectores y coordinadores del desarrollo de sus países.

La naturaleza, como un concepto construido desde la esfera internacional, ha dado cabida a toda una institucionalización de la conservación, a partir de la cual se ha previsto las normativas de ordenamiento y regulación de los “puntos de biodiversidad” que ha fragmentado los territorios, en espacios de importancia mundial o no. Lo que ha contribuido ha polarizar la ejecución de los programas de desarrollo, superponiendo de esta manera sobre diversas realidades, parámetros de calificación anacrónicos de desarrollo y conservación.

Frente a esta modalidad de apoyo internacional, la población objeto, ha respondido justamente desde esta polarización de los territorios, buscando captar recursos financieros, a través de la promoción de aquellos bienes, recursos (naturales, culturales), conocimientos que bien pudieran ser calificados como elementos potenciales para su desarrollo económico local. Una estrategia a la que también han acudido los gobiernos seccionales.

El turismo es quizás, dentro de las alternativas de desarrollo sostenible, la que mejor sinergia ha encontrado entre el desarrollo económico y la conservación de la naturaleza. Su “redención” ante los ojos de los organismos internacionales como una industria potencialmente sostenible, ha destacado sobre otras actividades productivas dado su doble rol en su relación con la naturaleza: como atractivo y como objeto de producción (Calderón, 2005), pero sobre todo por ser una actividad no extractiva.

El (eco) turismo, por su parte, es la condensación de la lógica proyectivista de intervención para fomentar el desarrollo sostenible, dada su ejecución a pequeña escala. Su vínculo con el mercado mundial y al mismo tiempo con la conservación de la naturaleza, es una iniciativa apropiada para las poblaciones pobres que habitan en espacios ricos en biodiversidad.

En el caso de Latinoamérica, los proyectos de (eco) turismo han tenido una alineación con la diversidad cultural que caracteriza a esta región. Sin bien, históricamente las minorías étnicas en América Latina, han sido parte de programas de desarrollo, que en principio se ajustaron a una ideología de progreso y desarrollo económico convencional, (en donde y sobre todo las poblaciones indígenas fueron representadas bajo conceptos preestablecidos de pobreza y retraso, pasando a ser de este modo sujetos estigmatizados de intervención); en el actual contexto de globalización y gracias a los procesos políticos de reivindicación étnica que fueron tomando forma en la región, -sobre todo desde los años 50 del siglo XX con los discursos indigenistas-, se fecundó el terreno para combinar el tema de la naturaleza con los conocimientos de las poblaciones nativas indígenas sobre el cuidado de ésta.

La combinación de lo natural (la naturaleza virgen) con lo exótico (pueblos ancestrales), particularmente en los países llamados del “tercer mundo”, han exacerbado en el mercado turístico la oferta de “parajes prístinos” en el tercer mundo, que no solo han motivado la implementación de un tipo de infraestructura y de servicios (ecológicos y étnicos), sino que además su oferta ha sido reconocida e institucionalizada por los mismos estados latinoamericanos, que han visto en esta

fórmula una oportunidad de desarrollo turístico acoplado al discurso oficial de desarrollo sostenible.

En el caso específico del Ecuador, su acoplamiento con los valores universales del desarrollo sostenible han sido anacrónicos. Han respondido más que nada a eventos coyunturales (conferencias y convenios internacionales), y políticas internacionales antes que a iniciativas estructuradas desde sus propios contextos (históricos, sociales, culturales). Por lo tanto, las iniciativas (eco) turísticas también se manifiestan en este marco de implementación, que ha tenido que ver más que nada con una lógica privada de corte microempresarial, en donde el Ministerio de Turismo ha tenido una presencia secundaria.

Aunque en principio las poblaciones de San Clemente y El Recuerdo parten de un mismo principio de superación de la pobreza y conservación de su hábitat, en cada una de sus propuestas subyace una estructura organizativa distinta que responde a condiciones históricas, culturales, sociales y políticas que han condicionado el “éxito” o “fracaso” de cada una de ellas.

Imbabura, por su lado, ha vivido un proceso histórico *sui géneris*. Pues además de ser una de las provincias de la Sierra con un alto porcentaje de población indígena, contiene en sus límites a los Otavalo, quienes han desarrollado un comercio artesanal que ha trascendido el territorio nacional, convirtiéndose en un atractivo emblemático del Ecuador. Desde el punto de vista turístico esto ha sido una ventaja para la consolidación del turismo étnico. Mientras que en el caso de la provincia de Los Ríos, la racionalidad agropecuaria se ha impuesto sobre cualquier otra actividad productiva o de servicios como el turismo, lo que ha limitado el desarrollo de este último en zonas agrestes como el humedal Abras de Mantequilla, cuyos recursos se manejan bajo esta misma lógica productiva.

La comunidad quichwa de San Clemente, en Ibarra, se ha visto cobijada por la reivindicación étnica consolidada a partir de la década de los 90 por el movimiento indígena ecuatoriano que trasgredió aquellas construcciones sociales creadas en un principio desde las clases sociales dominantes, y que luego fueron trastocadas por un discurso de retraso y carencias de los organismos internacionales; lo que ha llevado a que su proyecto de turismo comunitario sea una respuesta híbrida de una herencia proyectivista, por un lado, y un cuestionamiento a la cultura mestiza por otro, a través de la promoción de sus productos culturales como muestra material de su diferencia cultural y étnica.

En el recinto El Recuerdo, como en todos los recintos localizados en las estribaciones del humedal Abras de Mantequilla, los procesos de colonización y apropiación de los recursos naturales han tenido que ver sobre todo con un principio de domesticación y control de los espacios. Por lo tanto, las estructuras organizativas a todo nivel se han dispuesto de esta manera, así desde los campesinos hasta las instancias gubernamentales o no gubernamentales presentes en la zona ha encaminados sus actividades desde esta racionalidad.

FUNDAR no se vio exenta de esta lógica, a pesar de haber coordinado un proyecto de desarrollo para la conservación del humedal, su misma razón de ser mantuvo la legitimidad de las actividades agropecuarias intocadas; pues antes, durante y después de ejecutado el proyecto esta entidad continuó otorgando crédito para dichas actividades.

El proyecto FUNDAR-PPD respondió a una coyuntura específica que tuvo que ver con la declaratoria del Humedal Abras de Mantequilla como sitio RAMSAR en el 2000. Por lo tanto, el proyecto como tal fue una intervención externa y unilateral que tuvo apertura no precisamente por la propuesta sino por quienes ejecutaron la propuesta, técnicos de FUNDAR cuya familiaridad con la población ya se había establecido previamente en un marco de tradicional autoritarismo, donde el técnico es el que transmite los conocimientos y son los campesinos los que los aceptan como verdades absolutas.

El tema de la pobreza en ambos casos ha sido instrumentalizado para cada una de las propuestas turísticas. En San Clemente ha sido la misma población la que se ha servido de esta “antigua característica” para refuncionalizarla como una desventaja que puede ser superada gracias a la autogestión y la creatividad; mientras que en El Recuerdo, ésta se ha mantenido desde la visión más cuantitativa por parte de los técnicos locales que no han considerado la percepción de la población sobre esta problemática, -que se encuentra atravesada por el factor tierra-, y han preferido mantener los parámetros externos que justifican la intervención del proyecto.

Es inevitable, que los discursos externos y ajenos a las realidades donde estos se aplican sean aprehendidos y transformados por los actores que en un determinado territorio convergen; aquí éstos se empapan de intereses, expectativas, aspiraciones, formas de ver el mundo, prácticas, etc.; sin embargo, discursos como los de la sostenibilidad del desarrollo tienen la ventaja de contar con todo un andamiaje institucional y de autoridad técnica e intelectual, que le permite prevalecer en los

proyectos de desarrollo, más allá de que estos consideren o no las necesidades propias de las poblaciones objetivo.

## BIBLIOGRAFÍA

- Agenda 21**, Capítulo 8, “*Integración del medio ambiente y el desarrollo en la adopción de decisiones*”
- Alimonda**, Héctor (comp.), 2002, *Ecología política. Naturaleza, sociedad y utopía*, CLACSO, Buenos Aires.
- Alonso, Antonio y Sevilla, Eduardo**, 1995, “El discurso ecotecnocrático de la sostenibilidad”, en: Cadenas Marín, A. (coord.), *Agricultura y Desarrollo sostenible*, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.
- Arosemena**, Xavier, 2003, *Diagnóstico y estrategia de desarrollo ecoturístico para los parches de bosque y sus alrededores, en las Abras de Mantequilla. Un estudio base*, tesis de grado, Universidad Politécnica del Litoral, Guayaquil.
- Asociación Ecuatoriana de Ecoturismo**, *Reglamento de Ecoturismo*, Quito. s/f
- Azevedo Luíndia**, Luiza. 2007, *Ecoturismo Indígena*, Abya-Yala, Quito.
- Azócar de Buglass**, Leida, 1995, “Ecoturismo, ¿una alternativa de desarrollo sostenible?”, en: *Ecoturismo en el Ecuador*. Trayectorias y desafíos, UICN, Quito, pp. 9-53.
- Banco Central del Ecuador**. *Cuentas Provinciales 2001-2006* en: <http://www.bce.fin.ec/frame.php?CNT=ARB0000974>
- Barry**, Field & Martha, Field, 2003, *Economía Ambiental*, Mc Graw Hill, España.
- Bentancor, Orlando**, “El pensamiento desde los bordes: del postestructuralismo a la diferencia colonial y viceversa”, en: <http://www.henciclopedia.org.uy/autores/Orlando/Posestructuralismo3.htm> , s/f.
- Butler Flora**, Comelia. 2003, “Creación de incentivos sociales para la conservación de biodiversidad”, en: Rhoades, Robert y Jody Stallings (eds.), *La conservación y el desarrollo integrado. Lecciones aprendidos al vincular pueblos, proyectos y políticas de América tropical*, USAID, CARE, SANREM CRSP, Abya-Yala, Ecuador, pp. 129-136.
- Bretón, Victor**, 2005, “Glocalidad y reforma agraria: ¿de nuevo el problema irresuelto de la tierra?”, en: *Íconos 24*. Revista de Ciencias Sociales, FLACSO-Ecuador, FLACSO, Quito, enero 2006. *Capital social y etnodesarrollo en los Andes*, CAAP, Quito.
- Cooperación al desarrollo y demandas étnicas en los Andes ecuatorianos*, FLACSO-Universidad de Lleida, Quito, 2001.
- Calderón, Francisco José**, 2005, *Distrito turístico rural un modelo teórico desde la perspectiva de la oferta. especial eferencia al caso andaluz*, tesis doctoral, Málaga.
- Cañada, Ernest y Jordi Gascón**, 2007, *Turismo y desarrollo: herramientas para una mirada crítica*, 1a. edición, Managua, Enlace.
- Canzanelli, Giancarlo**, 2004, “Valorización del potencial endógeno, competitividad territorial y lucha contra la pobreza”, Center for International and Regional Cooperation for Local Economies, en: <http://www.redelaldia.org/IMG/pdf/948.pdf> .



- CEPAL, 2006 Panorama social de América Latina, en: [http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/0/27480/PSE2006\\_Sintesis\\_Lanzamiento.pdf](http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/0/27480/PSE2006_Sintesis_Lanzamiento.pdf)
- CEPAL, PNUMA, 2002, *La sostenibilidad del desarrollo en América Latina y el Caribe: desafíos y oportunidades*, Chile.
- CEPAL, PNUD y PNUMA, 2001, *El financiamiento para el desarrollo sostenible en América Latina y el Caribe*, Conferencia Regional de América Latina y el Caribe preparatoria de la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible (Johannesburgo, Sudáfrica, 2002), en: <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/9/8239/lcg2146e.pdf>
- Chisaguano, Silverio, 2006, *La población indígena del Ecuador. Análisis de estadísticas socio-demográficas*, INEC.
- Cordero Ulate, Allen, 2006, *Nueves ejes de acumulación y naturaleza. El caso del turismo*, CLACSO, Buenos Aires.
- Castells, Manuel. *La era de la información: economía, sociedad y cultura*. Madrid: Alianza, segunda edición 2000-2003.
- Coloma-Santos, Andrea, 2007, “Parque Nacional Galápagos”, en: ECOLAP y MAE. 2007, *Guía del Patrimonio de Áreas Naturales Protegidas del Ecuador*, ECOFUND, FAN, DarwinNet, IGM. Quito, Ecuador.
- Di Pietro, Paolo, 2001, “Hacia un desarrollo integrado y equitativo: una introducción al desarrollo local”, en: Burin, David y Ana Inés Heras (comp.), *Desarrollo Local. Una respuesta a escala humana a la globalización*, Ediciones CICCUS.
- Díaz-Polanco, Hector, 1989, *Las teorías antropológicas, la Evolución*, Juan Pablo editor, Mexico.
- Escobar Arturo, 2005, “*El post desarrollo como concepto y práctica social*” en: <http://www.globalcult.org.ve/pub/rocky/libro3/escobar.pdf>.
- 2000, *El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿Globalización o Posdesarrollo?*, en: [www.clacso.org/wwwclacso/espanol/html/libros/lander/6.pdf](http://www.clacso.org/wwwclacso/espanol/html/libros/lander/6.pdf) ,
- 1998, “*la problematización de la pobreza: la fábula de los tres mundos y el desarrollo*”, en: *La Invención del Tercer Mundo. Construcciones y deconstrucciones del desarrollo*, Norma, Bogotá.
- Fairclough, Norman, 2003, “*El análisis crítico del discurso como método para la investigación en ciencias sociales*”, en: Ruth Wodak y Michael Meyer, *Métodos de análisis crítico del discurso*, España.
- Fernández, Guillermina y Aldo Guzmán, 2003, “informar, sensibilizar y educar para un turismo sostenible”, en: [http://www.nava.org.ar/turismo/congreso2003/ponencias/Aldo\\_Ramos2.htm](http://www.nava.org.ar/turismo/congreso2003/ponencias/Aldo_Ramos2.htm)
- Ferry, Luc, 1994, *el nuevo orden ecológico*, Tusquets, España
- Fisher, Julie, “*La política del desarrollo*”, en: *EL camino desde Río. El desarrollo sustentable y el movimiento no gubernamental en el Tercer Mundo*, Fondo de Cultura Económica, México, 1998.

**FUNDAR-PNUD.** *Proyecto apoyo comunitario a la conservación del humedal Abras de Mantequilla en el cantón Vinces, provincia de Los Ríos 2002-2004.*

**Glacken, Clarence,** 1996, “El desarrollo de la conciencia del control de la naturaleza”, en: Glacken, Clarence, *Huellas en la playa de rodas. naturaleza y cultura en el pensamiento occidental desde la antigüedad hasta finales del siglo xviii*, Serbal, España.

**Gobierno municipal del cantón Vinces y PNUD,** 2007, *Agenda de recuperación y desarrollo de las zonas afectadas por inundaciones del cantón Vinces- Los Ríos.*

**Gudynas, Eduardo,** 2003, *Ecología, economía y ética del desarrollo sostenible*, Abya-Yala, Quito.

**Gurrieri, Adolfo,** 1981, “El progreso técnico y sus frutos. La idea de desarrollo en la obra de Raúl Prebisch”, en: *Comercio Exterior*, vol. 31 N. 12, México.

**Habermas, Jürgen,** 1999, *Ciencia y técnica como ideología*, Tecnos, Madrid.

**Hidalgo, Fernando,** 2007, *Descripción de fuentes históricas de los antiguos bosques del Ecuador*, Banco Central del Ecuador.

**Hopenhayn, Martín,** et. al., 2006, *Los pueblos indígenas y afrodescendientes ante el nuevo milenio*, CEPAL-GTZ, Chile.

**Hurtado, Edison,** “Una participación en busca de actores: Otavalo 2000-2002”, en: <http://www.yachana.org/ecuatorianistas/encuentro/2002/ponencias/hurtado.pdf>

**INECI,** *Cooperación para el desarrollo. Ecuador 2003-2004*, Ministerio de Relaciones Exteriores, Quito.

**INGALA,** 2002, “Plan regional para la conservación y el desarrollo sustentable de Galápagos”, en: [www.dspace.espol.edu.ec/bitstream/.../6078/.../LIBRO%20VII.doc](http://www.dspace.espol.edu.ec/bitstream/.../6078/.../LIBRO%20VII.doc)

**Maldonado, Carlos,** 2006, “Turismo y comunidades indígenas: Impactos, pautas para autoevaluación y códigos de conducta”, OIT, Ginebra, Oficina Internacional del Trabajo, en: [http://www.turismo-responsable.org/Investigacio\\_debate/0611\\_maldonado\\_comunidades.pdf](http://www.turismo-responsable.org/Investigacio_debate/0611_maldonado_comunidades.pdf)

**Ministerio del Ambiente, EcoCiencia y Unión Mundial para la Naturaleza (UICN),** 2001, *La biodiversidad del Ecuador. Informe 2000*, editado por Carmen Josse. Quito: Ministerio del Ambiente, EcoCiencia y UICN.

**Mignolo, Walter,** 2000, *Local Histories/Global Designs*. Princeton, New Jersey: Princeton University press.

**Muñoz de Escalona, Francisco.** *El turismo explicado con claridad*, 2007, Edición electrónica gratuita, en: [www.eumed.net/libros/2007c/310/](http://www.eumed.net/libros/2007c/310/)

**Naciones Unidas,** 1946, “Primera sesión Plenaria”, jueves 10 de enero de 1946, en: <http://www.un.org/depts/dhl/landmark/pdf/a-pv1s.pdf> .

**Kyle, David,** 2001, “La diáspora del comercio otavaleño: capital social y empresa transnacional”, en: *Ecuador Debate* N° 54, CAAP, Quito, pp. 85-110.

- Larrea, Carlos.** *Hacia una historia ecológica del Ecuador*, Universidad Andina, Corporación Editorial Nacional, EcoCiencia, Ecuador, 2006.
- Leida, Azócar,** 1995, “Ecoturismo ¿Una alternativa de Desarrollo Sostenible?”, en: *Ecoturismo en el Ecuador. Trayectorias y Desafíos*, UICN, Quito.
- López, Alejandro,** 2001, “Turismo y desarrollo sostenible”. En: *Sistema*. Vol. 162-163, junio.
- Marín de Terán, Luis e Inés del Pino Martínez,** 2005, *Algunas reflexiones sobre el Ecuador prehispánico y la ciudad inca de Quito*, PUCE, AECI, Municipio de Quito, Quito.
- Martínez, Luciano,** 2006, “Las comunidades rurales pobres y la reforma agraria en el Ecuador”, en: *Reforma y Desarrollo Rural en la Región Andina*, CEPES, Lima.
- 2002, “Desarrollo rural y pueblos indígenas: aproximación al caso ecuatoriano”, en: *Ecuador Debate* N° 55, CAAP, Quito.
- 1997, “Organizaciones de segundo grado, capital social y desarrollo sostenible. Una introducción al debate”, en: *ICONOS* N°2, FLACSO, Quito.
- Milton, Kay,** ecologías: antropología, cultura y entorno en: [www.unesco.org/issj/rics154/miltonspa.html](http://www.unesco.org/issj/rics154/miltonspa.html)
- Ministerio de Turismo,** 2007, *Diseño del plan estratégico de desarrollo de turismo sostenible para Ecuador PLANDETUR 202*, Informe Final.
- Moncada, Martha** (coord.) 2004, “Ecuador NCSA Perfil temático en biodiversidad”, EcoCiencia y Regal, en: <http://ncsa.undp.org/docs/359.pdf>
- Muñoz de Escalona, Francisco.** *El turismo explicado con claridad*, 2007, Edición electrónica gratuita, en: [www.eumed.net/libros/2007c/310/](http://www.eumed.net/libros/2007c/310/)
- Naciones Unidas,** 2005, *Objetivos de desarrollo del milenio. Una mirada desde América Latina y el Caribe*, Naciones Unidas.
- O’Connor, James,** 2002, “¿Es posible el capitalismo sostenible?”, en: Alimonda, Héctor (comp.). *Ecología política. Naturaleza, sociedad y utopía*, CLACSO, Buenos Aires, pp. 27-52.
- OMT.** *Panorama del turismo internacional. Edición 2008*, en: [www.untwo.org](http://www.untwo.org)
- Panorama mundial y actualidad del turismo. Edición 2006. Tendencias de los mercados turísticos*, España, 2008, en: [www.untwo.org](http://www.untwo.org)
- Datos esenciales del turismo.*, Edición 2007, en: [www.untwo.org](http://www.untwo.org)
- Barómetro OMT del turismo mundial*, Vol. 5, N°3, octubre 2007, en: [www.untwo.org](http://www.untwo.org)
- Noticias OMT. Revista de la Organización Mundial del Turismo*, año XXI, número 3, 2007, en: [www.untwo.org](http://www.untwo.org)
- Ortner, Sherry,** 1993, *la Teoría desde los años sesenta*, editorial Universidad de Guadalajara.
- Pallares, Amalia,** 1999, “Construcciones raciales, reforma agraria y movilización indígena en los

años 70” en Cervonne, E. y F. Rivera (eds.) *Ecuador racista. Imágenes e Identidades*, FLACSO, Quito, FLACSO.

**Pereiro, Xerardo et al.**, 2007, *Los impactos del turismo en Kuna Yala (Panamá): Turismo y cultura entre los Kuna de Panamá*, Editorial Ramón Areces.

**PNUMA/PNUD PROGRAMA DE APOYO AL PLANEAMIENTO EN BIODIVERSIDAD**, 2001, Guía de Mejores Prácticas para una Integración Sectorial. Integrando la biodiversidad en el sector turismo, en: [http://www.unep.org/bps/pdfs/tourism\\_spanish.pdf](http://www.unep.org/bps/pdfs/tourism_spanish.pdf)

**PPD**, 2005, “Manejo del humedal Abras de Mantequilla, Fundación para el Desarrollo Agrícola y Rural (FUNDAR)”, Informe final de seguimiento y monitoreo-Fundación Ambiente y Sociedad, en: PNUD, *Semillas que germina: experiencias comunitarias en la Costa*, Centro de investigación, promoción y educación popular, Fundación Ambiente y Sociedad, Quito.

2002, *Soluciones Locales a Problemas ambientales globales*, Boletín N°6, Quito.

**Programa de Pequeñas Donaciones**, 2006, “Acciones Comunitarias para la Conservación de la Biodiversidad. Creación de Vínculos entre la Conservación de la Biodiversidad y el Desarrollo de Mejores Medios de Sustento. Estudios de Caso en América Latina y el Caribe”, en: [www.undp.org/sgp/download/biodiversidad\\_estudios\\_de\\_caso\\_espanol.pdf](http://www.undp.org/sgp/download/biodiversidad_estudios_de_caso_espanol.pdf)

**Quiroga Martínez, Rayén**, 2007, *Estudios estadísticos y prospectivos. El séptimo objetivo del Milenio en América Latina y el Caribe: avances al 2007*, Santiago de Chile, CEPAL, en: <http://www.iadb.org/intal/intalcdi/PE/2008/01858.pdf>

**Rist, Gilbert**, 2002, *Historia de una creencia occidental*, Catarata, España.

**Rhoades, Robert y Jody Stallings** (eds.), 2003, *La conservación y el desarrollo integrado. Lecciones aprendidas al vincular pueblos, proyectos y políticas de América tropical*, USAID, CARE, SANREM CRSP, Abya-Yala, Ecuador.

**Sancho, Amparo**, 1998, *Introducción al turismo*, OMT, Madrid.

**Sierra, Rodrigo**, 1999, *Propuesta preliminar de un sistema de clasificación de vegetación para el Ecuador continental*, proyecto INEFAN/GEF-BIRF y EcoCiencia.

**Silva, Iván**, 2005, “Desarrollo económico local y competitividad territorial en América Latina”, Revista de la CEPAL N° 85, en: <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/5/21045/lcg2266eSilva.pdf>

**Sistema de las Naciones Unidas**, “Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Ecuador 2004-2008 Compromiso del sistema de las Naciones Unidas en el Ecuador con el Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo”, en: [www.undp.org/execbrd/pdf/UNDAF%20for%20Ecuador.pdf](http://www.undp.org/execbrd/pdf/UNDAF%20for%20Ecuador.pdf)

**Soage, Ana**; 2006, *La Teoría del Discurso de la Escuela de Essex en su contexto Teórico* en: [www.ucm.es/info/circulo/no25/soage.pdf](http://www.ucm.es/info/circulo/no25/soage.pdf)

**Sunkel, Osvaldo**, 1976, “Los Conceptos de Desarrollo y subdesarrollo” en: Sunkel, Osvaldo, *El Subdesarrollo Latinoamericano y la Teoría del Desarrollo*, Siglo Veintiuno editores, México.

**Stallings, Jody**, 2003, “Un paradigma PCDI de implementación de líneas cruzadas: Sur-Sur y Sur-Norte”, en: Rhoades, Robert y Jody Stallings (eds.), *La conservación y el desarrollo integrado. Lecciones aprendidas al vincular pueblos, proyectos y políticas de América*

*tropical*, USAID, CARE, SANREM CRSP, Abya-Yala, Ecuador, pp. 19-27.

**Varea**, Ana María. Impacto de la acción comunitaria en el manejo y conservación de biodiversidad, Programa de Pequeñas Donaciones, PNUD, s/f., en:

**Watkins**, Graham y Felipe Cruz, 2007, *Galápagos en Riesgo: Un Análisis Socioeconómico de la Situación Actual en el Archipiélago*. Puerto Ayora, Provincia de Galápagos, Ecuador, Fundación Charles Darwin.

**Wunder**, Sven. *Ecoturismo, ingresos locales y conservación. El caso de Cuyabeno, Ecuador*, UICN, 1996.

**WWF**. “Directrices para el desarrollo del turismo comunitario”, julio 2001, en: [http://assets.panda.org/downloads/directrices\\_para\\_el\\_ecoturismo\\_comunitario\\_wwf\\_1.pdf](http://assets.panda.org/downloads/directrices_para_el_ecoturismo_comunitario_wwf_1.pdf)

## ENTREVISTAS

### Recinto El Recuerdo

E.C. 18 de abril 2007  
 C.T. 22 de abril 2007  
 O.E. 19,20 de abril de 2007  
 T.E. 19, 20 de abril de 2007

### Comunidad San Clemente:

C.G 23 de agosto de 2007  
 J.J.G 26 de agosto de 2007  
 Z.G 23 de agosto de 2007  
 M.S. 25 de agosto de 2007  
 P.C.T 18 de agosto de 2007  
 P.C 26 de agosto de 2007

# ANEXOS

## Experiencias de Turismo Comunitario en la Provincia de Imbabura

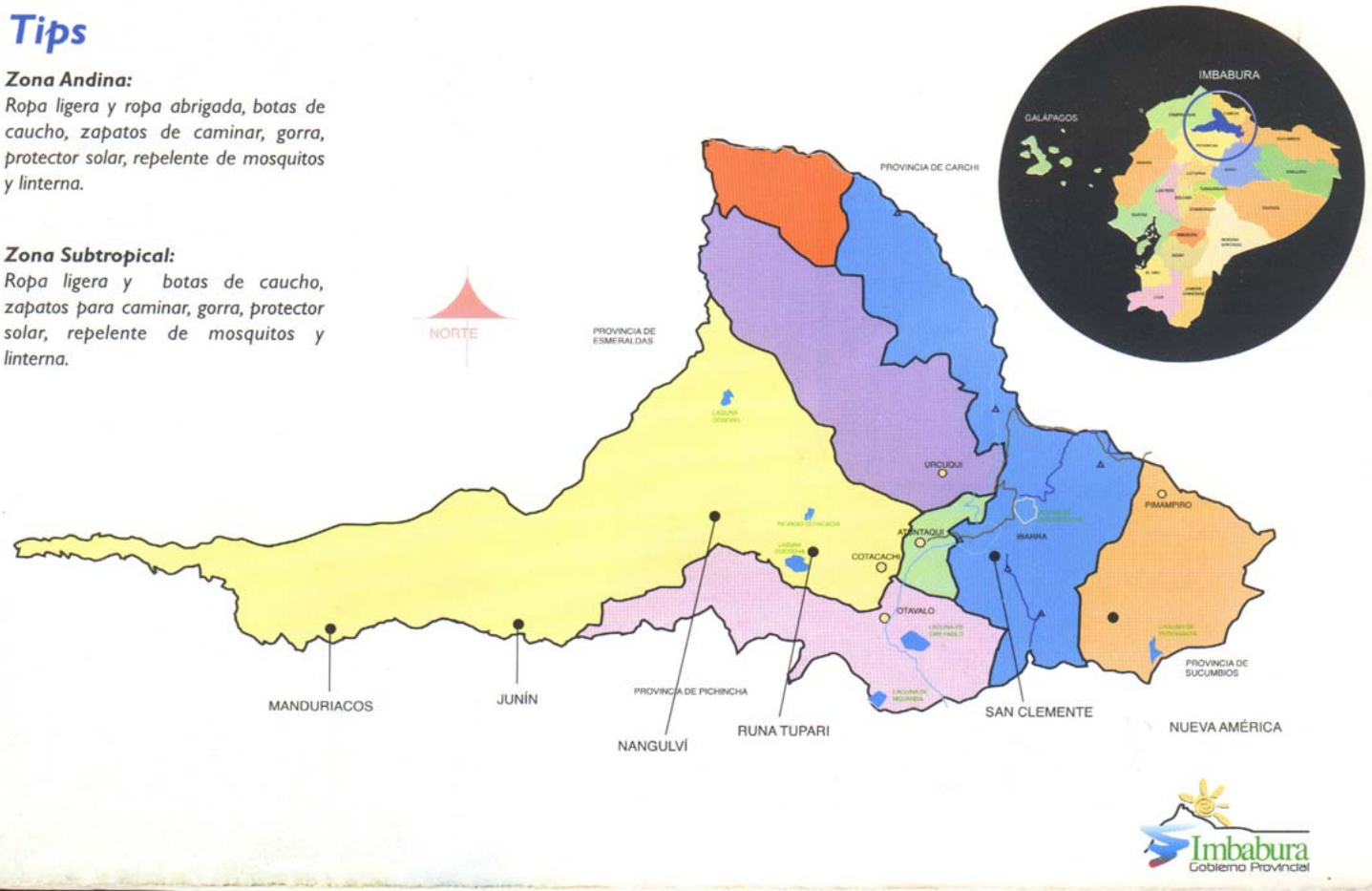
### Tips

#### Zona Andina:

Ropa ligera y ropa abrigada, botas de caucho, zapatos de caminar, gorra, protector solar, repelente de mosquitos y linterna.

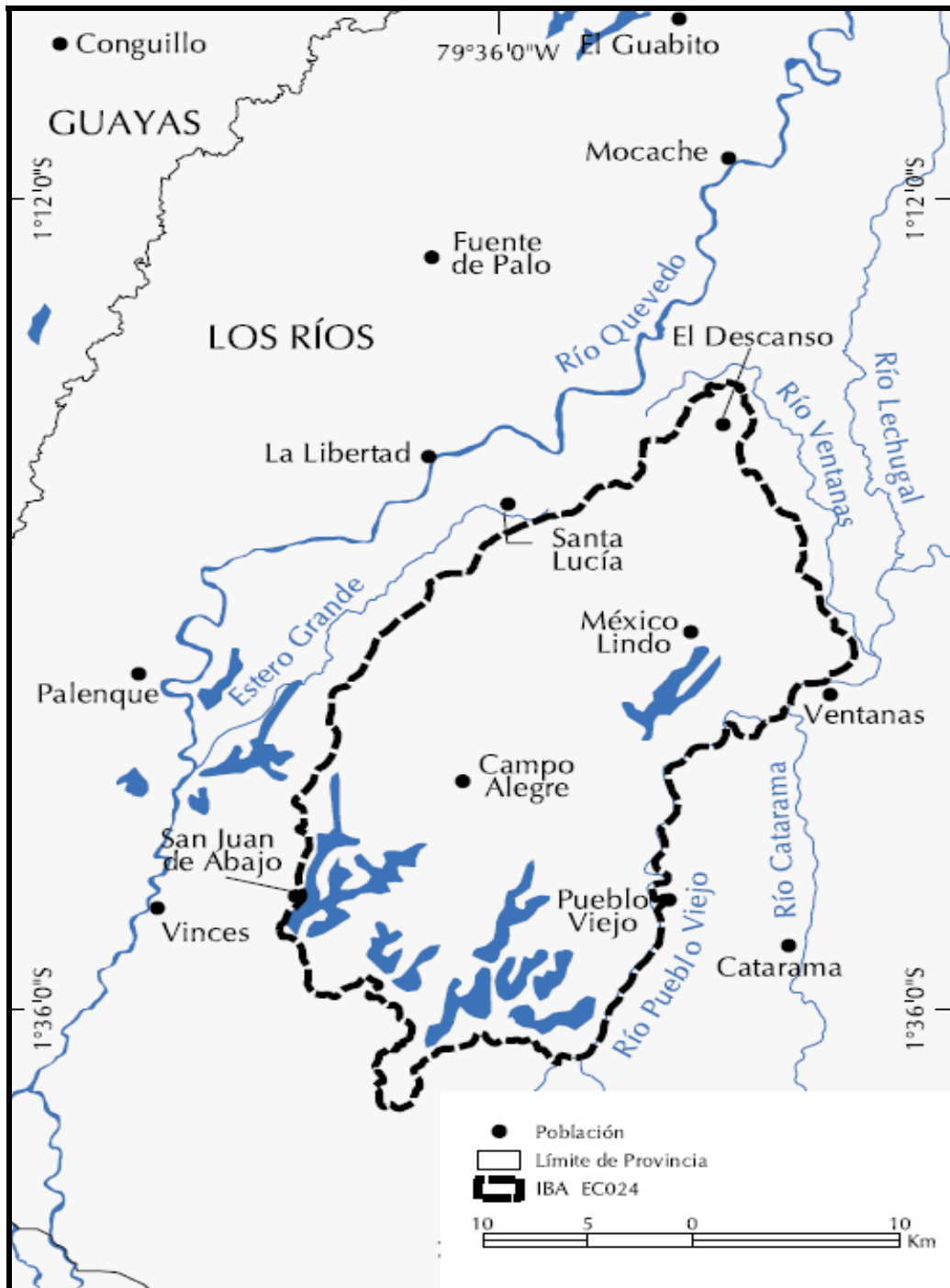
#### Zona Subtropical:

Ropa ligera y botas de caucho, zapatos para caminar, gorra, protector solar, repelente de mosquitos y linterna.





**ANEXO 2: HUMEDAL ABRAS DE MANTEQUILLA, EN LA PROVINCIA DE LOS RÍOS.**





**ANEXO 3: OBJETIVOS ESPECÍFICOS DEL PROYECTO FUNDAR PPD Y CALIFICACIÓN DE CADA UNO DE ELLOS POR PARTE DE AMBIENTE Y SOCIEDAD.**

OBJETIVOS ESPECÍFICOS	METAS	RESULTADOS	LAS POSIBILIDADES..	LO QUE FALTA.....
<b>Reducir las presiones antrópicas sobre los ambientes lénticos y de tierra firme del humedal a través de alternativas productivas con enfoque ecosistémico y de sustentabilidad social, económica y ambiental, tales como turismo de naturaleza y agroecología</b>	En agroecología consolidar las prácticas de producción orgánica de hortalizas	Creación de 22 huertos familiares y 2 comunitarios	Una posibilidad real para diversificar las fuentes de ingresos de las familias	Hace falta fortalecer la capacitación de los productos para que dominen estas técnicas de producción
		La producción hortícola ha sido bien acogida por la población, especialmente las mujeres		
	La distribución de un total de 8000 plantas: 6000 de cacao y 2000 maderables a 40 participantes	La reforestación de 22 km. Alrededor del humedal		
	El mantenimiento de dos viveros con especies forestales nativas, un vivero de cacao y un vivero de caña guadúa.	La constitución de 5 parcelas agroforestales, introduciendo el cacao.		
	Promover la importancia y difusión del Humedal y del proyecto	Fundar suscribió un convenio con el Municipio de Vinces para acciones de apoyo al Humedal con el respaldo de la Universidad de Quevedo y la ESPOL.	Estudiantes egresados de las universidades puedan hacer sus tesis en las organizaciones de base que han participado en el proyecto.	
		Construcción de una cabaña para recepción de turistas		
	Construcción de una planta de abono orgánico para la producción de biol.	La capacitación de 120 personas, sobre su producción y uso		
El crecimiento del número de organizaciones de base campesinas	De 1 organización que empezó en el proyecto, ahora cuentan con 18 en el área de influencia del Humedal	Perspectiva para conformar grupos para acceder al crédito para dar continuidad a las acciones productivas ligadas con la conservación del humedal. A través de una finca agroecológica		
<b>Institucionalizar la propuesta comunitaria de manejo de recursos naturales desarrollados en el proyecto</b>	Promover la preocupación municipal por el Humedal			Este objetivo fue cumplido parcialmente y las acciones son todavía débiles
		Constitución de una campesina, la FEDETACV que agrupa a 18 organizaciones de base.		
	Promoción del Humedal como un ecosistema reconocido por la Convención RAMSAR			
	Acción colectiva para controlar las quemadas indiscriminadas, la caza de especies en peligro de extinción y la pesca irracional.			

OBJETIVOS ESTRATÉGICOS	METAS	RESULTADOS	LAS POSIBILIDADES..	LO QUE FALTA.....
<b>Manejo y conservación de la biodiversidad</b>	Campaña para evitar las quemas de la vegetación y el rastrojo de los cultivos			
	La sensibilización para conservar los relictos de bosque			
	La propuesta de diversificación de la producción, orientada a disminuir la ampliación de la frontera agrícola y mejorar la seguridad alimentaria			
	La revalorización del humedal como la fuente de vida de la población que vive en esa zona			
<b>Fortalecimiento de la participación, la organización y las alianzas</b>		Conformación de la FEDETACV		
		Legalización de organizaciones de base		
<b>Fortalecimiento de la equidad</b>	Los jóvenes y las mujeres sean los actores privilegiados del proyecto	Varias mujeres (4) pusieron en práctica el cultivo de hortalizas y han logrado obtener ingresos complementarios.		
	Recuperación de conocimientos ancestrales			
<b>Mejoramiento de la calidad de vida</b>	En el tema agroecológico, es alto el interés de los participantes en obtener en producción agrícola limpia, especialmente en las hortalizas.			
	La comprensión de la importancia estratégica del Humedal por parte de la comunidad	Ha contribuido a elevar la autoestima de las personas		
		Se ha dado varias experiencias de guianza en el humedal		
<b>Desarrollo de la capacidad institucional</b>		Conformación de la FEDETACV con un cuadro mínimo de dirigencia que ha asumido varias tareas relacionadas con el desarrollo sustentable de la zona.		
<b>Capacitación y sistematización del proceso</b>	Romper con la lógica actual que impera entre los productores, la que no considera los impactos negativos y privilegia la rentabilidad económica	A través de la capacitación se está ayudando a la conservación de los recursos naturales, en especial del suelo, agua y semillas.		
		Diseño por parte del equipo técnico de una propuesta general de modelo agroecológico		

Elaborado por la autora a partir de: "Manejo del humedal Abras de Mantequilla, Fundación para el Desarrollo Agrícola y Rural (FUNDAR)", Informe final de seguimiento y monitoreo-Fundación Ambiente y Sociedad, en: PNUD, *Semillas que germina: experiencias comunitarias en la Costa*, Centro de investigación, promoción y educación popular, Fundación Ambiente y Sociedad, Quito, abril, 2005.